
This is the **published version** of the article:

Ibarra Rico, Jon; Gil Bardají, Anna. La traducción de la terminología del budismo tibetano : estudio de «Las palabras de mi maestro perfecto» de Patrul Rimpoché en torno a las nociones del calco, el préstamo y la norma de traducción. 2017. 100 p.

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/188590>

under the terms of the  license

La traducción de la terminología del budismo tibetano

Estudio de «Las palabras de mi maestro perfecto» de Patrul Rimpoché en torno a las nociones del calco, el préstamo y la norma de traducción



Dirección:
Dra. Anna Gil-Bardaji

Autor:
Jon Ibarra Rico

Departamento de Traducción, Interpretación y Estudios de Asia Oriental

UAB

Universitat Autònoma de Barcelona

Índice

Índice de ilustraciones.....	5
1. Introducción	6
1.1 Motivación e interés del estudio.....	6
1.2 Hipótesis y objetivos	8
1.3 Partes del trabajo	8
1.4 Contexto de la obra.....	9
1.4.1 Budismo.....	10
1.4.2 Los tres giros y el vajrayana	11
1.5 El autor	13
1.5.1 Actitud rimé.....	13
1.6 La obra.....	14
1.6 Contexto de la traducción	15
1.6.1 Comité de traducción Padmakara	15
1.6.2 Traducción francesa	16
1.6.3 Traducción española	16
2. Marco teórico: el budismo tibetano y la traducción, unidos por un estrecho lazo	18
2.1 La traducción y el budismo, indisociables.....	18
2.1.1 Importancia de la función comunicativa	18
2.2 Introducción histórica a la traducción en el budismo tibetano	19
2.2.1 Comienzo de la primera difusión: introducción del budismo y la escritura en el reinado de Songtsen Gampo	20
2.2.2 Samye y los equipos de traducción en el reinado de Trisong Detsen.....	21
2.2.3 Proyectos de traducción en el reinado de Ralpachen.....	21
2.3 Cualidades de los traductores	21
2.4 Proceso y reflexión traductológica en el budismo tibetano	22
2.4.1 Terminología	22
2.4.1.1 Acuñación	24
2.4.1.2 Nombres propios.....	24
2.4.2 Función comunicativa, el fondo sobre la forma.....	24
2.4.3 Otros.....	25
2.5 La traducción del budismo tibetano en Occidente	26
2.5.1 Introducción histórica	26
2.5.2 Aportes a la traducción y a la traductología	27

2.5.2.1 Chogyam Trungpa (Mermelstein 2004)	27
2.5.2.2 Alexander Berzin	27
2.5.2.3 Kate Crosby	29
2.5.2.4 Conferencias.....	29
2.6 La traducción del budismo tibetano al español	30
2.6.1 Trafil	30
2.6.1.1 Técnicas de traducción.....	31
3. Metodología	32
3.1 Técnicas de traducción.....	33
3.1.1 Los conceptos de préstamo y calco.....	33
3.1.2 Préstamos crudos y préstamos naturalizados	34
3.2 El efecto: natural o exótico	35
3.3 La norma.....	36
3.4 Corrección del español.....	37
3.4.1 Transliteración, transcripción y transcodificación	37
3.4.2 Peculiaridades del sánscrito y el tibetano.....	38
3.4.3 Transcripción al español: recomendaciones de la Fundéu y reglas de la RAE.....	38
3.4.3.1 Vocales	39
3.4.3.1.1 «E» epentética	40
3.4.3.2 G	40
3.4.3.3 La aspiración: grafías, dígrafos y acento diacríticos.....	40
3.4.3.3.1 H	40
3.4.3.3.2 SH	40
3.4.3.4 «J» e «Y».....	41
3.4.3.5 K.....	41
3.4.3.6 M	41
3.4.3.7 Ñ	41
3.4.3.8 W	41
3.4.3.9 Dobles consonantes	41
3.4.4 Mayúsculas.....	42
3.4.5 La tilde, la representación gráfica del acento	43
4. Análisis.....	44
4.1 Efecto exótico o natural	44
4.2 Norma.....	45

4.2.1 Antropónimos	46
4.2.2 Topónimos.....	47
4.2.3 Clasificaciones textuales.....	48
4.2.4 Niveles de realización.....	49
4.2.5 Tipos de seres.....	49
4.3 Español	50
4.3.1 Transcripción	50
4.3.1.1 Vocales no usadas en español.....	50
4.3.1.1.1 «E» epentética	50
4.3.1.2 G	50
4.3.1.3 La aspiración: grafías, dígrafos y acento diacríticos.....	51
4.3.1.3.1 H	51
4.3.1.3.2 SH	51
4.3.1.4 «J» e «Y».....	52
4.3.1.5 K.....	52
4.3.1.6 M	52
4.3.1.7 Ñ	52
4.3.1.8 W	53
4.3.1.9 Dobles consonantes	53
4.3.1.9.1 RR	53
4.3.2 Mayúsculas.....	53
4.3.3 La tilde, la representación gráfica del acento	54
4.4 Adaptación al español: conclusión general.....	54
5. Conclusiones.....	57
5.1 Limitaciones metodológicas.....	57
5.2 Conclusiones generales.....	57
5.2.1 Efecto	57
5.2.2 Normas	58
5.2.3 Corrección	58
5.3 «Discussion».....	59
5.4 Vías a futuras investigaciones	59
Bibliografía	61
Apéndice I: Préstamos.....	67
Apéndice II: Calcos	75

Apéndice III: Términos mixtos.....	88
Apéndice IV: tablas del análisis según las grafías.....	90
Grafía «g»	90
Grafías que marcan aspiración.....	90
Grafías «j» e «y».....	92
La grafía «Y» con valor vocálico	93
Dobles consonantes	93
Apéndice V: Extracto de «Le Soleil de la Confiance», Introducción.....	94
Apéndice VI: entrevista a María Jesús Hervás (resumen)	98

Índice de ilustraciones

Gráfico 1. Centros, grupos y colectivos budistas en España	7
Tabla 1. Abreviaturas de la metodología	33
Tabla 2. Comparación de las definiciones de «préstamo» y «calco»	34
Tabla 3. Transliteración vs transcodificación, ejemplos	37
Tabla 4. Peculiaridades de grafías sánscritas	38
Gráfico 2. Proporción de efecto natural y exótico	44
Gráfico 3. Tratamiento de antropónimos	46
Gráfico 4. Tratamiento de topónimos	47
Gráfico 5. Tratamiento de clasificaciones textuales	48
Gráfico 6. Tratamiento de los niveles de realización	49
Gráfico 7. Tratamiento de los tipos de seres	49
Tabla 4. Resumen de elementos adaptados	55

1. Introducción

1.1 Motivación e interés del estudio

Hace aproximadamente siete años me interesé por el budismo tibetano, lo que me llevó, entre otras cosas, a leer y consultar obras de este ámbito. No tardé mucho en darme cuenta de que estas tenían algo extraño, pero no fue hasta que comencé el grado de Traducción e Interpretación que me di cuenta de que esta sensación tenía un carácter traductológico. Había cosas que llamaban la atención de manera más evidente, como el hecho de transliterar o transcribir el nombre de la misma persona de tres formas distintas a lo largo de unas pocas páginas —y preguntarme, por tanto, si serían o no tres personas diferentes con nombres de lo más similares. Otras cuestiones las reconocí más adelante, cuando desarrollé más el francés, mi segunda lengua de trabajo, y me di cuenta de que la única manera de encontrarle la lógica a ciertos textos en castellano era intentar averiguar qué podría decir el original francés. Y otras tantas, ya no tan ligadas a la competencia traductora, tenían que ver más con el anisomorfismo cultural, como la falta de términos especializados —o con el prolífico genio creador, también fuente de confusión al dar un sinfín de sinónimos a un único término—; o con la escasez de obras de referencia con las que documentarse tanto lingüística como temáticamente (Martínez-Melis y Orozco 2008). De hecho, en una entrevista para mi TFG, le pregunté al respecto a una traductora del tibetano al castellano, me confesó que no había encontrado más recursos para aprender tibetano y documentarse que un lama butanés que respondía a sus preguntas como se lo permitía su conocimiento del español.

Todo esto me motiva a aportar a este campo una información útil —para editoriales, traductores o lectores en general— que ayude a transmitir el contenido de estos textos a través de un análisis de los términos traducidos al español por medio de calcos y préstamos, ámbito en el que todavía no parece que se haya dicho nada más allá de los trabajos del grupo Trafil liderados por la Dra. Nicole Martínez-Melis. Esto podría servir de base si se intentase paliar la carencia terminológica y los términos con connotaciones cristianas que afectan a la calidad de las traducciones (Crosby 2005: 46). De hecho, al igual que Martínez-Melis y Orozco (2008) consideran este un campo de estudio rico para la traductología, Crosby (2005: 44) señala el estudio del budismo en general, en Estados Unidos, como un campo joven y novedoso en el que hay pocos académicos y pocas traducciones —entre las cuales casi no se encuentran ediciones comentadas. De lo cual se deduce que el estudio traductológico de un campo tan poco representado en lo académico es todavía menor.

Me gustaría acabar este apartado subrayando la creciente importancia en España del budismo en general y del tibetano en particular para poder contextualizar un poco el presente trabajo. Por un lado está el interés creciente que has suscitado el budismo en las últimas décadas y que, como dice Martínez-Melis (2007A), ha desembocado en un aumento notable de traducciones a lenguas occidentales, pero que va más allá del interés científico puesto que se busca cómo práctica personal. Con lo cual son traducciones no se limitan al pequeño público académico.

Por otro lado, está la presencia de esta tradición. Como explica Díez de Velasco (2013: 27), en el año 2007 la Comisión Asesora de Libertad Religiosa del Ministerio de Justicia reconoció el notorio arraigo del budismo en España. Pero no solo eso, más adelante indica que la

orientación mayoritaria de estos budistas es la tradición tibetana en un 58 % (Díez de Velasco 2013: 218), como puede verse en el gráfico de más abajo. Y no se puede olvidar lo que señala Martínez-Melis (2007B) respecto a las lenguas del inmenso corpus de origen: los textos clásicos están escritos en sánscrito o tibetano y algunos modernos en inglés. Lo cual nos deja con una religión ya arraigada en territorio español, mayoritariamente dirigida hacia la tradición tibetana y con un corpus compuesto en su inmensa mayoría por traducciones, para las cuales no hay una transcripción oficial —tanto del tibetano como del sánscrito—, ni una transliteración que los legos sepan leer, ni una terminología estandarizada, en la que sus traductores no cuentan con herramientas tales como diccionarios bilingües para trabajar hacia el español (Martínez-Melis y Orozco 2008), ni con trabajos académicos con los que documentarse o con los que defender sus decisiones, salvo unas pocas excepciones.

Gráfico 6. Centros, grupos y colectivos budistas en España (total: 454).

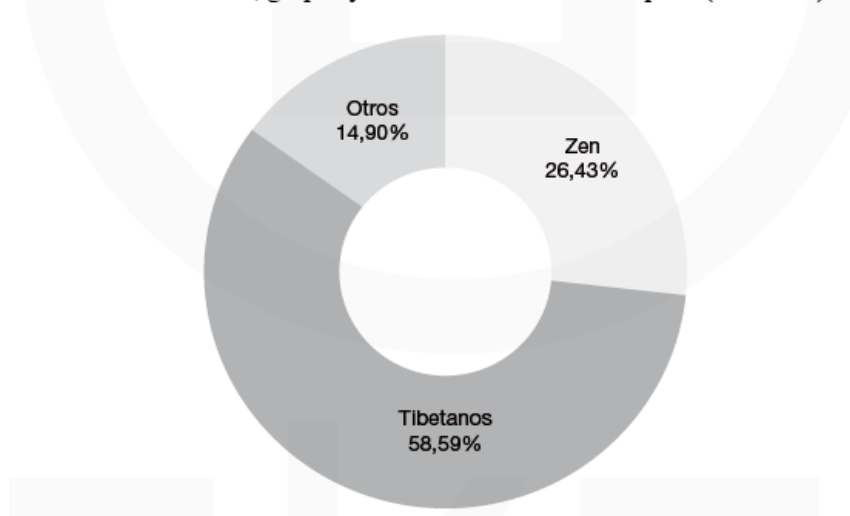


Gráfico 7. Centros, grupos y colectivos budistas en España (Díez de Velasco 2013: 289)

¿Y por qué «Las palabras de mi maestro perfecto»? Analizo el glosario de esta obra y no de otras porque su autor, Patrul Rimpoché, fue un erudito que respetaba y era respetado por todas las tradiciones del budismo tibetano, haciendo gala así de una actitud *riméo* no sectaria. Por tanto su obra es una autoridad para todas ellas y un clásico en la literatura del budismo tibetano. Esto me permite analizar un texto con el potencial de llegar a la totalidad de los practicantes de esta confesión —algo muy valioso para un examen traductológico de naturaleza transversal y que aspira a alcanzar el abanico más amplio posible de lectores, independientemente de la escuela o tradición del budismo tibetano a la que pertenezcan.

Por otro lado, esta es una traducción comentada con un aparato teórico muy sólido: cuenta con un glosario de 35 páginas y con 40 páginas de notas, todo ello, además de la traducción, realizado por un equipo de traductores (comité Padmakara) de gran prestigio y erudición en el ámbito de la traducción de textos budistas tibetanos. Este es un fenómeno inusual, tal y como explica Crosby (2005: 44), ya que la mayoría de los textos budistas existen, aún a día de hoy, en formato manuscrito y de los impresos, la mayoría no son ediciones críticas. Esto hace de esta obra un más fácil objeto de estudio traductológico, distinguiéndola de aquellas que han optado por una traducción menos filológica. Así puedo sacar provecho del carácter filológico

de la traducción para hacer más completo el análisis y presentar las opciones metodológicas del comité de traducción que se encargó de la obra, el cual goza de renombre por la excelente calidad de sus traducciones, de modo que pueda emularse cuando sea factible o seguir mejorándose.

1.2 Hipótesis y objetivos

En primer lugar, sospecho que la decisión de utilizar la técnica de traducción del préstamo o del calco en la traducción de la terminología del budismo tibetano puede obedecer a una norma no explicitada. Por lo que mi primer objetivo es encontrarla, analizarla y explicitarla. De existir, explicitarla supondría una guía para los traductores de este ámbito, y de no existir, podría señalarse su ausencia y las consecuencias de la misma.

En segundo lugar, considero que el porcentaje de efecto exótico que se crea en estas obras puede ser perjudicial para la comprensión del lector. Sin embargo, soy bien consciente de que no es tan fácil clasificar algo como «demasiado» exótico o «definitivamente» perjudicial para la comprensión. Por tanto, me propongo analizar y mostrar en qué medida es exótico o natural este texto y debido a qué elementos —sirviéndome para ello del análisis de los préstamos y calcos encontrados en el glosario de la obra de Patrul R. (2002). Mostrar el grado de efecto exótico y natural constituye, pues, mi segundo objetivo.

En tercer lugar, intuyo que, al no haber transcripciones oficiales del sánscrito ni del tibetano, pueden haberse tomado las de otras lenguas, como el inglés o el francés, sin adaptarlas al español —lo que añadiría todavía un mayor grado de exotismo al texto— o se puede haber optado por un sistema que no concuerde con las reglas de nuestra lengua. Por ello contrasto las grafías que son o podrían ser extrañas para un lector nativo del español con las reglas ortográficas de esta lengua. Así cumplo con mi tercer objetivo: mostrar el nivel de corrección del español en lo que respecta préstamos y calcos, basándome en obras relevantes. En mi opinión este es un tema básico pero que ha sido tratado con cierta negligencia, quizás por no ser considerado imprescindible para la comprensión, pero que sin duda resulta de vital importancia a mi parecer teniendo en cuenta, por un lado, la gran cantidad de préstamos que aparecen en el tipo de obras que nos ocupan y, por otro, a la posibilidad de que quien lea estas obras se confunda o se canse ante la gran variedad de sistemas de los que se hacen uso. Por ello

1.3 Partes del trabajo

El corpus que analizo para cumplir mis objetivos es el glosario de la obra *Las palabras de mi maestro perfecto* de Patrul R. (2002). Esta obra, como desarrollo en el apartado del contexto de la obra, es un referente de importancia, escrita por alguien considerado un gran maestro y traducida por un comité de renombre por su calidad.

El marco teórico está compuesto por diferentes fuentes. Hay artículos, como algunos del Dr. Alexander Berzin, que sirven de pivote para presentar autores clásicos y que posiblemente no hayan sido traducidos, como Rolpei Dorje, el tercer Changkya. Otros son expertos en un ámbito concreto, como el Dr. Francisco Díez de Velasco, catedrático de la Universidad de La

Laguna en historia de las religiones, o como Jean Delisle y Judith Woodsworth, nombres de sobra conocidos en el estudio académico de la historia de la traducción.

Con las obras de estos autores le doy forma al marco teórico, el cual sigue un recorrido cronológico que presenta el contexto de la traducción del budismo tibetano en Oriente y en Occidente, tras lo cual resumo las reflexiones traductológicas que he considerado más relevantes para este trabajo. Acabo este apartado del marco teórico centrándome en el trasvase al español presentado en lo poco que he podido encontrar al respecto.

En el apartado de la metodología, defino las herramientas con las que trabajo a lo largo de esta investigación —para lo cual recurro a académicos de la traducción y de la lengua española—, desde «préstamo y calco» hasta las diferentes grafías del español. La estructura de este apartado se ve reflejada en el siguiente, el del análisis, en el que la información de la metodología se contrasta con lo encontrado en el glosario a analizar.

Cierro con una serie de conclusiones. Por un lado están las limitaciones metodológicas con que me he topado en el análisis y que han limitado el resultado del mismo. Por otro están las conclusiones generales, las relacionadas con los objetivos y con lo que he encontrado al proceder con el análisis. En tercer lugar listo las líneas de investigación —por tiempo, espacio y tema no he desarrollado más— en las que podría profundizarse de cara a cualquier tipo de trabajo académico.

En los apéndices se encuentran, primero, varias tablas en las que clasifico los términos del glosario. En la primera constan los préstamos, en la segunda los tratados con la técnica del calco y en la tercera los términos que han sido tratados con ambas técnicas. Estas tablas son, respectivamente, los tres primeros apéndices. El apéndice IV es una clasificación según las grafías que utilizo en el apartado del análisis. El siguiente apéndice es la introducción a una obra en que figuran comentarios de los traductores que son pertinentes para mi trabajo y que cito en su debido momento. El apéndice VI es un resumen que la traductora del libro, María Jesús Hervás, tuvo la amabilidad de concederme con el objetivo de aclarar algunos detalles del proceso traductor y de la edición de la traducción.

Por último, me gustaría aclarar que no recurro al llamado plural de modestia. Como dice Martínez de Sousa (2015: 121) «Pese a lo que digan ciertas fuentes [...] de que “es típico de las hipótesis y de la redacción científica”, actualmente el plural de modestia está considerado absolutamente acientífico y su uso está prohibido en la escritura de trabajos científicos», y no quiero que quepa duda alguna de cuándo una opinión o reflexión es mía y cuándo no lo es.

1.4 Contexto de la obra

La obra de Patrul R. (2002) está impregnada por completo del budismo tibetano. Su autor es un reconocido maestro budista, se escribió como guía para un sistema de práctica llamado Dzogchen, se citan constantemente sutras y tantras —tipos de textos budistas— y está dirigido a budistas, en general, y a los que desean practicar el Dzogchen, en particular. Por lo tanto paso ahora a contextualizar brevemente el budismo y categorizo las enseñanzas que transmite según una de las clasificaciones.

1.4.1 Budismo

El budismo nació en el norte del subcontinente indio de la mano del que sería conocido como Sakyamuni, el sabio o asceta del clan Sakya, o Buda. Las fechas concernientes a los hechos de su vida varían según las fuentes, si bien todas coinciden en que vivió 80 años. Algunas afirman que nació 800, 900 o 1 000 años antes de nuestra era, otras, más aceptadas, señalan el año 556 a.C. como el de su nacimiento (Cornu 2004: 437).

Su vida suele contarse a través de doce actos significativos, pero, en mi opinión, los más relevantes para contextualizar el budismo son los siguientes. En primer lugar, el todavía príncipe Siddhartha Gautama, heredero del clan Sakya, quien había vivido una vida despreocupada, se encontró un día con cuatro personas que le impulsaron a renunciar a la vida que llevaba: un anciano, un enfermo, un cadáver y un asceta. Ante la visión de este último, a sus 29 años, decidió abandonarlo todo, incluida su esposa y su hijo recién nacido, para alcanzar el Despertar.

Primero se dedicó a la práctica ascética, pero comprobó que era un exceso y que no le llevaba a la Iluminación, con lo que renunció a la mortificación como había renunciado a la indulgencia, camino que después fue llamado el Camino Medio. Después se sentó a meditar, y tras un tiempo de absorción meditativa alcanzó el Despertar o la Iluminación a la edad de 35 años. No mucho después dio su primera enseñanza a los que le habían acompañado en sus prácticas ascéticas: las *Cuatro nobles verdades*. Por tanto, si tenemos en cuenta que murió a los 80 años, podemos deducir que se dedicó a enseñar y a formar una comunidad de practicantes unos 45.

El hecho de que enseñara es lo que permitió que se creara lo que a día de hoy conocemos como budismo, tanto su tradición como práctica como su tradición textual. Pero no solo eso. Durante los aproximadamente 1 500 años que precedieron a su muerte estos dos aspectos de su tradición se siguieron desarrollando, hasta tal punto que llegaron a haber universidades monásticas, como Nalanda o Vikramasila, en las que se dedicaban a su práctica, enseñanza y exégesis —aunque fuera de ellas también se preservaba y desarrollaba esta tradición. Y esta es la situación con la que se encontraban los traductores tibetanos que viajaban a la India en busca del Dharma, la enseñanza de Buda. Tsang Nyön Heruka dice al respecto:

Los tibetanos que viajaron a la India en busca del Dharma fueron muy tenaces y meticulosos en sus esfuerzos. En cosa de pocos siglos consiguieron llevar hasta Tíbet el vasto corpus de las enseñanzas budistas, traducirlas, y asimilar su significado. Llegaron justo a tiempo, ya que en el siglo XII las repetidas invasiones islámicas de la India y su pillaje asolaron los centros monásticos, matando a los monjes y quemando las bibliotecas. De manera fulminante y total, el budismo desapareció del país que lo había visto nacer (2012:39).

En el Tíbet, si bien el primer contacto con el budismo se le atribuye al rey Lha Totori Ñentsen (374-493), la introducción formal coincide con el primero de los llamados nueve grandes reyes religiosos que forjaron un imperio en Asia central entre el 629 y el 848 (Gyurme Dorje y Leschly sine die). Esta transmisión de India a la meseta tibetana se divide tradicionalmente en dos difusiones, que dieron lugar, respectivamente, a la Tradición Antigua y a las escuelas de Tradición nueva. «Estos dos sistemas, semejantes en su esencia, abordan de manera idéntica

las bases [...] pero difieren en la manera de clasificar los tantras y de presentar las enseñanzas» Kalu Rinpoché (2012:28).

La primera difusión, empezada en el siglo VII durante la regencia del emperador Songtsen Gampo, está especialmente marcada por la llegada de Guru Rimpoché y otros maestros al Tíbet y por los años que pasaron enseñando. Sin embargo, este periodo, en el que se invitaba a sabios indios y se enviaban jóvenes talentos a la India, se vio interrumpido por el golpe de estado del rey Langdarma y la persecución que inició el mismo contra todo lo budista (Gyurme Dorje y Leschly sine die).

La segunda difusión dio lugar a diferentes escuelas que «stemmed from individual Tibetans who visited northern India (including Kashmir and Nepal) in search of developed Buddhist teachings and scriptures from the foremost Indian scholars and practitioners of the time» (Denwood 199:16), como fue el caso de Marpa el traductor (1012-1097). Aunque también se siguieron invitando a eruditos indios, entre los cuales habría que destacar a Atisa Dipamkara Srijñana (972/82-1054) (Gyurme Dorje y Leschly sine die). En cualquier caso, el budismo tibetano nace y se desarrolla con la traducción, actividad de gran importancia durante mucho tiempo.

The Tibetans have, without a doubt, one of the most impressive translation histories of any people in the world. Starting in the 8th century and continuing for some 900 years, they translated the entire Indian Buddhist canon, a body of work consisting of more than 4,500 texts and some 73 million words. (*Translation in Tibetan History*)

1.4.2 Los tres giros y el vajrayana

A los años de predicación de Buda y de exégesis en la India queda sumarle la exégesis en el Tíbet, lo cual deja como resultado 2 500 años de tradición, así que considero oportuno presentar una de las clasificaciones de sus enseñanzas basándome en lo encontrado en Ray (2004: 88 y siguientes), los llamados *Los tres giros de la rueda del Dharma* para contextualizar el budismo tibetano en general y el Dzogchen en particular, puntos clave de la obra que analizo. Estos giros podrían considerarse tandas de información constituidas por un núcleo, común a cada uno de los tres.

Buda giró por primera vez la rueda del Dharma, como ya he dicho, después de iluminarse. Este evento tuvo lugar en el Parque de los Ciervos de la ciudad de Sarnath, cerca de Benarés, en India, y versó sobre las *Cuatro nobles verdades*: la verdad del sufrimiento, la verdad del origen del sufrimiento, la verdad de la cesación del sufrimiento y la verdad del camino.

La primera es la verdad de que la condición humana está marcada por el dolor, la insatisfacción o frustración y la desilusión; la segunda es la verdad de que el origen del sufrimiento es el ansia o la sed del ego por sentirse seguro y engrandecerse —en esta se incluyen las enseñanzas sobre el karma, es decir, las causas y efectos de las acciones—; la tercera es la verdad de que la cesación del sufrimiento es la paz, el nirvana; y la cuarta es la verdad de que el camino para liberarse del sufrimiento es el óctuple noble sendero, basado en el adiestramiento en la ética, la meditación y la sabiduría. Estas enseñanzas son el núcleo de los textos del tripitaka, los tres cestos.

En el segundo giro Buda expuso la vacuidad o naturaleza vacía de todo fenómeno, es decir, la carencia de existencia inherente. Con el término «vacuidad» se busca transmitir la idea de que todos los fenómenos son como una ilusión, un eco o un reflejo en el agua. A este respecto me gustaría citar las palabras de Ray, que indica que esta no es una interpretación nihilista de la realidad ya que «lo único que está vacío y carece de existencia no es la realidad, si no nuestras propias interpretaciones interesadas y egocéntricas de la misma» (2004: 92). Esto es la esencia de diferentes sutras, como los de la prajnaparamita.

En el tercer giro, especialmente relevante para el vajrayana, en el que se enmarca lo que conocemos como budismo tibetano, consta de dos explicaciones conservadas en ciertos sutras: la primera es la de *Las tres naturalezas* y la segunda la de *La naturaleza de buda*

Las tres naturalezas son la imaginaria, la dependiente y la perfecta. La naturaleza imaginaria es la ilusión de realidad que surge cuando se cubre lo que se experimenta con conceptos. La naturaleza dependiente es la base que queda cubierta, es decir, es la experiencia antes de que se etiqueten como algo, surgida debido a causas y condiciones. La naturaleza perfecta está libre de la sobreimposición de conceptos y de la dependencia a causas y condiciones; es la realidad esencial de absolutamente todo, no cambia y no está compuesta por diferentes partes.

Ray (2004: 464) utiliza la siguiente analogía para explicar estas tres naturalezas. Una persona toma lo que le parecía un trozo de oro y descubre que no es más que un cristal diáfano sobre el que se proyectaba una luz que pasaba por un filtro de color dorado. El «oro» es la naturaleza imaginaria —que no existe salvo en la mente del observador—, el brillo dorado es la naturaleza dependiente —puesto que su existencia depende del filtro dorado— y el cristal es la naturaleza perfecta, capaz de reflejar cualquier cosa pero al mismo tiempo libre de conceptos que se le puedan imponer y de causas y condiciones.

La naturaleza de buda, que también podría llamarse naturaleza búdica, es la naturaleza original y esencialmente positiva de todos los seres, lo cual «equivale a afirmar que el estado de realización e iluminación ya reside en el núcleo de nuestra individualidad en este mismo instante» (Ray 2004: 93), por lo que cuanto separa a un Buda de un ser común, para quien está velada, es el reconocimiento de la misma.

El vajrayana o vehículo vajra, el tipo de budismo practicado en el Tíbet, suma medios hábiles que permiten reconocer la naturaleza búdica a lo expuesto en los tres giros. Dichos medios se conservan en los textos llamados tantras pero, como dice Ray (2004: 88), puesto que el aporte del vajrayana son técnicas meditativas para la comprensión y somatización de lo explicado anteriormente no constituye un cuarto giro. El vajrayana establece una relación más estrecha con la naturaleza de buda, es decir, con el resultado, lo cual puede hacerse con meditaciones con forma o con meditaciones sin forma —en las que se medita directamente sobre la naturaleza de buda tras la pertinente introducción a la misma, un ejemplo de estas es el Dzogchen, aquello para lo que preparan las prácticas preliminares de la obra de Patrul R. (2002).

1.5 El autor

Al autor se le conocía por muchos nombres, pero el más común entre ellos era Dza Patrul Rimpoché. Nació en el norte de Kham, Tíbet oriental, en el año del dragón de tierra (1808). En su juventud recibió votos e instrucción monástica y estudió desde los textos más sencillos a los más profundos de la mano de muchos grandes maestros de la escuela Ñingma¹ (Schapsiro 2010).

Alak zenkar Rinpoché (2006) aclara que, además de estudiar en la Tradición Antigua también recibió las enseñanzas de Sakya Pandita, de Tsongkhapa y de muchos otros grandes maestros de las otras escuelas del budismo tibetano. También se dice que, debido al gran nivel de erudición que alcanzó y a su forma clara y sucinta de explicar los puntos clave de las prácticas, muchos condecorados con el título de Geshe Lharampa —máximo título académico concedido en una de las escuelas— le echaban flores y se inclinaban a su paso. Con todo, a los 20 años renunció a todos sus bienes materiales y eligió una vida de eremita errante.

In this way, he went about as a renunciant, having abandoned all worldly concerns, and worked impartially for the sake of others, without any fixed agenda or itinerary [...] (Schapsiro 2010)

Patrul Rinpoche composed countless works to suit the individual minds of his disciples and fulfill their aspirations, and although they cherished these and kept them for themselves, they were not collected by the master himself or by his attendants, and thus many of them were never carved into printing blocks. Those which were printed and which are now to be found, like nectar upon which we might feast our eyes, comprise volumes equal in number to the six pāramitās. Amongst these compositions, we find all manner of works, including commentaries on and structural outlines (*sa bcad*) for the treatises of Maitreya, *The Way of the Bodhisattva*, *Treasury of Precious Qualities* and other texts, profound crucial instructions for guiding students experientially, such as *The Words of My Perfect Teacher*, collections of advice and miscellaneous writings including *The Drama in the Lotus Garden*, collections of praises and so on. In all that he wrote, he never went into excessive detail simply to show off his knowledge, but explained things in order to fit the capacity of students (Alak Zenkar Rimpoché 2006)

Su maestro principal fue Jigme Gyalwei Ñugu (1765-1842), quien era uno de los dos sostenedores principales de una enseñanza llamada *Longchen Ñingma*, el gran maestro de la Tradición Antigua Jigme Lingpa. Se dice que Patrul R. escuchó las instrucciones orales de su maestro —hecho de vital importancia en esta tradición— sobre los preliminares a esta enseñanza al menos 14 veces antes de ponerlas por escrito en su obra *Las palabras de mi maestro perfecto*. Dedicó su vida a todo tipo de actividades relacionadas con el Dharma y murió en 1887 (Alak Zenkar Rimpoché 2006).

1.5.1 Actitud rimé

Si dos filósofos están de acuerdo, uno de ellos no es filósofo. Si dos santos están de acuerdo, uno de ellos no es santo

¹ Literalmente «antigua», en tibetano.

El movimiento rimé, que se refleja en la educación y los actos de Patrul Rimpoché, es el nombre que se le da a la actitud que adoptaron algunos maestros del budismo tibetano en el siglo XVIII con el fin de preservar enseñanzas que, entre los siglos XIV y XVII, solo se transmitían en un contexto familiar o en pequeñas ermitas (Ray 2004: 231).

Este movimiento también recibe el nombre de ecuménico, no partidario, o no sectario. Es un movimiento o actitud que enfatiza la necesidad de estar libre de todo tipo de sectarismo y que se caracterizó por la propagación activa de las enseñanzas de todos los linajes de práctica que existían en Tíbet por aquel entonces. Es cierto que esta actitud existía ya, pero fue extraordinaria la forma en la que aquellos que compartían esta visión buscaron todo tipo de transmisiones que permanecieran intactas e hicieron cuanto estuvo en sus manos para preservarlas y difundirlas. Ray (2004: 229) la define como «una revaloración de la gran variedad de métodos de prácticas existentes dentro del budismo tibetano y el compromiso decidido de contribuir a su supervivencia», variedad tan necesaria, dice, como la de las medicinas.

Cornu (2004: 399) explica que fue una iniciativa del maestro kagyupa Jamgon Kongtrul Lodro Thaye (1811-1899), del maestro sakyapa Jamyang Khyentse Wangpo (1820-1892) y el tertön ñigmapa Chogyur Dechen Lingpa (1829-1870) y explica que su objetivo era «preservar la existencia de los linajes espirituales amenazados de desaparición, recogiendo sus transmisiones y sus textos». Sin embargo, Finnegan (2012: 35) incide en que «la tendencia de los budistas tibetanos [...] era la de adherirse cada vez más de una forma más estricta a las enseñanzas y maestros de su propia escuela y a resistirse a mezclarse con los de otras escuelas», lo que aclara que, de perderse, no sería por olvido sino por voluntad propia. Además, este movimiento permitió la creación de obras con los fundamentos del budismo tibetano, entre las que se encuentra *Los cinco tesoros de Jamgön Kongtrül el Grande* que permitió salvar de la Revolución Cultural china una gran cantidad de información llevándose consigo muy pocas obras (Khenpo Karthar Rinpoché 1986).

1.6 La obra

En respuesta a una petición particular, el autor compuso esta obra basándose en las enseñanzas recibidas en no menos de 14 ocasiones. Tal y como reza el título en tibetano, esta es una *Guía para las Prácticas Preliminares de la Esencia del Corazón del Vasto Espacio, de la Gran Perfección* (Patrul R., 2002: 17).

Como aclara el autor en el epílogo, esta no es una obra creada en un contexto universitario y dirigida a un público académico. Fue escrita en una cueva cercana al monasterio Dzogchen, situado en Kham, Tíbet oriental, y puede dirigirse tanto a nómadas de las llanuras como monjes de un monasterio.

Esta guía está dividida en dos partes.

La primera consiste en lo que se denominan los preliminares comunes, reflexiones sobre la vida que las diferentes escuelas de budismo tienen en común. Estos son: la existencia humana (capaz de alcanzar la Iluminación), la transitoriedad de la vida, los defectos del samsara (el

mundo en el que se experimenta sufrimiento) y el karma. La segunda está compuesta de los llamados preliminares especiales o específicos, puesto que son métodos específicos de cada escuela que pueden variar de una a otra.

Curiosamente, el año de la edición no se menciona en el epílogo, algo bastante común, mientras que en su lugar se da una descripción detallada de la flora, la situación astrológica y otros detalles. Sin embargo en Patrul R. (2002: 547), una vez ya traducida y editada, consta que la edición «más reciente y fácil de encontrar es la de Alak Zenkar Rimpoché, en formato libro de bolsillo, Ediciones de las Etnias de Sichuan, Chengdu (China), 1988». Que fuese Alak Zenkar Rimpoché quien publicara esta obra es una garantía de calidad, puesto que no solo es el director y fundador de un proyecto para la búsqueda de textos raros y su publicación, sino que también publicó *Notas sobre las «Palabras de mi maestro perfecto»* —recompilación de notas sobre esta obra— y es responsable de la publicación de las obras completas de este mismo autor en seis volúmenes bajo el nombre de *h* \ *K* (dPal sprul gsung b) (Rigpa Shedra: Alak Zenkar Rinpoche).

1.6 Contexto de la traducción

1.6.1 Comité de traducción Padmakara

Este comité, que he visto citado como garantía de calidad incluso en portadas de libros, se describe en su página web² como un grupo de traductores y editores de diferentes nacionalidades que hacen cuanto pueden por trasladar las obras del budismo tibetano a tantas lenguas occidentales como les sea posible.

Para ello, sus actividades se dividen en cuatro tipos: la traducción de textos y enseñanzas orales (con la colaboración de eruditos en el tema); la edición de estos a nivel internacional, algunos bajo el propio sello Éditions Padmakara o con la ayuda de otras editoriales; la recuperación y edición de textos tibetanos, que pueden estar manuscritos, en tablas xilográficas o en volúmenes impresos; y por último, la preservación de enseñanzas impartidas por maestros budistas contemporáneos en formato de audios a través de la grabación, conservación y distribución de dichos archivos.

En una sección de su web³ explican que la mayoría de sus integrantes han realizado el tradicional retiro de tres años bajo la dirección de Dudjom Rinpoché o Dilgo Khyentse Rinpoché —dos grandes maestros del siglo XX de la escuela Nigma— o son practicantes de este tipo de budismo desde hace muchos años, lo cual les confiere esa experiencia tan valiosa en la materia a traducir. Además el comité se beneficia tanto de la colaboración de expertos asociados que explican a los traductores los puntos más difíciles de comprender como de la corrección que realiza alguien competente en la lengua meta.

² <http://www.songtsen.org/padmakara/>

³ http://www.songtsen.org/F/padmakara/apropos_comite.php

1.6.2 Traducción francesa

La traducción francesa se llevó a cabo tomando la publicación de Alak Zenkar Rimpoché como original y a petición de Dilgo Khyentse Rimpoché —inmenso maestro ñingmapa del siglo XX especialmente involucrado en la preservación del Dharma en todos sus formatos, incluido el textual—, quien animó y ayudó a que se llevara a cabo. Este último consideraba esa obra perfecta para los principiantes del camino del Dzogchen o Gran Perfección y a su autor como un ejemplo perfecto de practicante de este sistema (Patrul R. 2002:37). Continúa explicando el linaje por el que se ha transmitido esta información y por la que llegó a los traductores de este comité de traducción. Este detalle es de crucial importancia, y el hecho de que se indique aquí subraya, una vez más, lo cercanos que son en esta obra el autor, la editorial y los traductores y el peso que tiene el budismo en todo el proceso traductor.

La traducción de este texto se ha llevado a cabo directamente desde dentro de la tradición. En cierto sentido tiene su propio linaje. Dudyom Rimpoché, Dilgo Khyentse Rimpoché, Kanguiur Rimpoché, Ñoshul Khempo Rimpoché, Pema Wanguiel Rimpoché, Yigme Khyentse Rimpoché y otros lamas, de los que los miembros del Grupo de Traducción Padmakara recibieron las enseñanzas orales de este texto y, durante su traducción, los consejos y aclaraciones sobre los apartados difíciles, son sostenedores realizados de las enseñanzas de Patrul Rimpoché (Patrul R. 2002: 37).

En la traducción de esta obra en concreto tomaron parte Patrick Carré —sinólogo y tibetólogo que ha traducido textos budistas del sánscrito, tibetano y chino (Cornu 2004: 7)— y Christian Bruyat —traductor profesional que realizó dos retiros tradicionales de tres años en Francia y miembro fundador de Padmakara⁴— que trabajaron durante diez años para volcarla al francés, en 1987 por primera vez y una segunda vez en 1997.

1.6.3 Traducción española

En la misma obra (Patrul R. 2002: 553) la traductora nombra a Helena Blankleder como responsable de cotejar con el tibetano, a Fernando Mora y Francesc Navarro como revisores del español. Pero la traducción en sí corrió a cargo de María Jesús Hervás, quien tuvo la amabilidad de concederme la entrevista telefónica (apéndice VI) de donde procede la siguiente información.

Si bien ella no es traductora de formación cuenta con la base de conocimiento budista que le concedió el retiro de tres años que realizó en Chanteloube, Francia. Fue a través de su interés en el budismo que estudió el tibetano, pero este interés personal llevó a que el tulku Pema Wangyal Rimpoché (PWR de ahora en adelante) le pidiera que tradujese esta obra desde su lengua de origen directamente. Me explicó que este libro, que tradujo entre 1995 y 1999, fue su segundo libro traducido y el primero desde el tibetano. Sin embargo, la publicación tuvo que esperar hasta 2002. La editorial que se sugirió desde Francia en primera instancia no aceptó la obra puesto que contaba entre sus publicaciones con una similar, y tratándose de una obra no divulgativa y de gran tamaño no resultaba fácil encontrar otra editorial, por lo que se editó con financiación privada y la distribución también corrió a cargo de la traductora. Diez años después, Kairós se hizo cargo de la publicación y la llevó a Suramérica.

⁴ <http://www.tsadrafnd.org/christian-bruyat.html>

Durante su trabajo contó con las traducciones al inglés y el francés, con los traductores de las mismas —principalmente Christian Bruyat y John Canti— y con el asesoramiento de PWR. Sin embargo, ante las diferentes interpretaciones que surgían seguía el criterio de su propio sentido común o lo consultaba con PWR, de quien extrajo los objetivos de que la traducción fue siempre la comprensible y la fiel —entendiendo por tal una estrategia de traducción que no permita la pérdida de información vital. Esta última noción se vio incentivada por el hecho de que lo que estaba traduciendo era Dharma.

En cuanto a las normas de traducción, dijo no haber creado ninguna y que la única que PWR explicitó fue que se tradujesen todos y cada uno de los nombres propios (antropónimos y topónimos) para la mejor comprensión del contexto, pero confiesa que no es una tarea que le resultara posible. Por otro lado, los términos que mantuvo en sánscrito son aquellos que ella había encontrado en esa lengua. Sin embargo no todas las escuelas del budismo tibetano seguían los mismos criterios, algunas traducían ciertos términos que otras podían tomar como préstamos, por lo que sería más una idiosincrasia.

Entre las dificultades del tibetano resalta ya no solo las diferentes interpretaciones que pueden surgir de la misma frase, sino la gran variación que experimenta a lo largo del territorio, el tiempo y los tipos textuales. Esto lo vio reflejado especialmente en las historias que salpican la obra, con las que tuvo que documentarse para comprender el dialecto geográfico de Kham, las costumbres locales y el vocabulario de nivel familiar. A lo cual hay que añadirle la dificultad de dar el gran salto entre dos lenguas tan lingüística y culturalmente dispares: si bien en ocasiones consideraba oportuno traducir un término para su mejor comprensión tenía que hacer frente a la carencia terminológica del español, que a veces no se lo permitía.

2. Marco teórico: el budismo tibetano y la traducción, unidos por un estrecho lazo

En este apartado comienzo explicando las cualidades principales de la traducción en el ámbito del budismo tibetano —aquello que la diferencia de la traducción occidental a la que estamos acostumbrados— después desarrollo una introducción histórica que lleva a las cualidades de los traductores y una serie de reflexiones sobre la traducción en el Tíbet. A continuación, explico la transición del budismo del Tíbet a Occidente y los aportes traductológicos producidos aquí, y acabo con la situación académica de la traducción de este ámbito al español.

2.1 La traducción y el budismo, indisociables

El budismo y la traducción son indisociables: como veremos más adelante, Buda no solo enseñó en un dialecto local —pudiendo hacerlo en sánscrito, una lengua culta—, sino que instruyó a sus discípulos para que enseñaran según la lengua y las formas de cada lugar. Por lo tanto, la traducción se convirtió en el primer paso para la transmisión del budismo en tierras en las que se hablaban otras lenguas.

Este paso se llegó a dar tal cantidad de veces que, como dice Crosby, la cantidad de lenguas con textos budistas representa a día de hoy una dificultad para los académicos que quieran tener acceso a ellos ya que «in the pre-modern world Buddhism stretched from Indonesia in the south, to the Danube in the west, from Mongolia and China in the north and Japan in the east» (2005: 45). Por lo tanto, hay que contar con el tibetano, chino, pali y sánscrito, lenguas en las que se conservan los mayores o más accesibles cánones; pero también con muchas otras como el japonés y «central Asian languages such as Uighur and Sogdian, or Himalayan or South and South-East Asian languages such as Newari, Khmer or Sinhala» (Crosby 2005: 45).

2.1.1 Importancia de la función comunicativa

Esta importancia de la traducción deriva de dos puntos clave del budismo. Por un lado, el universalismo, es decir, que estamos ante una religión con un mensaje dirigido a toda la humanidad; no se ciñe a un marco étnico, nacional o de cualquier otro tipo. Por otro, la adaptabilidad que se desprende del concepto de los *medio hábiles* «la capacidad de utilizar en cada circunstancia y lugar las fórmulas más adecuadas para llegar a las diversas personas y poblaciones moldeando el mensaje a la idiosincrasia y las sensibilidades religiosas locales e individuales» (Díez de Velasco 2013: 14). Tomando esto como base, se podrían dividir en dos grupos las razones que priorizan la función comunicativa en la traducción: las razones históricas o sociales y las teológicas.

En cuanto a hechos históricos o sociales se refiere, en primer lugar hay que tener en cuenta que, como decía más arriba, Buda enseñó en un dialecto local (a veces llamado «magadhi») y animó a utilizar la lengua de cada lugar en que se enseñara. Tras la muerte de Buda, la comunidad no permaneció unida mucho tiempo, sino que se dividió en una gran variedad de escuelas, lo que tuvo como consecuencia que no hubiera una figura autoritativa como el Papa o el Califa, lo cual hizo más libre la tarea traductora (Denko Mesa 2005A: 82).

En segundo lugar, los sutras, los textos en los que se recopilaron sus enseñanzas, «no contienen necesariamente las palabras exactas pronunciadas por Buda, ya que estas no se recogieron mientras él hablaba. Además [...] fueron transmitidas en otros idiomas de periodos posteriores y sin duda, durante siglos de transmisión oral se hicieron muchos cambios, conscientes e inconscientes» (Denko Mesa 2005A: 254). A lo cual hay que añadirle la búsqueda de la eufonía y la facilidad de lectura derivada de uno de los usos que se le daban a estos textos, la recitación (Denko Mesa 2005A: 251), de lo cual se desprende que era necesario que se tradujera con todavía mayor libertad.

En cuanto a hechos teológicos se refiere, Denko Mesa (2005A: 268) explica que «la posición del Budismo es netamente antropocéntrica, en cuanto que es el hombre y su liberación del ciclo de los renacimientos junto a la obtención del nirvana, lo que mayormente le interesan. Por tal razón, la doctrina [...] es expuesta predominantemente en relación al hombre». Esta actitud que podríamos llamar humanista se reflejaba también en la elección del magadhi para la enseñanza, ya que se trataba de un dialecto local que comprendían hasta aquellos de las clases más bajas —a diferencia del sánscrito védico que solo las clases altas ilustradas conocían.

Los mismo sutras reflejan esta actitud cuando ponen en guardia contra la creencia de que se pueda circunscribir la verdad con palabras: se considera que el absoluto que se intenta transmitir está más allá de estas y, por lo tanto, del lenguaje (Denko Mesa (2005B: 138). Pero ello, al contrario que en las religiones «del Libro», se toma esta limitación del lenguaje como un aliciente para priorizar el fondo sobre la forma puesto que, como explica este autor más adelante citando un sutra de prestigio, «quien se aferra a la letra no ha comprendido el absoluto» y lo compara con quien se adhiere al dedo que señala la luna creyendo que en este está la luna. Por tanto, al lenguaje se le atribuye, en el mejor de los casos, el valor de un dedo indicador.

Por último, Delisle y Woodsworth (2005: 154) consideran que al comenzar la transmisión de manera oral, no se tuvo un concepto de lengua sagrada. En mi opinión, esto no solo contribuyó a no crear una lengua sacra, sino que mantuvo ese concepto, y por tanto el de intraducibilidad, alejado. Sí que es cierto, sin embargo, que, como aclaran estas autoras más adelante, con la propagación del budismo se llegaron a canonizar ciertas lenguas como el pali, el tibetano literario o el chino clásico. Sin olvidar que a todo texto del que se haga un uso litúrgico se le suma reverencia y desestimula los cambios, creando así una tendencia a la literalidad (Delisle y Woodsworth 2005: 133).

2.2 Introducción histórica a la traducción en el budismo tibetano

Como Kalu Rimpoché (2012:28) aclara, la introducción del budismo se hizo en Tíbet en dos fases. La primera de las cuales, que dio lugar a la escuela Níngma (antigua), se caracterizó por la colaboración estrecha entre los eruditos indios y los traductores tibetanos. «Estos dos sistemas, semejantes en su esencia, abordan de manera idéntica las bases [...] pero difieren en la manera de clasificar los tantras y de presentar las enseñanzas».

Raine (2011) especifica que, si bien se conocen detalles tales como que los traductores de la segunda difusión se centraron en los tantras y otros materiales no religiosos, a día de hoy queda más por saber que sabido en este rico periodo de la historia de la traducción. Pero no solo eso, fueron también el origen de las nuevas escuelas.

The [...] “new orders” [...] stemmed from individual Tibetans who visited northern India (Including Kashmir and Nepal) in search of developed Buddhist teachings and scriptures from the foremost Indian scholars and practitioners of the time (Denwood 1999: 16).

2.2.1 Comienzo de la primera difusión: introducción del budismo y la escritura en el reinado de Songtsen Gampo

Cuando el budismo llegó por primera vez, lo hizo de la mano de un nuevo alfabeto —el tibetano—, que es el que se sigue usando hoy en día, y que incluye sílabas para la transliteración de sonidos del sánscrito (Kalu Rinpoché 2012: 105). Este, además, al surgir específicamente para la transmisión de términos budistas (Samten Chospel 2010), dio lugar a la creación de nuevos términos para la transmisión de conceptos filosóficos inexistentes (Berzin 2009) y tienen, por consecuencia, la aparición de un alto tibetano o tibetano literario (Dargyay 1977:11). Pero es necesario entender el contexto histórico con más detalles para comprender la situación en la que se dieron los hechos de los que hablaré en los siguientes apartados.

Central Tibet’s earliest exposure to Buddhism is ascribed to the reign of the twenty-eighth king Lha Totori Nyentsen⁵ [...]. However, the formal introduction of the Buddhist teachings coincided with the nine great religious kings who forged an empire in Central Asia between 629 and 848 (Gyurme Dorje y Leschly sine die).

Lo que se conoce como la primera difusión, la primera vez en que se llevó el budismo al Tíbet, está especialmente marcada por tres regentes del por entonces imperio tibetano y por las personas e iniciativas ligadas a ellos. En ella comenzó la historia de la traducción tibetana que en *Translation in Tibetan History* se define de la siguiente manera:

The Tibetans have, without a doubt, one of the most impressive translation histories of any people in the world. Starting in the 8th century and continuing for some 900 years, they translated the entire Indian Buddhist canon, a body of work consisting of more than 4,500 texts and some 73 million words. Not only was the translation enterprise vast, but the texts themselves were exceptionally difficult and required immense skill and knowledge (*Translation in Tibetan History*: Home

Finnegan explica que esta introducción comenzó en el siglo VII durante la regencia del emperador Songtsen Gampo, quien «puso en marcha otras medidas decisivas al importar el budismo al Tíbet: el estudio del sánscrito y la creación de una escritura para el lenguaje tibetano» (2012:26). Esto último se debe a que «el vasto mundo de la cultura literaria budista india era inaccesible a los tibetanos, que no tenían alfabeto ni escritura propia ni eruditos que pudieran traducir del sánscrito». Añade que, para obtener un sistema de escritura, el emperador envió a su ministro Thonmi Sambhota a la India, donde se formó con un sabio

⁵ Del siglo IV.

cachemir y, más tarde, creó la escritura del lenguaje tibetano que en la actualidad se sigue empleando e incluye, según Kalu Rinpoché (2012:105), sílabas que permiten la transliteración del sánscrito.

2.2.2 Samye y los equipos de traducción en el reinado de Trisong Detsen

A Trisong Detsen, quien reinó del año 755 al 797 (Gyurme Dorje y Leschly sine die), se le conoce como el segundo rey del dharma⁶. Finnegan (2012: 26) nombra como sus aportaciones más duraderas la creación de la comunidad monástica tibetana y la fundación del primer monasterio, Samye, aproximadamente en el año 780.

Sin embargo, con Samye no se fundó solo un monasterio, sino también un modelo de traducción que se ha mantenido hasta la actualidad. En él residieron grandes eruditos como Guru Rimpoché, Santaraksita o Vimalamitra, que más adelante colaboraron con los traductores tibetanos para facilitar su tarea y obtener un mejor resultado de ella. Posiblemente, también comenzaron proyectos destinados a este mismo fin como el *Gran diccionario imperial de traducción* (Leschly 2007), proyectos que vieron su auge en la época de Ralpachen, el tercer rey del Dharma.

2.2.3 Proyectos de traducción en el reinado de Ralpachen

Ralpachen ascendió al trono en el 815 (Gyurme Dorje y Leschly sine die), estandarizó la ortografía del tibetano y la terminología usada en la traducción de textos budistas. Por aquel entonces ya estaban en marcha una serie de iniciativas para traducirlos al tibetano, que contaban con el apoyo real de manera incondicional, y para ello los eruditos indios trabajaban en colaboración con los tibetanos en el monasterio de Samye. Por lo tanto, los reyes tibetanos desde Trisong Detsen a Ralpachen, que creó un léxico estándar y fijó unas directrices para traducir, patrocinaron y regularon los trabajos de traducción. Finnegan (2012: 27) le suma a esto que «los tibetanos crearon un lenguaje literario, que prácticamente se creó para expresar el Dharma», aunque Dargyay hace mayor hincapié en la dificultad que suponía esta tarea:

Within the framework of this school⁷, the translators had to master the difficult task of putting philosophical texts in Sanskrit and Chinese into the newly created “High Tibetan⁸”, which lacked a philosophical terminology. They very often chose a way which differed from that of the later translators, who depended largely on the work of Atisha and his disciples» (1977: 11).

2.3 Cualidades de los traductores

Si bien los traductores eran considerados los mayores intelectuales (Raine 2011), aquellos cuyas biografías me han resultado más fáciles de encontrar han sido las de aquellos que

⁶ Después de Songtsen Gampo.

⁷ Aquí hace referencia a la escuela que se creó durante la primera difusión, la Ñingma.

⁸ El hecho de que se creara una lengua sabia de la nada es un suceso sin precedentes en la historia de la traducción en Occidente, donde estas eran las lenguas origen y meta hasta que las lenguas vulgares las reemplazaron tanto en lo uno como en lo otro (Casanova, 2000).

jugaron el papel de transmisores de un linaje de la India al Tíbet. Uno de estos casos es Marpa, quien transmitió el linaje Kagyu a Tíbet.

Si recurrimos a la obra del gran lama Taranatha —famoso entre otras cosas por su labor como historiador—, exalta las siguientes tres cualidades de Marpa por las que se le aclamaba como el rey⁹ de los traductores. En primer lugar, estudió de manera exhaustiva en la India; en segundo lugar, «había recibido explicaciones de numerosos y variados linajes, gracias a que Naropa¹⁰ lo había enviado con muchos otros maestros realizados, lo que le permitía ofrecer una amplia gama de lecturas de varios pasajes»; y por último, sus maestros «no solo le habían transmitido los distintos ciclos tántricos que circulaban extensamente por entonces en ese país, sino también las instrucciones personales relacionadas con ellos que en aquella época se guardaban de forma más que secreta», lo que le otorgó una profundidad incomparable (Finnegan, 2012:47). Khenpo Karthar Rinpoché (1986) insiste en que uno de los puntos importantes de su biografía es la importancia que le daba a usar un método de traducción que priorizase el fondo sobre la forma, y no uno de palabra por palabra, para que los textos fuesen comprensibles.

2.4 Proceso y reflexión traductológica en el budismo tibetano

2.4.1 Terminología

La terminología se estandarizó en el periodo temprano y culminó con la publicación de obras como el *Mahavyutpatti* (MVP de ahora en adelante) y el *Madhyavyutpatti* (MDVP de ahora en adelante), el primero de los cuales es un glosario de términos budistas sánscrito-tibetano (SC-TIB de ahora en adelante) con aproximadamente 10 000 entradas, el cual se sigue usando hoy en día. Se creó en el 814 durante el reinado de Tride Songtsen, y los compiladores tuvieron que hacer frente a la misma dificultad a la que se tienen que enfrentar hoy los traductores occidentales: determinar qué términos existentes son los menos engañosos como equivalentes de los términos en sánscrito, y para cuales no hay un disponible un verdadero equivalente (Snellgrove 1987: 411).

El MDVP se creó aproximadamente en la misma época que el MVP como compañero al mismo. Consta de dos partes: una introducción del rey Tride Songtsen con una serie de reglas prescriptivas para los traductores, y otra parte en que se dan explicaciones detalladas sobre más de 400 de las entradas del MVP.

Dice Raine (2011) que le sorprende no haber visto estas dos obras citadas en ningún artículo traductológico sobre este tema antes que el que ella publicó en 2010. Entre otras razones, porque se usaron también para compilar el llamado canon budista (el Kangyur y el Tengyur) y para la edición de textos durante mucho tiempo. De hecho, un académico del siglo XVIII hizo referencias tanto a las gramáticas de Sambhota como al MVP y al MDVP.

⁹ Por los casos en los que he encontrado este término en obras del budismo tibetano, me inclino por pensar que hace referencia no a la unicidad sino a la superioridad, es decir, que le considera excelente, no el mejor.

¹⁰ Maestro de Marpa.

¹¹ Podría traducirse del sánscrito como *Gran tratado de etimología* (Raine 2010).

¹² Podría traducirse del sánscrito como *Tratado medio de etimología* (Raine 2010).

Sin embargo, la autora acaba con una cita de Wedemeyer (2006: 170), en la que se dice que los traductores actuales no deberían esforzarse en seguir los estándares establecidos por el rey en 814, tanto por cuestiones lingüísticas como por la humanidad de los traductores, lo que reduce estas reglas a un ideal teórico que no se puede realizar.

He considerado importante mencionar las reglas y consejos de estas dos obras, pero debido a la naturaleza de mi trabajo me he limitado a resumir las que considero más relevantes, la mayoría de ellas extraídas del MDVP¹³.

Hahn (2007) opina que durante la primera difusión estos principios eran «mostly followed» y que «the result is a great number of excellent Tibetan translations of important Works from that time». En la segunda difusión, por otra parte, hubo cambios, el MDVP no se siguió tanto y no hubo tantos panditas —doctores en filosofía— en el Tíbet con quienes trabajar, lo que derivó en una mayor variedad en las opciones de traducción y en el rango de calidad.

Raine (2011) explica que la obra *The Gateway of Learning* de Sakya Pandita —gran erudito tibetano de la escuela Sakya—, traducida por Gold (2005), es la primera discusión sistemática y detallada sobre traducción desde el MDVP. Si se produjeron otras obras entre estas dos, o se han perdido o todavía no se han encontrado. En su obra, Sakya Pandita analiza los problemas que pueden surgirles a los eruditos o académicos a la hora de realizar la interpretación filosófica de textos¹⁴, entre los que se encuentran los nacidos de ciertas estrategias de traducción.

Para ello señala varias posibles fuentes de problemas, tales como el hecho de que las traducciones antiguas y las nuevas empleasen un vocabulario diferente que derivó en un caos terminológico: el mismo término en sánscrito contaba con diferentes traducciones al tibetano, por lo que se podían confundir por dos conceptos diferentes¹⁵; el hecho de que algunos nombres propios no se tradujeran (como Magadha o Varanasi); o el hecho de que algunos términos, cuando eran traducciones del SC tenían significados especiales o se describían. Ejemplos de esto último son términos como «lo que todo lo cambia» o «aquello que aleja el mal», traducción de lo que para nosotros serían «plegaria» y «mérito» respectivamente (Gold 2005: 117).

Por último, me gustaría citar al tercer changkya —líder espiritual de la escuela Guelug¹⁶ en Mongolia— Rolpai Dorje (1717-1786) (Townsend 2010A), académico mongol que recopiló un lexicón para la traducción del budismo tibetano a su lengua. En el prefacio del mismo plasmó sus opiniones traductológicas, fiel reflejo de las empleadas en el Tíbet, de las cuales he seleccionado las que me han parecido más relevantes.

Concretamente de la terminología, a la que dedicó buena parte de su prefacio, consideraba aceptable descartar las palabras extra de los términos traducidos vía paráfrasis, siempre y

¹³ Para una lista exhaustiva de estas, ver Raine (2011).

¹⁴ Gold es de la opinión de que Sakya Pandita pensaba que la labor de los traductores era la de preservar en tibetano todo el sánscrito posible, siendo las labores de la hermenéutica dominio de los expositores, no de los traductores. (Raine 2011)

¹⁵ En el que se incluyen las variantes nacidas de diferencias regionales (Raine 2011).

¹⁶ Una de las tres escuelas de la Tradición Nueva.

cuando esto no afectase al significado —de la misma manera que ciertos casos exigen este añadido para transmitir la totalidad de la connotación— (Berzin sine die).

En cuanto a los términos que son oscuros deliberadamente, no deben aclararse traduciéndolos por aquello que realmente denotan. En lo que respecta a términos propios de diferentes tradiciones y que puedan parecer idénticos, exhorta a traducirlos siguiendo su origen, de tal forma que no se pierdan las connotaciones que se transmiten en cada tradición (Berzin sine die).

La rigurosidad en la estandarización terminológica llegó a tal punto que el rey prohibió que los traductores corrigieran o añadiesen neologismos por su cuenta. Estos nuevos términos debían presentarse en palacio en presencia del sostenedor del linaje y los tantras solo podían traducirlos aquellos con el permiso para practicarlos y la transmisión oral correspondiente (Raine 2010: 11).

También hay que tener en cuenta que los tibetanos casi no tenían una tradición intelectual propia, por lo que los conceptos budistas se introdujeron en un vacío intelectual. Esta es una ventaja a su favor y que ahora juega en contra en Occidente, ya que a las dificultades de traducción hay que añadirle la de no recurrir a términos que remitan a conceptos ya existentes en la cultura de llegada y que transmitan un concepto no budista (como traducir «nirvana» por «cielo») (Raine 2010: 21).

2.4.1.1 Acuñaación

Durante la traducción de los textos que compondrían el futuro canon tibetano, el método más común era el de la acuñación de términos nuevos, aunque se creaban expresiones extrañas que les daban un aire exótico a las traducciones. De hecho, los traductores eran extremadamente reticentes a la hora de introducir términos del sánscrito, aunque los que no tenían un equivalente aceptado acababan por tomarse como préstamos (Kapstein 2003).

El tercer changkya, en su prefacio (Berzin sine die), señalaba que a la hora de acuñar términos, si bien lo consideraba aceptable, no debería recurrirse a esta técnica sin medida, sino hacerlo tras documentarse y creando términos que no contradijesen ni al texto en el que aparecían ni a la razón.

2.4.1.2 Nombres propios

Raine (2011) explica que en los tratados etimológicos arriba mencionados se consideraba que la traducción de nombres propios (NP de ahora en adelante) produciría un efecto extraño, por lo que se instaba a combinar la transcripción y la expansión —por ejemplo «flor arura». Pero si traducirlos no daba un resultado ambiguo o poco claro, se inclinaban por la traducción. Esta era la recomendación del tercer changkya también: tomar prestados los nombre de panditas, realizados, reyes, flores etc. para evitar confusión y añadir la palabra *pandita*, *realizado*, *rey*, *flor*, etc. (Berzin sine die).

2.4.2 Función comunicativa, el fondo sobre la forma

La idea principal que se desprende de estas reglas y consejos es mantener el fondo o significado, y si se puede la forma también. En ese orden de prioridad. Esto era lo que recomendaba el rey Tride Songtsen al hablar de la sintaxis, mantenerla de ser posible salvo si

ello implicaba un cambio en el significado, y añade que, de ser necesario alterarla para preservar el significado, debe alterarse. Lo mismo decía de los prefijos verbales —animaba a traducirlos solo si tenían un efecto semántico específico—, y de las partículas del sánscrito —de las que aconsejaba olvidarse si su función era puramente ornamental (para la métrica)— (Raine 2011).

Si bien coincidía con estas en general, no aprobaba aquellas en que los traductores habían sacrificado el significado original por la comprensibilidad en la lengua meta (Gold 2005:116). No hay que olvidar que en la época de Sakya Pandita (1182-1251) (Townsend 2010B), los textos que los académicos tenían por autoritativos o de referencia eran, casi en su totalidad, traducciones. Doscientos años de difusión del budismo habían pasado ya, cientos de académicos y maestros indios y tibetanos lo habían llevado al Tíbet y, como sostiene Gold (2005:115), «the bulk of the great tibetan translation project was complete». Por lo tanto, la opinión de Sakya Pandita se fragua sobre una gran historia de traducción y transmisión, y cabe destacar que su preocupación principal es la comprensión de los textos.

Otra posible fuente de problemas eran, por un lado, el lenguaje creado con las traducciones para reflejar la belleza del sánscrito, puesto que si bien era poético y elevado, lo cierto es que también resultaba oscuro; y por otro lado, el uso de términos honoríficos encontrado en tibetano pero no en sánscrito (Gold 2005: 119). Por otra parte, Sakya Pandita aceptaba ciertos tipos de pérdidas en las palabras, ya que para él la intención determina el significado, no la palabra. Por lo tanto, una traducción era aceptable siempre y cuando preservara la intención del original de tal forma que fuera comprensible para el intérprete sánscrito (Gold 2005: 121).

En cuanto a la traducción, insistía una y otra vez en la necesidad de usar un lenguaje claro y comprensible, lo cual incluye palabras que transmiten intensidad —como las usadas para alabar, abusar o expresar maravilla, depresión o miedo— que opinaba que deben traducirse por palabras que muevan a la gente (Berzin sine die).

2.4.3 Otros

También se abordaba la cuestión de las cifras en los tratados epistemológicos, en cuyo caso se abogaba claramente por el método tibetano y no por el sánscrito —es decir, traducir por «mil doscientos cincuenta» la cifra que en sánscrito sería «trece cientos y medio»— (Raine 2011).

En cuanto a los traductores, el tercer changkya enfatizaba que su motivación no debía ser el dinero ni la fama, y la necesidad de ser humilde de tal forma que, en el caso de necesitar documentarse sobre un término desconocido, nada les impidiera recurrir a monjes o eruditos que estuvieran considerados inferiores o fuesen menos famosos (Berzin sine die).

Ese mismo autor proponía traducir tal cual los términos o segmentos que o bien parecían o fuesen claramente confusos o bien incorrectos, y no corregirlos añadiendo explicaciones de otros textos, para evitar así mezclar y confundir tradiciones de diferentes maestros (Berzin sine die).

También insiste en recurrir a textos paralelos para mantener la unidad terminológica: traducir los comentarios usando la terminología de los textos raíz y, de no estar estos traducidos, traducirlos y mantenerla de todas formas (Berzin sine die).

2.5 La traducción del budismo tibetano en Occidente

La traductología ha movido su foco más allá de lo que Raine (2011) llama «Judeo-Christian centrism» solo en los últimos años:

The lack of translation research into this religion is particularly surprising when one considers the scale, scope and duration of the translation of the Indian Buddhist canon into Tibetan is among the greatest achievements in world translation history, involving hundreds of translators, centuries of effort, and thousands of texts (Raine 2011).

2.5.1 Introducción histórica

Los primeros contactos del budismo con Occidente fueron más bien a nivel anecdótico, tales como las conversaciones de rey Menandro (del siglo II a.C.) con el sabio sarvastivadin llamado Nagasena que aparecen en *Milindapañhāso* los registros de Marco Polo que en el siglo XIII escribió sobre la vida de Buda y sobre los lamas tibetanos que encontró en la corte de Kublai Khan (Cornu 2004: 353).

Por otra parte, tenemos otro tipo de contacto que es el que establecieron los misioneros cristianos que viajaron al Extremo Oriente, como los jesuitas Antonio de Andrade e Ipólito Desideri. Los sacerdotes de esta orden fueron, según Cornu (2004: 353), los que más estudiaron el budismo desde el siglo XVI al XVIII, unas veces fascinados y, otras, movidos por una fuerte repulsa.

Podría considerarse al sabio húngaro Csoma de Körös como el primer tibetólogo ya que «residió en el Himalaya desde 1823 hasta 1842, aprendió el tibetano y publicó los primeros estudios serios de textos del canon tibetano, así como un diccionario tibetano-inglés y una pequeña gramática» (Cornu 2004: 354). También por aquellas fechas se dieron otras traducciones y referentes estudios que suscitaron el interés de filósofos como Schopenhauer o Nietzsche. Sin embargo, si tenemos en cuenta que Cornu define los debates de la época como unos en los que «la pasión y el desconocimiento predominaban sobre la razón», se puede decir que el budismo tibetano era todavía un tema exótico de estudio.

Más adelante llegaron una serie de movimientos esotéricos «que, como la Sociedad Teosófica de Helena Blavatsky, trató de apropiarse del budismo a finales del siglo XIX». Sin embargo, a pesar del tono crítico —totalmente comprensible por otra parte— de Cornu, considero que estos movimientos fueron un medio de presentar el budismo tibetano Occidente de manera que llamara la atención de personalidades como Alexandra David-Neel y Walter Evans-Wentz. La primera dio a conocer en Francia el mundo de los lamas tibetanos relatando sus viajes; el segundo, antropólogo, compiló, editó y publicó textos como *El libro tibetano de los muertos* publicado en 1927 en Oxford University Press. Desde esa época, comienzos del siglo XX, hasta la década de los sesenta, se continuaron los estudios académicos dirigidos por eruditos como Sylvain Lévi, Étienne Lamotte, Louis de La Vallée Poussin, Edward Conze y Max Muller.

En la década de los 70 el éxodo tibetano llegó a Occidente. En 1967 Chogyam Trungpa Rimpoché y Akong Rimpoché fundaron el monasterio Samye Ling, en Escocia —Chogyam Trungpa después dejaría Escocia por los Estados Unidos, donde formaría el comité de traducción de Nalanda. Otro gran maestro fue Kalu Rimpoché, quien hizo su primer viaje a Europa y América del Norte en 1971. «Entre 1971 y 1989 Kalu Rimpoché efectuó una docena de giras mundiales, y fundó un centenar de centros de estudio y una veintena de centros de retiro de tres años. Su resplandor espiritual ha sido inmenso y decenas de miles de occidentales han tomado refugio con él» (Cornu 2004:355).

El lama guelugpa Thubten Yeshe, junto con el que ahora es reconocido como Zopa Rimpoché, fundó en 1969 un centro de retiro para occidentales en Nepal. Cuando viajó, creó la Foundation for Preservation of Mahayana Tradition, bajo la que recogió los centros a él ligados, y que a día de hoy cuenta en España con su propia editorial (Dharma) y su propio programa de formación de traductores (Rinchen Sangpo).

De la escuela Ñingmapa hay que destacar a Dudjom Rimpoché, Dilgo Khyentse Rimpoché y Kangyur Rimpoché y los dos hijos de este último, Jigme Khyentse Rimpoché y Pema Wangyal Rimpoché, quienes fundaron en Dordoña (Francia) importantes centros en 1977, y de quienes depende el prestigioso comité de traducción Padmakara.

2.5.2 Aportes a la traducción y a la traductología

De los centros de estudio surgió la necesidad de traducción, y de esta las reflexiones y aportes a la misma. En este apartado resumo las que he considerado de mayor relevancia.

2.5.2.1 Chogyam Trungpa (Mermelstein 2004)

Consideraba el inglés tan digno como el tibetano, por lo que las traducciones no se presentaban de manera interlinear con el original, sino completamente en inglés. Eso sí, había excepciones tales como las visualizaciones de sílabas, en cuyo caso se mantuvieron —argumentaba para ello la unidad mantenida en el silabario tibetano frente al alfabeto latino, que se separa cada vocal y cada consonante.

Sin embargo, a través del comité introdujo muchos préstamos, sobre todo del sánscrito, lengua que instó a escribir y pronunciar debidamente, y no a la manera tibetana —consejo que él mismo no siempre seguía—, y también algunos términos de nueva acuñación. A la hora de recurrir a esta técnica, Mermelstein (2004) confiesa que las connotaciones cristianas supusieron un problema, que se intentó evitar la terminología excesiva o demasiado complicada, y que se redujeron las palabras en mayúsculas para no inducir a un uso teísta del lenguaje. Por lo tanto, puede apreciarse que también exigía de sus discípulos que aprendieran ciertas palabras que les resultaran extrañas, y no lo traducía absolutamente todo.

2.5.2.2 Alexander Berzin

Es traductor, profesor, académico y practicante con más de 50 años de experiencia. Tras obtener el doctorado en Harvard, pasó 29 años en la India aprendiendo de grandes lamas¹⁷. En

¹⁷ <https://studybuddhism.com/en/dr-alexander-berzin>

su página web reúne artículos de diferentes temas, y algunos de ellos son transcripciones de charlas dadas en torno a la traducción.

En primer lugar, hay que mencionar sus comentarios sobre la creación terminológica (Berzin 2009). Explica que se trata de un proceso al que los tibetanos tuvieron que entregarse debido a que carecían de un vocabulario filosófico extenso cuando se encontraron con los textos en sánscrito.

Sanskrit, as you have in Russian and in English, you have verbs that are made up of a preposition and a main root of a verb. Like in English “under” and “stand.” When you put these two together they don’t have very much of a relationship between “under” and “stand.” Like that, we have many words in Sanskrit. What the Tibetans did was they translated “under” and they translated “stand,” and they made up a new word. If you didn’t learn what it meant, based on the Sanskrit, you had no idea what it actually meant (Berzin 2009).

Y en cuanto a la terminología, dice que es un caos: cada traductor emplea la suya, aun cuando este trabajo —tal y como lo recomienda él debido a la gran cantidad de referencias culturales— con alguien versado en la cultura tibetana. Y condena la traducción de «several Buddhist technical terms, such as *shesrab* and *yesheṣ* with one English word, such as “wisdom,” which then loses the distinction among the original terms», y añade:

Much of the misunderstanding I saw about Buddhism around the world, as I travelled and translated and taught was because of the incorrect or misleading translation terms. These terms were coined usually by the Christian missionaries, often coming from a Victorian background. They censored many things that were uncomfortable to them [...], and they also translated things into words that carry very strong Christian connotations which were totally irrelevant in the Buddhist context. I think the worst example is the word “sin.” Like that, many people had a very incorrect understanding, and it affected very negatively their practice of Buddhism, bringing in things like guilt, and so on, into their practice (Berzin 2009).

El Dalai Lama le instó a traducirlo todo y a enfatizar la comprensibilidad. Sin embargo, de seguirlo a rajatabla, no se conseguiría el resultado de clara comprensibilidad por el que aboga.

I found that this was an extreme and it was a little bit confusing for people. [...] When we look at the West, we see that we in the West, regardless of which European culture we come from, are already familiar with many words like Buddha, Dharma, sutra, tantra, mandala, bodhisattva, etc. There are many of these terms and it is a bit futile to throw them out of the window.

Para terminar, considero importante remitir a la opinión de este académico sobre la traducción de los llamados «textos raíz», es decir, textos extremadamente breves que sirven de base o raíz para diferentes comentarios. En ellos abundan los pronombres y frases tales como «esto es la causa de esto y lo otro». Para muchos traductores este es un tipo incómodo de traducción, buscan saber a qué se hace referencia y no dejar esa vaguedad que permite explicar el mismo texto a diferentes niveles.

In the West, from the biblical heritage, we have this belief in “One God, One Truth,” so it is very hard for Westerners to accept that something could have many different meanings and all of them are true and correct. We want to know what does it really

mean. The tendency is to fill in the words “this” and “that” with the explanation that we find in only one commentary, the commentary our teacher taught us. Often many of us don’t even know that there are other commentaries and other ways of explaining the text. Sometimes what we fill in is put in brackets or parentheses, and then it goes to a printer and publisher and they leave out the brackets and parentheses. All of a sudden we don’t know what was the original text and what was added by the translator. This becomes a big problem (Berzin 2009).

2.5.2.3 Kate Crosby

Kate Crosby es una académica que en su artículo «What Does Not Get Translated in Buddhist Studies and The Impact on Teaching» (Crosby 2005) trata tanto aspectos del pasado del budismo como aspectos más modernos, como los intereses que impulsaron su traspaso a Occidente.

Explica que el interés de los occidentales es lo que trajo el budismo y lo que determina, en mayor o menor medida, los textos que se traducen (los que despierten el interés). «The accessing of the Buddhism through texts isolated from a living tradition has continued as a significant feature of the Western approach to Buddhism both among interested lay people and within certain schools of scholars» (Crosby 2005: 42).

Después trata las dificultades que presentan las lenguas de origen de estos textos, aunque la santidad del lenguaje no es una de ellas: «Buddhism dismissed the notion of ritual purity and the sanctity of form over meaning or ethics, meaning (rather than the language of statement or text) is crucial» (Crosby 2005: 45). Sin embargo, añade que si bien en algunas tradiciones budistas sí que existe la noción de la sacralidad del lenguaje, esta tiende a ser de mayor importancia en el ritual. Crosby considera que en inglés se está en los primeros pasos vacilantes de esta etapa de estandarización y creación.

Para ilustrarlo, recurre a la anécdota de un libro (*The Concept of Bodhichitta* de F. Brassard publicado en el año 2000) enteramente dedicado a la traducción del término «bodhichitta» y que, a pesar de dedicarle todos sus esfuerzos durante una obra entera, el autor concluye recomendando no traducirlo.

Crosby continúa explicando que el desarrollo terminológico será lento debido a la marginalidad del budismo tanto a nivel académico como de la práctica, sobre todo si se compara con la centralidad de la que gozaba en ambos niveles en Tíbet. Y razona que esta escasez terminológica afecta principalmente a textos que no son sutras, aunque a los más largos de este tipo también les influye, incluso cuando se está razonablemente seguro del significado del término original. Acaba destacando el hecho de que pocos textos budistas son más cortos que la Biblia.

2.5.2.4 Conferencias

En los últimos años se han dado una serie de conferencias que Raine (2011) recoge como otros aportes a la traducción en este ámbito. De estas considero más importante destacar lo recogido en el informe escrito por la Tsadra Foundation sobre algo comentado por varios delegados en la conferencia que en 2011 la Khyentse Foundation organizó en Sarnath, India, para comentar asuntos de la traducción del Tengyur: uno de los problemas clave a la hora de traducir el Tengyur no tiene que ver con el dinero, sino con la experiencia y el entrenamiento;

simplemente no hay suficientes traductores con un entrenamiento apropiado que sean capaces de trabajar con algunos de los textos más complicados del budismo. Esta carencia en los traductores se sufre en todas las lenguas, pero me llama la atención que la española sea una de las primeras que citan.

Por otra parte, el proyecto «84 000: Translating the Words of the Buddha» señala como primer objetivo saber qué textos están traducidos antes de asignar nuevas traducciones —las cuales tienen como audiencia meta lectores no especialistas pero educados. El American Institute of Buddhist Studies (AIBS) de la Universidad de Columbia, que lidera la traducción del Tengyur, sí que tiene como objetivo la creación de traducciones con orientación académica, ya que estas se acompañan de ediciones críticas.

2.6 La traducción del budismo tibetano al español

En nuestra península, a pesar de estar representadas las cuatro escuelas del budismo tibetano, los comités de traducción son más bien escasos. Encontramos editoriales como Chabsol (de Dag Shang Kagyu) y Dharma (de la FPTM) que cuenta con sus traductores, y grupos de traducción como Yeshe Melong del linaje Dudjom Tersar. Los estudios académicos que cubran la traducción del budismo tibetano al español, por su parte, serían inexistentes de no ser por el grupo de investigación Trafil de la UAB.

2.6.1 Trafil

Trafil es un grupo de investigación pluridisciplinar, todavía existente pero inactivo, cuyo objetivo global es estudiar del budismo tibetano en occidente desde una perspectiva traductológica, y más concretamente «establecer una terminología que facilite la transmisión y comprensión del budismo de tradición tibetana en castellano y en catalán siguiendo los criterios académicos basado en trabajos académicos de terminología y traductología» (Martínez-Melis y Orozco 2008: 4).

Es decir, buscan una estandarización terminológica, indispensable para la comprensión del budismo, y permitir una comunicación eficaz que mantenga su autenticidad en la cultura de llegada, pero también intentan evitar la variedad de equivalentes a un mismo concepto debido a los métodos de traducción que propician los diferentes ámbitos (Martínez-Melis 2007A).

Como propuesta de normalización Trafil creó la base de datos MarpaTerm, que permite realizar consultas terminológicas en las que se tiene acceso al término original y a una definición del mismo que permite su comprensión, tanto cuando se trabaje con textos tibetanos como con ingleses o franceses. En lo que a lenguas se refiere, de la que parten los términos recogidos en la base de datos es el tibetano, y las lenguas meta son el castellano y el catalán, «combinaciones que no están bien cubiertas por ningún diccionario bilingüe» (Martínez-Melis y Orozco 2008: 7).

Martínez-Melis y Orozco (2008) definen su marco teórico utilizando conceptos de la antropología social y cultural para descartar en las traducciones el etnocentrismo y el multiculturalismo. Para ello evitan en el primero la domesticación, que elige un término ya existente pero que borra sus particularidades y remite a otro concepto; y en el segundo, la extranjerización y el calco innecesario, que mantienen las culturas separadas. De esta forma

adoptan un enfoque intercultural que permita un contacto sin prevalencias ni jerarquización y una interacción e intercambio entre las culturas. Esto permite recurrir a la estrategia de la transculturalización, que ayuda a ver qué técnica es más apropiada en cada ocasión porque permite una comprensión que trasciende la cultura, y así comunicar la esencia a la vez que se crea algo nuevo: el budismo en lenguas occidentales del castellano y el catalán. Según Martínez-Melis (2007B) solo el enfoque intercultural permite que se integre el término en la lengua o cultura de llegada.

2.6.1.1 Técnicas de traducción¹⁸

Trafil lista las técnicas por las que optan en diferentes casos. Cuando el concepto existe en la cultural meta, priorizan el equivalente, traducción total que incluye el sentido del original; y el equivalente contextual, al que se recurre cuando el término ya existe, pero no cubre la totalidad del concepto. Cuando el concepto no existe, priorizan la acuñación, por facilitar la comprensión al permitir al lector deducir el significado del nuevo término¹⁹; la traducción perifrástica, en la que se explica el concepto; el calco²⁰, que no utilizan cuando pueden recurrir al equivalente contextual porque el término utilizado tiene un significado distinto al usual y, por tanto, inaccesible al lector lego en el tema; y finalmente el préstamo, que puede ser del tibetano o del sánscrito.

Trafil propone también, siguiendo los criterios de Martínez de Sousa (2015), adaptar los términos para que sigan el sistema fonológico y gráfico español. Sin embargo, aunque buscan integrar completamente los nuevos préstamos, también aceptan aquellos que se han consagrado por el uso, como los términos aclimatados (no adaptados al sistema español) o los préstamos ya integrados. Cabe destacar que no trazan ninguna frontera que permita diferenciar cómo separan una categoría de las otras, una carencia significativa cuando se abriga una intención prescriptiva.

¹⁸ Estas técnicas, adaptadas al contexto cultural y lingüístico (lo que implicó añadir algunas y modificar otras), están basadas en las propuestas de Santamaría, L. (2006): «El procediments de traducció en els textos jurídics» en E. Monzó (dir.) *Les plomes de la justícia. La traducció al català dels textos jurídics*. Barcelona: Pòrtic (Biblioteca Universitaria) p. 209-220.

¹⁹ Es interesante que, como dicen, se cuiden de usar palabras con connotaciones culturales distintas como con el término «plegaria».

²⁰ Los términos de la base de datos han sido revisados para evitar calcos incorrectos, sobre todo del inglés.

3. Metodología

Para llevar a cabo mi investigación procedo de la siguiente manera. Primero clasifico en tablas los términos del glosario de la obra de Patrul R. (2002), *Las palabras de mi maestro perfecto*, según la técnica de traducción utilizada, el préstamo o el calco —cabe destacar que ya una clasificación preliminar de los términos exigió una tercera categoría, que denomino «términos mixtos», en los que se recogen aquellos términos pluriverbales cuyas diferentes partes se han tratado con diferentes técnicas.

Puesto que los académicos no solo difieren en lo terminológico, sino también en lo conceptual en lo que a técnicas de traducción se refiere, he considerado útil hacer previamente un breve resumen de las definiciones que aquellos que han utilizado estos dos conceptos de «préstamo» y «calco» les han dado. Para ello recurro a los trabajos de Gil-Bardaji (2003), del que he tomado las definiciones de diversos académicos de la traducción; de Martínez-Melis y Orozco (2008), de relevancia para mi trabajo por sus investigaciones terminológicas en el ámbito del budismo tibetano; y por de último García Yebra (1982), académico de la lengua y traductor que da una de las definiciones del calco y del préstamo más completas y útiles para mi análisis.

Dichas tablas se encuentran en los apéndices: en el primer apéndice se recojo los términos tratados con la técnica del préstamo, en el segundo los tratados con la del calco y en el tercero los términos mixtos. En un cuarto apéndice clasifico los ya listados según las diferente grafías analizadas. Aprovecho ahora para aclarar y definir las abreviaturas que he utilizado en las tablas.

Abreviatura	Definición
Org	Lengua de origen del término. Cabe destacar que, en el caso de la tabla de términos mixtos, estos términos pueden ser retraducciones al sánscrito. Es decir, se ha decidido en la traducción española hacer uso de un término en sánscrito para transmitir uno en tibetano.
SC	Sánscrito, escrito con la grafía con que aparece en el glosario.
TIB	Tibetano a través de la transliteración wylie.
Cat	Categoría gramatical, incluida por su posible interés a la hora de establecer una norma.
NP	Nombre propio. Abarca antropónimos, epítetos de NP, topónimos (entre los que se encuentran los de tierras puras y paraísos), linajes o escuelas de práctica (Ñingma) y de pensamiento (Madhyamika), títulos de obras y de enseñanzas (Mahamudra ²¹). No incluye categorías textuales (atiyoga, abhidharma) ni vías o «yanas» (mahayana) ni los cuepros o «kayas» (nirmanakaya). Tampoco se incluyen agrupaciones que no sean de NP (como los ocho símbolos de buen augurio). En algunos casos la diferencia la marca el contexto. Cabe destacar que considero el uso de términos como «ñingmapa, kaguiupa, bompo» etc. como adjetivos que indican que algo es relativo a esa escuela.

²¹ Términos como este pueden resultar problemáticos para la clasificación debido a que son polisémicos. En este trabajo son considerados títulos de enseñanzas, uno de sus significados, por conveniencia.

NC	Nombre común.
Definición	Definición del término dada en el glosario y escrita según la grafía del mismo. En los casos en los que he considerado pertinente citar obras ajenas está indicado.

Tabla 1. Abreviaturas de la metodología

Una vez finalizada la clasificación, analizo los términos. Primero, para buscar el efecto que producen, natural o exótico —siguiendo la terminología de Venuti 1995—, pero también para indagar en la posible existencia de normas de traducción —concepto extraído de Toury 1995— por las que se rija la elección de una u otra técnica. Por último, uso los sistemas oficiales de transliteración del sánscrito y del tibetano junto con las normas ortotipográficas del español para comprobar si se ajustan a dichas normas y sistemas o no.

3.1 Técnicas de traducción

Antes de atacar la definición de las técnicas de traducción que voy a utilizar para analizar mi corpus, me gustaría citar a Molina y Hurtado (2002) para definir lo que es una técnica de traducción y diferenciarla de lo que no lo es. Considero este un paso necesario puesto que permite describir los pasos concretos dados por el traductor en cada unidad micro textual de forma que se pueda deducir un método más general, que a mí me ayudará a formular las normas que se puedan deducir de este corpus.

La técnica de traducción es la forma en que se traducen las micro unidades textuales y el resultado que se obtiene al emplearlo. Se diferencia del método, el cual corresponde con las formas en que se solucionan los problemas de traducción y es una opción global que afecta a todo el texto (ejemplos del mismo son el método filológico, el literal o el interpretativo comunicativo). Sin embargo, las técnicas escogidas, lógicamente, deberían estar en armonía con el método, es decir, si se opta por un método que crea un texto extranjerizante la estrategia del préstamo será de las más utilizadas.

La técnica también se diferencia de las estrategias. Estas son procedimientos, conscientes o inconscientes, a los que recurre el traductor para solucionar los problemas con que se encuentra a la hora de traducir, siempre con un objetivo en mente. Se puede recurrir a estrategias para la comprensión como distinguir las ideas principales de las secundarias en el texto, establecer las relaciones que unen los diferentes conceptos o buscar información; pero también a estrategias para la reformulación, como son la lectura en voz alta, parafrasear o evitar palabras cercanas al original.

3.1.1 Los conceptos de préstamo y calco

Los siguientes autores son algunos de los que han ofrecido una definición de estos dos conceptos. El trabajo pionero de Vinay & Darbelnet, de sobra conocido en el ámbito académico de la traducción, es la base de otras futuras definiciones, que han ido cambiando en mayor o menor medida. En Molina y Hurtado (2002) se ve una diferencia significativa, quizás por su interés en lo cultural, al añadir una subdivisión en cada definición. He considerado obligatorio que Martínez-Melis y Orozco (2008) figuraran por pertenecer a la investigación pionera de Trafil sobre la traducción de la terminología del budismo al español, como ya he

dicho. Por último, García Yebra (1982) consta como autoridad en la lengua española y por tener una de las definiciones más completas.

Autor	Préstamo	Calco
Vinay & Darbelnet (1958)	Palabra que una lengua toma prestada a otra sin traducirla.	Préstamo de un sintagma extranjero con traducción literal de sus elementos.
Malblanc (1968)	Palabra que una lengua toma prestada a otra sin traducirla.	Préstamo de un sintagma extranjero con traducción literal de sus elementos.
López Guix & Minett Wilkinson (1997)	Palabra que se toma de una lengua sin traducirla y que da fe de un vacío léxico en la LM.	Recurso que, al traducir literalmente los elementos que componen el sintagma, evita el extranjerismo.
Chesterman (1997)	Préstamo de un elemento individual.	Préstamo de un sintagma.
Molina y Hurtado (2002)	Palabra o expresión de una lengua integrada tal cual. Puede ser puro o naturalizado.	Traducción literal de una palabra o sintagma extranjero; puede ser léxico o estructural.
Martínez-Melis y Orozco (2008)	La no traducción de un término, que se adapta ²² a la lengua meta. Pueden estar integrados en el sistema fonológico y gráfico o aclimatados (en el caso de los usos fijado).	Traducción literal o léxica.
García Yebra (1982: 339,347)	Palabra que una lengua toma prestada a otra sin traducirla que trata de llenar una laguna en la lengua meta. Considera que siempre es adaptado (sin estarlo sería un extranjerismo) y que enriquece la lengua meta aunque el español se resiste a ellos.	Préstamo de un sintagma extranjero con traducción literal de sus elementos. Pueden ser de expresión (que respeta la estructura de la lengua meta) o estructural (que respeta la estructura de la lengua origen). Tiene la ventaja de hacer el término comprensible y de difundirse con facilidad.

Tabla 2. Comparación de las definiciones de «préstamo» y «calco»

Me acojo a la de García Yebra, que considero la más completa. Sin embargo, también es útil tener en cuenta los conceptos de préstamo «puro» y «naturalizado» de Molina y Hurtado — que defino en el siguiente apartado, aunque con la terminología de la *Ortografía*—, y el de «préstamo aclimatado» de Martínez-Melis y Orozco, por reconocer la evidencia de que algunos usos ya están asentados, sean correctos o no.

3.1.2 Préstamos crudos y préstamos naturalizados

Como puede verse en la tabla de términos prestados en el Apéndice I, en este glosario hay 252 préstamos. Por lo tanto, es necesario tener en cuenta las reglas del español referentes a estas palabras en general. La RAE (2010: 601) indica que los extranjerismos —o préstamos crudos— deben ir siempre marcados ortográficamente en cursiva o con comillas de manera que denote que pertenecen a otra lengua. En este caso no necesitan atenerse a las convenciones ortográficas ni pronunciarse como correspondería pronunciarse su grafía en español.

Por otro lado, cuando se naturaliza un préstamo, se modifica la grafía originaria para adecuarla a la pronunciación española, intentando aproximarse a la que tenían en la lengua de origen. En su forma adaptada, en los términos se prescinde de los grafemas originales que no tengan reflejo en la dicción española y se aplican las reglas de acentuación gráfica (RAE 2010:602).

²² No hay que olvidar que en este artículo las autoras hablan del tibetano y el sánscrito como lenguas de origen, por lo que siempre sería necesaria una adaptación mínima al alfabeto latino.

Por lo tanto, si tenemos en cuenta la diferencia entre transliteración y transcripción que aparecen más adelante, toda representación fonética de una lengua con un alfabeto no latino es una transcripción. Y puesto que esta, a diferencia de la transliteración, no plasma todos y cada uno de los símbolos de la lengua de origen, sino que intenta permitir que el lector lea un término con la pronunciación de su idioma, puede deducirse que las transcripciones de tibetano y del sánscrito deberían hacerse de una manera naturalizada.

3.2 El efecto: natural o exótico

Para la definición de los efectos producidos por diferentes estrategias de traducción me baso en Venuti (1995) y en sus definiciones de «domestication» y «foreignization», que consisten, respectivamente, en acercar el texto al lector meta o acercar al lector al texto origen.

La estrategia de extranjerización somete al lector a una presión de diferencia cultural en los valores lingüísticos que crean esa sensación extraña o extranjera. «Foreignizing translation signifies the difference of the foreign text, yet only by disrupting the cultural codes that prevail in the target language» (Venuti 1995: 20). Lo cual crea un texto con un efecto exótico o extranjero.

Por otro lado, está la otra estrategia que, según Venuti, consiste en una reducción etnocéntrica de todos los valores de la cultura de origen que sean ajenos a la de llegada:

[...] domesticating theories [...] recommend fluent translating. By producing the illusion of transparency, a fluent translation masquerades as true semantic equivalence when it in fact inscribes the foreign text with a partial interpretation [...], reducing if not simply excluding the very difference that translation is called on to convey. This ethnocentric violence is evident in the translation theories put forth by the prolific and influential Eugene Nida, translation consultant to the American Bible Society. [...] he is in fact imposing English-language valorization of transparent discourse on every foreign culture, masking a basic disjunction between the source- and target-language texts which puts into question the possibility of eliciting a “similar” response (1995: 20-21).

En su opinión, la importancia de esta estrategia deriva del valor puramente instrumental del lenguaje, que se fomenta desde los desarrollos sociales y científicos que le conceden una gran importancia a la comunicación, los cuales imbuyen tanto los medio escritos como digitales de un valor puramente instrumental del lenguaje puesto que enfatizan la inteligibilidad. En su opinión, esto se debe a que:

The prevalence of fluent domestication has supported these developments because its economic value: enforced by editors, publishers, and reviews, fluency results in translations that are eminently readable and therefore consumable on the book market assisting in their commodification [...] (Venuti 1995: 15).

Por lo tanto, a pesar de que Venuti no parezca estar a su favor, concede que crea un efecto natural, es decir uno que produce la ilusión de transparencia al mismo tiempo que enmascara su naturaleza traducida (Venuti 1995: 5).

3.3 La norma

Para definir su concepto de norma, Toury (1995: 53) define primero la actividad traductora como una actividad con un significado cultural, por lo que cumple un papel social. Dicho papel debe ser adecuado según la comunidad, y las normas son aquello que determina qué comportamiento traductológico es adecuado y cuál no lo es. Por consiguiente, todo concepto de correcto e incorrecto viene de la fuente, es decir, la sociedad, no de la norma en sí ni de la definición que dé de ella el autor.

Sociologists and social psychologists have long regarded norms as the translation of general values or ideas shared by a community —as to what is right and wrong, adequate and inadequate— into performance instructions [...] as well as what is tolerated and permitted in a certain behavioral dimension [...] (Toury 1995:54).

Toury considera que hay restricciones que van más allá de lo textual y que fluctúan de más a menos estrictas. En este eje de restricciones, las reglas serían las más potentes y regulares, las idiosincrasias las menos, y las normas lo que abarca todo el espacio intermedio (por lo que las hay más fuertes y más débiles), aunque la frontera entre los diferentes tipos es más bien difusa y variable:

what is just a favoured mode of behaviour within a heterogeneous group may well acquire much more binding force within a certain (more homogeneous) section thereof.

[...] Along the temporal axis, each type of constraint may, and often does, move into its neighbouring domain(s) though processes of rise and decline (Toury 1995:54).

Toury continúa explicando que la norma se adquiere socializando y que esta adquisición siempre implica sanciones —reales o potenciales, positivas o negativas. En la comunidad una norma sirve también de criterio con el que se evalúan comportamientos. Evidentemente, las normas regulan situaciones ante las que se puede reaccionar de diferentes maneras, y se establecen de manera no arbitraria. Mientras que una norma esté realmente activa y sea efectiva, se puede distinguir lo que Toury llama «regularity of behaviour» en situaciones recurrentes del mismo tipo y, por tanto, convierte esta regularidad en objeto de estudio²³. Cabe señalar que Toury cierra este apartado indicando que no seguir la norma no la invalida, aunque en general habría un precio a pagar por optar por cualquier tipo de comportamiento desviado de esta, y que cuando se intenta un uso normativo, este suele estar basado en ciertas inclinaciones, por lo que deberían cogerse con pinzas.

En cuanto al estudio de la norma se refiere, acepta que es normal y resulta conveniente comenzar una investigación centrándose en normas aisladas pertenecientes a dimensiones de comportamiento bien definidas. «However, translation is intrinsically *multi*dimensional: the manifold phenomena it represents are tightly interwoven and do not allow for easy isolation, not even for methodical purposes» (Toury 1995: 66), a lo que suma que no debería llevarse una investigación al callejón sin salida que son los casos «paradigmáticos», que en el mejor de los casos daría normas discretas. Aconseja llevarla a una fase «sintagmática» que integre las

²³ Más adelante (1995: 65) indica que el estudio puede conducirse siguiendo fuentes textuales, las traducciones como producto, en el que se refleja la norma (como es el caso de mi estudio) o extratextuales (formulaciones críticas o semiteóricas).

normas que se aplican a los problemas de diferentes áreas. Eso sí, «this having been said, it should again be noted that a translator's behaviour cannot be expected to be fully systematic» (Toury 1995: 67). Un poco más adelante concreta que la consistencia del comportamiento es por lo tanto una noción gradual que no es ni 0 (totalmente errático) ni 1 (absolutamente regular).

Para concluir este apartado y relacionar el binomio —acercar el texto al lector o viceversa— de Venuti a la cuestión de la norma, hay que tener en cuenta que, como traducir implica, al menos, dos lenguas y tradiciones culturales, se ven envueltos dos grupos de sistemas de normas. Ante esto, el texto meta puede definirse o bien como un texto que ocupa su lugar en la lengua meta, o bien como una representación del texto original que pertenece a otra lengua y otra cultura. Lo que aporta la norma de traducción es una capacidad reguladora sin la cual «the tensions between the two sources of constraints would have to be resolved on an entirely *individual* basis, and with no clear yardstick to go by» (Toury 1995: 56).

3.4 Corrección del español

3.4.1 Transliteración, transcripción y transcodificación

En primer lugar, es preciso definir los diferentes conceptos de los que hago uso en este trabajo en lo concerniente al trasvase al español, los cuales corresponden con diferentes opciones metodológicas que son necesarias, tal como dice Lonsdale (2005), en el caso de las lenguas abúgidas como el sánscrito y el tibetano.

Por un lado, está la representación aproximativa de los sonidos con los caracteres de nuestro alfabeto, es decir, la transcripción. Por otro, la representación de los caracteres por medio de la transliteración o de la transcodificación. Estos dos últimos métodos no coinciden, como puede verse más abajo. La diferencia estriba en que aquello que Lonsdale llama transcodificación es una transliteración más precisa, más científica si se quiere, ya que recoge todos y cada uno de los símbolos sin tener por objetivo la pronunciación, lo cual da lugar a una forma distinta en nuestro caso, ya que en tibetano las sílabas se sobrescriben, subscriben, prefijan y sufijan sin que cambie la pronunciación necesariamente (Cornu 2004: 12).

Tibetano	Transliteración	Transcodificación (Wylie)
	Sangye	sangs rgyas
	Cho	chos
	Guendun	dge 'dun

Tabla 3. Transliteración vs transcodificación, ejemplos

Como vemos en la introducción de la obra de Cornu, el sánscrito cuenta con el Alfabeto Internacional de Transliteración Sánscrita (AITS de ahora en adelante), que tiene su origen en el estándar establecido en el X Congreso Internacional de Orientalistas de Ginebra de 1984 (Cornu 2004: 14), el cual se suele adaptar ligeramente a la fonética local (Cornu 2004: 11).

El tibetano cuenta con lo que para Lonsdale sería una transcodificación, pero comúnmente llamada transliteración Wylie (Wylie 1959) —si bien considero útil la distinción de Lonsdale,

considero más útil limitarme a usar «transcripción» para la aproximación fonética y «transliteración» para el sistema Wylie, coincidiendo así con Martínez de Sousa (2015: 683). Ambas ayudan a la precisión científica tanto como dificultan la lectura del lego, y Cornu añade que «los usuarios occidentales del budismo tibetano a menudo se contentan con leer y pronunciar el tibetano según una serie de sistemas de transliteración fonética más o menos vagos, tan diversos como numerosos son los centros budistas» (Cornu 2004: 12).

Lo que señala la RAE es de sentido común: la transliteración permite ser fiel al sistema original y la reconstrucción del mismo—por lo que este método lo utilizan principalmente lingüistas y filólogos—, pero al mismo tiempo apenas aporta información sobre la pronunciación a los no especialistas. La transcripción, al intentar reproducir la substancia fónica, debe tener en consideración las convenciones gráfico-fonológicas, lo que a veces implica buscar aproximaciones (RAE 2010: 619). Este razonamiento descarta totalmente el uso de sistemas de transcripción creados para otras lenguas cuando se trate de un texto en español.

3.4.2 Peculiaridades del sánscrito y el tibetano

Como ya he dicho, el sánscrito cuenta con el sistema AITS para su transliteración precisa, pero considero necesario llamar la atención sobre las grafías que Cornu (2004: 14) considera que pueden inducir a error a la hora de hacer una transcripción legible.

Grafía AITS	Recomendación de Cornu
Ś	Sh ²⁴ , como en <i>shamatha</i>
Ṛ	Ri, como en <i>amrita</i>
Ḷ	Li
Ḍ	Ch, como en <i>chakra</i>
Ḑ	J como en <i>jataka</i> pronunciada como <i>Johren</i> inglés
Ñ	Ñ, como en <i>español</i>
H	H ²⁵ , pronunciada con aspiración, como <i>howen</i> inglés

Tabla 4. Peculiaridades de grafías sánscritas

El tibetano, por otra parte, carece de una transcripción oficial también, pero a diferencia del sánscrito no basta con hacerle unos pequeños cambios al sistema wylie. Este tiene como resultado términos que difieren en gran medida, en lo que a grafías se refiere, de su pronunciación española, como pueden verse en los ejemplos de la tabla 3.

3.4.3 Transcripción al español: recomendaciones de la Fundeu y reglas de la RAE

Como dice la RAE, el establecimiento de los criterios de transcripción procedentes de lenguas ágrafas o con alfabetos no latinos les compete a los expertos de esas lenguas. Sin embargo, los expertos del sánscrito utilizan el AITS, un sistema internacional de transliteración, y no tengo conocimiento de ningún tibetólogo o filólogo tibetano que haya creado un sistema de transcripción.

²⁴ Remito aquí a las sugerencias de la RAE y la Fundeu encontradas en el siguiente apartado.

²⁵ Remito aquí a las sugerencias de la RAE y la Fundeu encontradas en el siguiente apartado.

En el caso del sánscrito lo más sencillo parece ser adaptar el sistema AITS con recomendaciones como las de Cornu. En el caso del tibetano he considerado imprescindible recurrir a obras que de una manera u otra aborden este tema, como el documento llamado *Sistemas de transcripción de la Fundéu* o las reglas ortográficas del español concernientes a términos extranjeros.

Conviene no olvidar, sin embargo, que, en la mayor parte de los casos, los estándares de transcripción suelen basarse en las equivalencias fonéticas propias del inglés o del francés, de manera que la adopción en español de esas transcripciones extranjerizantes sin que nadie medie una adaptación a nuestro sistema gráfico-fonológico puede originar desajustes más o menos graves, que hay que tratar de evitar (RAE 2010: 620).

Martínez de Sousa, aboga claramente, al tratar la transcripción de antropónimos, por una naturalización completa al español y añade que es preferible la grafía española a una intermedia:

Los antropónimos de lenguas con alfabetos no latinos deben transcribirse y, en ese caso, la grafía resultante debe someterse a todas las reglas que rigen para un nombre español». Y hace especial hincapié en el hecho de que el uso de una grafía intermedia, de una lengua que no es la original ni la española, es inadmisibile. «Se puede escribir *Johann Sebastian Bach* (que era alemán) o bien *Juan Sebastián Bach* pero no debe escribirse *JeanSébastien Bach*, que es la grafía francesa», dice (Martínez de Sousa 2015: 267).

La Fundéu (2015: 2), por otra parte, recomienda atenerse al valor fonológico básico de origen antes que a la pronunciación exacta de la palabra. En el caso de que la lengua en particular no fuese uniforme, es decir, que tuviera variantes como el árabe (Fundéu 2015: 5), se da preferencia a la forma estándar. En el caso del tibetano —en el que encontramos una gran cantidad de dialectos sin que nada parezca indicar que ninguno de ellos esté más estandarizado que el resto²⁶—, quizás lo más próximo a seguir el consejo de la Fundéu sería adaptar el sistema Wylie.

Paso ahora a mirar con más detenimiento grafías concretas encontradas en el glosario a analizar. En este apartado de la metodología aportaré la información que considere necesaria para llevar el análisis a cabo debidamente.

3.4.3.1 Vocales

En ocasiones se recurre al uso de grafías como «ö» o «ü» para denotar fonemas labiales del tibetano u otras grafías para lo que Cornu (2004: 14) llama las vocales largas del sánscrito, ninguna de las cuales corresponden con ninguna grafía típicamente.

Las vocales que no existen en español [...] se transcriben preferiblemente por la forma que preserve mejor la unidad gráfica del original. Cuando a un sonido original le pueden corresponder varias grafías castellanas, también se optará por la que preserve la unidad gráfica del original, siempre que no entre en contradicción con las normas ortográficas (Fundéu 2015: 3).

²⁶ <https://www.ethnologue.com/subgroups/sino-tibetan>

3.4.3.1.1 «E» epentética

La «e» epentética es aquella que se antepone a la «s» líquida como en los casos de «stop» y «Stalingrado». Si bien la Fundéu (2015: 3) no considera necesario que se añada como apoyo en secuencias impropias del español, la RAE (2010: 617) indica que dichas secuencias se adaptan con la «e» epentética que los hispanohablantes ya la pronuncian espontáneamente, como en los casos «espagueti» o «estándar».

3.4.3.2 G

Se lee en la RAE (2010:100) que este fonema puede encontrarse en español ante las vocales «a», «o» y «u», a final de sílaba y agrupado con otra consonante con la grafía «g». Ante «e» e «i» representa el fonema /j/ (como en «girar»). El dígrafo «gu» represente el mismo fonema, pero ante «e» e «i», más adelante (RAE 2010: 622), en el apartado que trata las transcripciones procedentes de lenguas que no utilizan el alfabeto latino en su escritura, insiste en que esta es la forma adecuada para voces como «Serguéi» y señala «*Sergéi» como incorrecta. Hay una excepción a esto, que la «g» y la «u» tengan sonidos propios, en cuyo caso debe escribirse «gü».

3.4.3.3 La aspiración: grafías, dígrafos y acento diacríticos

La regla general es el rechazo de acentos diacríticos y dígrafos que señalen la aspiración. Se eliminan el diacrítico o la hache, por lo que grafías como «kh», «ph» o «th» serían inaceptables. Ejemplo de ello es la transcripción del hindi, idioma en el que muchas consonantes tienen la variante aspirada y la variante sin aspiración, que adapta este tipo de grafías al español o simplemente suprime la «h» (Fundéu 2015: 4).

3.4.3.3.1 H

Fundéu (2015: 3) admite el uso de la grafía «h» con el sonido aspirado de una jota suave como en «Hasán» o «Hamás», aunque no así su uso como modificación de la consonante que le precede.

La RAE (2010: 142), por otra parte, diferencia dos usos de esta grafía: la hache muda y la hache aspirada. La primera se mantiene en nuestra lengua por razones etimológicas o de uso tradicional consolidado, por lo que no tendría sentido recurrir a ella en las transcripciones; la segunda se usa en casos excepcionales con el valor de /j/, como en préstamos tales como «hachís, haiku, hámster, hándicap» (2010: 144). Pero hay que tener en cuenta que estos son casos recientes (2010: 149) y que normalmente se asimila al fonema /j/ (como en «jaca» y «jaleo»).

En transcripciones de lenguas de alfabeto no latino, cuando esta grafía carezca de valor fónico es preferible omitirla, como en los ejemplos de «Bután» y «Katmandú» (2010: 622).

3.4.3.3.2 SH

«Ni el fonema fricativo sordo /sh/ ni el dígrafo «sh» con que se representa este fonema en varios idiomas (entre ellos el inglés [...]) forman parte del sistema fonológico y gráfico del español actual» (RAE 2010: 613). Las voces que lo emplean son extranjerismos crudos. Se añade que cuando se han adaptado al español voces foráneas que incluían el fonema /sh/ lo han hecho sustituyéndolo por alguno de los más próximos a nuestro sistema, como la simple «s».

Por otra parte, la Fundéu (2015: 3) admite el uso de este dígrafo con el sonido inglés, pero solo en los NP, en los nombres comunes también aconseja reemplazarla por la «s» como en «geisa».

3.4.3.4 «J» e «Y»

Se considera incorrecto recurrir a la grafía «j» para representar el fonema inglés o francés de la misma, en cuyo caso habría que hacer uso de la grafía «y». Considera apropiados, sin embargo, los términos en los que se emplee de esa primera manera siempre que ya se hayan adaptado de ese modo (Fundéu 2015: 4).

La RAE, por su parte, se opone categóricamente al uso de la primera grafía e insiste en que debe usarse la «y», dando así lugar a ejemplos tales como «banyo», «yúnior» o «mánayer». Además, esta grafía se adapta cuando aparece al final de palabra y tras consonante («ferry» se adaptaría «ferri»), pero no si van precedidas de vocal, como en «bonsay» o «samuray» (RAE 2010: 617).

3.4.3.5 K

La RAE (2010: 110) indica que el uso de la «k» es adecuado para las palabras de origen foráneo como topónimos y antropónimos. Especifica, además, que debe usarse en transcripciones al alfabeto latino desde otros alfabetos o sistemas de escritura. Ejemplos de ello son los préstamos del inglés «bikini» y «kayak», del francés «anorak» y «kiosco», del alemán «búnker» y «káiser», del ruso «vodka»; pero también de otras lenguas con sistemas diferentes al nuestro, como del japonés «aikido», «ikebana» y «karaoke» y del sánscrito «karma». Cabe destacar la advertencia de que los derivados de antropónimos con esta grafía la conservan ante la *e* y la *i* (*Kafka* > *kafkiano*, *Pakistán* > *pakistano*).

3.4.3.6 M

Solo quiero destacar que en español esta grafía se escribe ante «b» y «p», regla que deberían seguir los préstamos naturalizados a esta lengua (RAE 2010: 90).

3.4.3.7 Ñ

La RAE (2010: 91) señala que es la grafía adecuada para el sonido que encontramos en palabras como «año» o «España». Por tanto, otras grafías como «ny» (usada en inglés o catalán), «gn» (en francés) o «nh» (portugués) no serían apropiadas.

3.4.3.8 W

Tanto en la Fundéu (2015: 3) como en la RAE (2010: 85) se admite el uso de esta grafía con valor vocálico, como en los casos «Taiwán», «web» o «kiwi». Sin embargo, esta última añade que seguir por completo la norma convertiría esta grafía en la «u» cuando forme parte de un diptongo y no esté a comienzo de palabra (2010: 621).

3.4.3.9 Dobles consonantes

Tanto la Fundéu (2015: 4) como la RAE rechazan el uso de las dobles consonantes.

Las llamadas *consonantes dobles* o *geminadas* que, desde el punto de vista fonológico, se caracterizan por articularse con mayor duración que las consonantes simples y se representan en la escritura por la duplicación de un mismo grafema consonántico [...] salvo en los pocos casos en que se comentan más adelante, no admite la geminación de los fonemas consonánticos (RAE 2010: 174).

Las excepciones no interesan para este caso de estudio puesto que no pueden darse en la lengua tibetana —salvo el caso de «rr», que puede utilizarse cuando la sílaba «ra», (Wylie: ra) aparezca dentro de una palabra y no al principio. Y más adelante insiste en que el español rechaza esta duplicación de fonemas y los simplifica, como en el caso de «Hassan», que se escribiría «Hasán» (RAE 2010: 622).

3.4.4 Mayúsculas

Puede verse en la Fundéu (2015: 5) que en la mayoría de las escrituras de las que habla su documento de transcripciones «carecen de la distinción entre mayúsculas y minúsculas características de la escritura griega, latina y cirílica. En tal caso se aplicarán las normas propias del español». A este respecto llama la atención Martínez de Sousa (2015: 150) en los casos en los que se le da un uso que es un anglicismo ortográfico:

Mientras que el inglés hace un uso generoso de esta clase de letra, el español la utiliza con mucha menor frecuencia. Por consiguiente, no es extraño que en algunos casos el uso de ciertas mayúsculas en español obedezca a copia de usos ingleses, impropios de la ortografía de nuestra lengua, y no usos normales del español (Martínez de Sousa 2015: 150).

También considero oportuno tener en cuenta —puesto que en algunas ocasiones he visto este uso de las mayúsculas— que «el uso combinado de minúsculas y mayúsculas en el interior de una misma palabra no es propio de nuestro sistema ortográfico y debe evitarse» (RAE 2010: 448).

En líneas generales, la *Ortografía* (RAE 2010: 445) considera que deben escribirse con inicial mayúscula, entre los términos encontrados en el glosario analizado, los topónimos (o nombres propios de lugares), los antropónimos (o nombres propios de personas) y expresiones o etiquetas que se refieran a entes únicos. Advierte, eso sí, que establecer esa unicidad es complicado, por lo que no se puede trazar una clara frontera entre lo que es un nombre propio y lo que no lo es.

En cuanto a los NP pluriverbales, la RAE (2010: 460) indica que debe usarse la mayúscula en las palabras significativas, normalmente sustantivos y adjetivos —regla que se aplica también a entidades (RAE 2010: 482). En otros casos, como los nombres de obras, la mayúscula afecta solo a la primera palabra y la extensión del nombre se marca con otros recursos como las cursivas o comillas. Explica que, en los NP que contienen un NC categorizador, no es fácil determinar la extensión del NP. Por lo general, el sustantivo genérico no se marca y vemos ejemplos como «río Amazonas» o «océano Pacífico», pero hay ocasiones en las que este se considera parte del nombre —como en «Academia de Bellas Artes» o «Departamento de Recursos Humanos». Lo mismo ocurre con algunos nombres precedidos de artículos, que no queda claro si son parte del NP o no: «las Alpujarras», «Las Palmas».

En cuanto a los antropónimos, la RAE (2010: 466) indica que deben marcarse el nombre de pila y el apellido, pero también las denominaciones de familias y dinastías; apodos, alias, sobrenombres y seudónimos; NP de deidades y otros seres de ámbito religioso, incluidos tanto los apelativos antonomásticos como las advocaciones —«el Salvador, el Gran Arquitecto, la

Purísima»—; seres mitológicos concretos («Polifemo»); NP de animales y plantas («Bucéfalo, Telperion») etc. Como ya advertía antes esta obra, la frontera no está clara.

En cuanto a los topónimos, se consideran NP continentes, países, y ciudades —junto con las alternativas estilísticas como «la Santa Sede», «el Nuevo Mundo»—; áreas geopolíticas («Oriente», «Occidente», «Europa del Este»), regiones naturales («la Amazonia») salvo que se usen para ello NC («cuenca mediterránea») etc. En accidentes geográficos se usa la mayúscula para el NP pero no para el sustantivo genérico («océano Pacífico»), aunque hay NP que los incluyen («Sierra Morena») o que se les dé un uso antonomástico («la Península», haciendo referencia a la ibérica), aunque en casos como «la península ibérica» no iría en mayúscula.

Considero necesario destacar que los tratamientos («majestad», «fray», «su santidad») deben ir en minúscula, al igual que los títulos y cargos («el papa», «el rey»). Igualmente, profesiones, gentilicios, nombres de pueblos («los aztecas») o etnias; tipos de seres mitológicos («nereidas») y sus colectivos («las musas»); nombres vernáculos de animales y plantas («gato», «dogo», «higuera»).

3.4.5 La tilde, la representación gráfica del acento

La RAE (2010: 602) dice al respecto de la acentuación de palabras de otras lenguas, que por su falta de adaptación se escriben con cursiva o entre comillas —así como los nombres propios originales de tales lenguas—, no se utiliza ningún acento que no exista en el idioma al que pertenecen.

Sin embargo, cuando un extranjerismo o préstamo crudo se adapta o naturaliza, debe modificarse la grafía originaria para adecuarla, según la ortografía española, a la pronunciación de esas voces en español, en la que se prescinde de los grafemas originales que no tengan reflejo en la dicción española y se aplican las reglas de acentuación gráfica. Ejemplos de ello son «París» y «Támesis».

4. Análisis

En este apartado me dispongo a realizar un análisis del corpus de términos del budismo tibetano que me permita alcanzar los objetivos previamente mencionados. En primer lugar, analizo aquello que añada un efecto natural o exótico al texto. Acto seguido, basándome en las categorías de los términos, extraigo las normas de traducción de las tendencias con que se han tratado los términos del glosario. Por último, utilizo la teoría de la corrección del español presentada en el apartado correspondiente de la metodología para indicar si se han seguido las reglas del español o no. Para acabar el análisis, hago una breve recopilación de limitaciones metodológicas que creo deben ser tomadas en cuenta a la hora de realizar nuevas investigaciones en este campo.

4.1 Efecto exótico o natural

En primer lugar, me dispongo a analizar el efecto exótico o natural de los términos de mi corpus a través de la clasificación de las técnicas de traducción con las que se han tratado los términos que aparecen en él. Considero que los préstamos contribuyen a crear un efecto exótico en la obra, mientras que los calcos contribuyen a un efecto natural —no es el mismo efecto el que produce decir «voy a visitar la gompa de Bari Lotsawa y hacer koras a su estupa en la que quedó su kapala» que el que produce decir «voy a ir al templo de Bodhgaya a hacer circunvalaciones, colgar banderas de oración, meditar y ofrecer incienso». Los términos mixtos, por estar tratados con ambas técnicas, considero que crean ambos efectos, razón por la que en el siguiente gráfico aparecen en ambos casos.

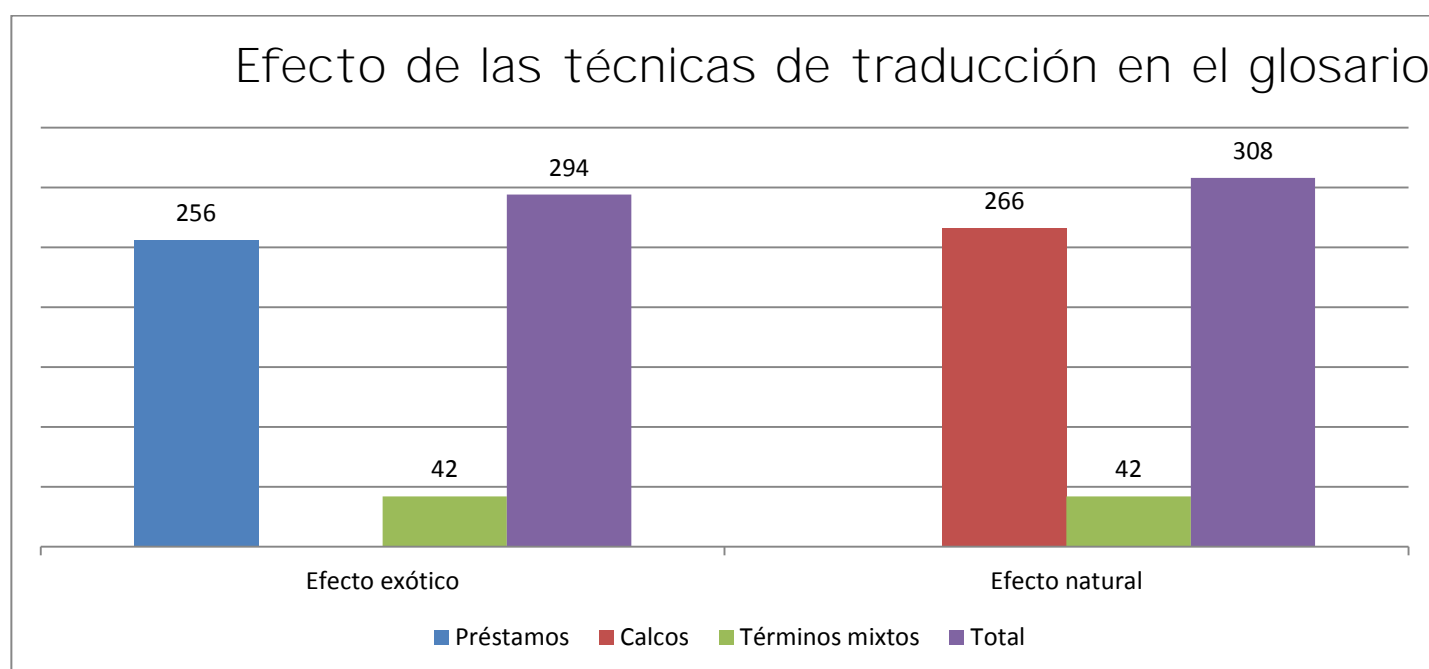


Gráfico 2. Proporción de efecto natural y exótico

En este gráfico puede verse que, en lo que a tratamiento de términos se refiere, el efecto creado es similar. Sin embargo, considero que el efecto exótico no se neutraliza ante el efecto natural, permanece ahí —por ejemplo, si se dice que «el sufrimiento principal de los asuras es la envidia», a pesar de que haya un único préstamo, el efecto exótico aparece con «asura» y

no desaparece aunque esté acompañado del efecto natural producido por los términos traducidos. Además, a este efecto derivado de los términos hay que añadirle el hecho de que haya un glosario de 35 páginas con un total de 560 entradas que se añaden a una obra de 463 páginas; y también habría que tener en cuenta el apéndice de las notas, el cual ocupa 40 páginas y registra 537 notas explicativas. Una simple división del número de préstamos entre el número de páginas revela que el lector se encuentra con un promedio de un término nuevo en tibetano o sánscrito cada dos páginas —hay que tener en cuenta que los términos aparecen una única vez en el glosario, no así en el texto— y un promedio algo superior a una nota por página.

Esto puede verse claramente con un ejemplo. Supongamos que un lector lego en el tema toma esta obra y la abre por un capítulo que le interesa: «Cómo seguir al amigo espiritual» que empieza en la página 197. Comienza a leer y se encuentra con diversos términos que, a pesar de estar traducidos seguramente no comprenda del todo, tales como «budeidad», «amigo espiritual», «niveles y caminos», «eliminación y realización», «los cuatro atractivos» y «Vehículo Diamantino». Se topa, también, con los préstamos «sutra», «tantra», «shastra», «pratimoksha», «bodhisattva», «Mantrayana», «Tripitaka», «Dharma» y «pitakas»; sin olvidar las notas 156, 157, 158 y 159, que son, respectivamente, dos comentarios de índole filológica —uno para explicar un detalle cultural de una historia que se narra y otro para aclarar una forma de escribir del autor—, una llamada a nota y una explicación breve de uno de los conceptos traducidos (que remite a otra nota). Todo esto solo con llegar al final de la página 198, y teniendo en cuenta que casi la mitad de la página anterior está ocupada por el título del capítulo.

A esto solo me queda recordar que incluso Venuti, quien prefiere la extranjerización ante la naturalización, concede que esta última permite la transparencia de la traducción —y por consiguiente de la comprensión de la misma. Por tanto, si el efecto natural contribuye a la transparencia de la traducción un excesivo efecto exótico la volvería ininteligible. En manos de los lectores dejo juzgar, con la ayuda de los datos proporcionados, si la exotización es excesiva o no.

4.2 Norma

A continuación, analizaré los tratamientos dados a las diferentes categorías de términos para deducir si hay una norma clara de traducción.

4.2.1 Antropónimos

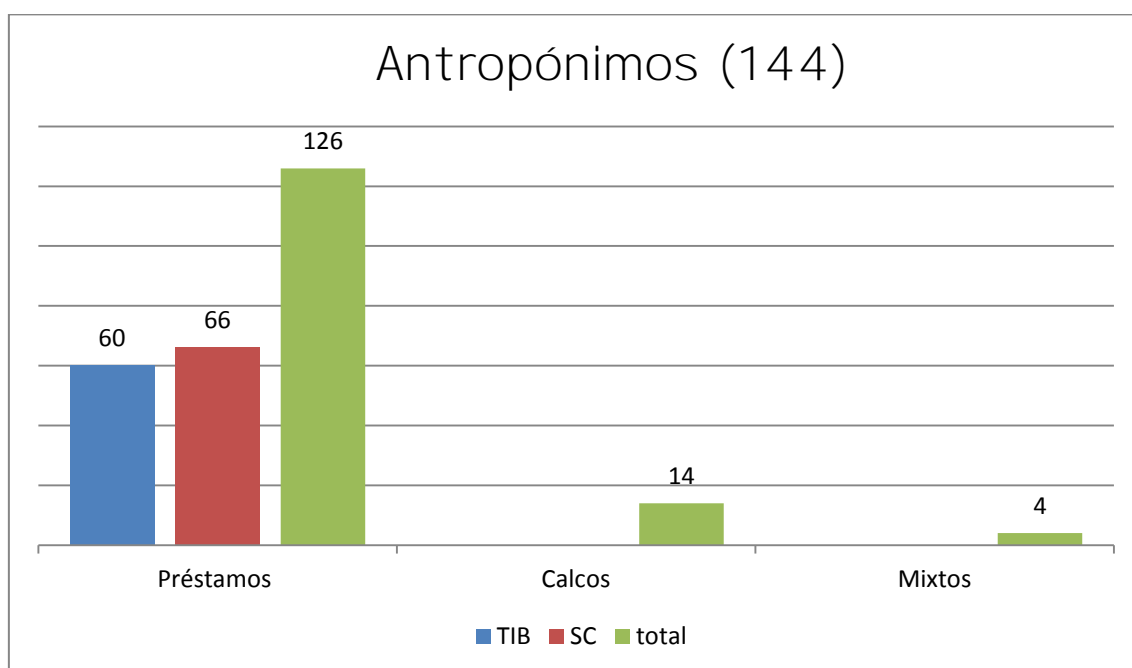


Gráfico 3. Tratamiento de antropónimos

Si bien está claro que la tendencia mayoritaria es la del préstamo, hay que tener en cuenta que se traducen algunos antropónimos —tales como el de los budas «Aspiración Infinita», «Aquel que Proclama el Dharma con una Voz Melodiosa e Inagotable» y «Rey que Ya Había Venido», del guru «Nacido del Loto», de la dakini «Madre Airada y Negra» o el de los bodhisattvas «Gran Compasivo» y «Amante de las Estrellas»—, hecho insólito en la traductología occidental de nuestra época. Aunque no es el único, ya que tenemos otros ejemplos como los de los nombres de los nativos americanos —como el célebre «Toro Sentado». Por tanto, aunque la norma prioritaria sea otra, revela una tendencia que podría señalarse como una característica identificativa de este género de traducciones.

4.2.2 Topónimos

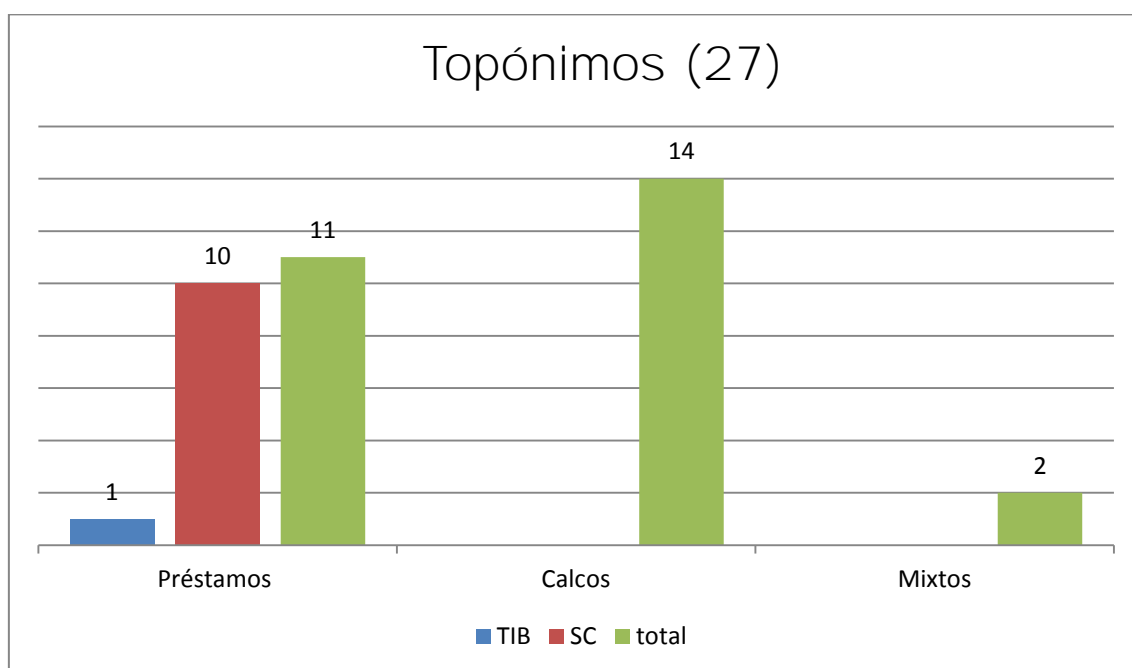


Gráfico 4. Tratamiento de topónimos

En el caso de los topónimos, al igual que en el de los antropónimos, encontramos la insólita tendencia de traducirlos, solo que más aguda. Responden a esta tendencia términos como las tierras puras o paraísos «Júbilo», «Montaña Gloriosa de Color Cobrizo», «Alegría Manifiesta», «Disfrutando de las Emanaciones de Otros», «Magia Alegre», «Palacio de Luz de Loto», «Palacio de la Compelta Victoria» o «Sin Luchas».

4.2.3 Clasificaciones textuales

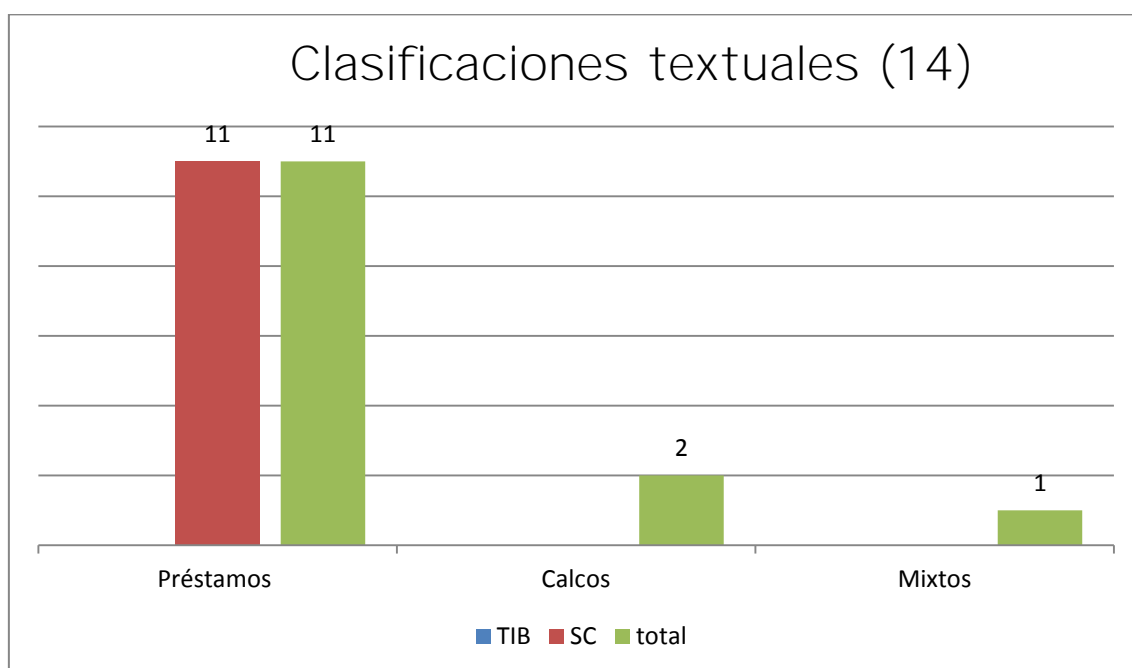


Gráfico 5. Tratamiento de clasificaciones textuales

Está claro que la tendencia predominante ante los términos utilizados para clasificar textos — como «sutra», «tantra», «Tripitaka» o «Doce Carcajadas Adiamantinas»— es la del préstamo del sánscrito. Sería interesante saber si esto se debe a que dichos términos se tomaron como préstamos en la época de los traductores tibetanos —en cuyo caso esta tendencia estaría más justificada— o bien si son objeto de una retraducción al sánscrito desde el tibetano. Sin embargo, esto no puede deducirse de la información que proporciona el glosario.

4.2.4 Niveles de realización

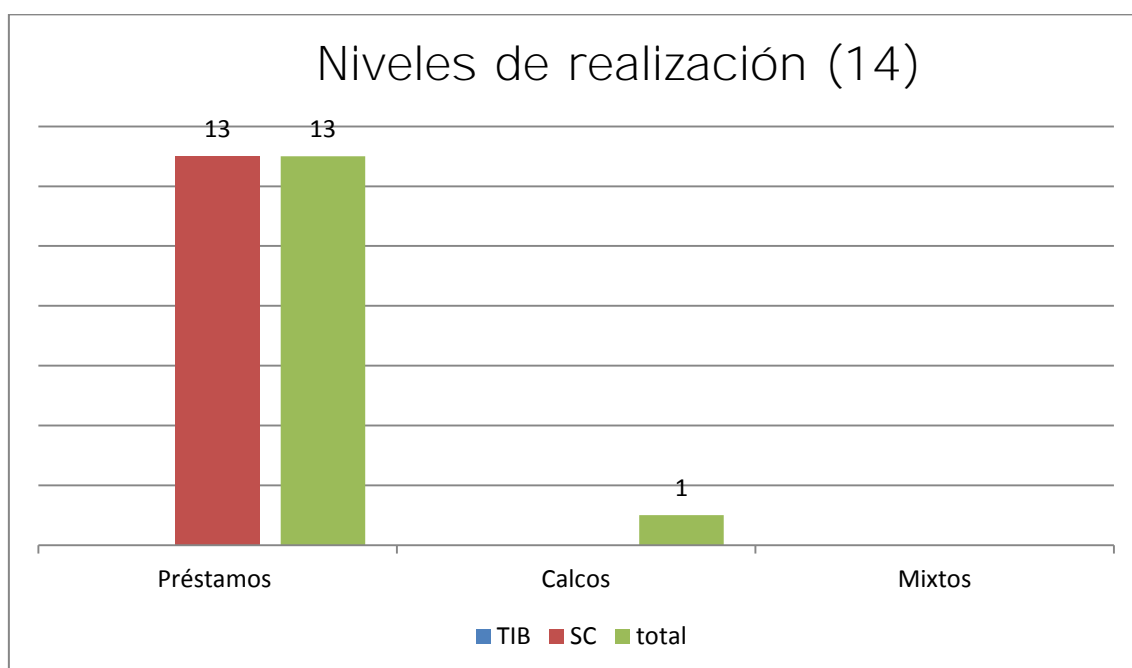


Gráfico 6. Tratamiento de los niveles de realización

En los términos utilizados para expresar diferentes niveles de realización, tales como «shravaka», «arhat», «bodhisattva» o «siddha» me remito a la conclusión y reflexión de las clasificaciones textuales.

4.2.5 Tipos de seres

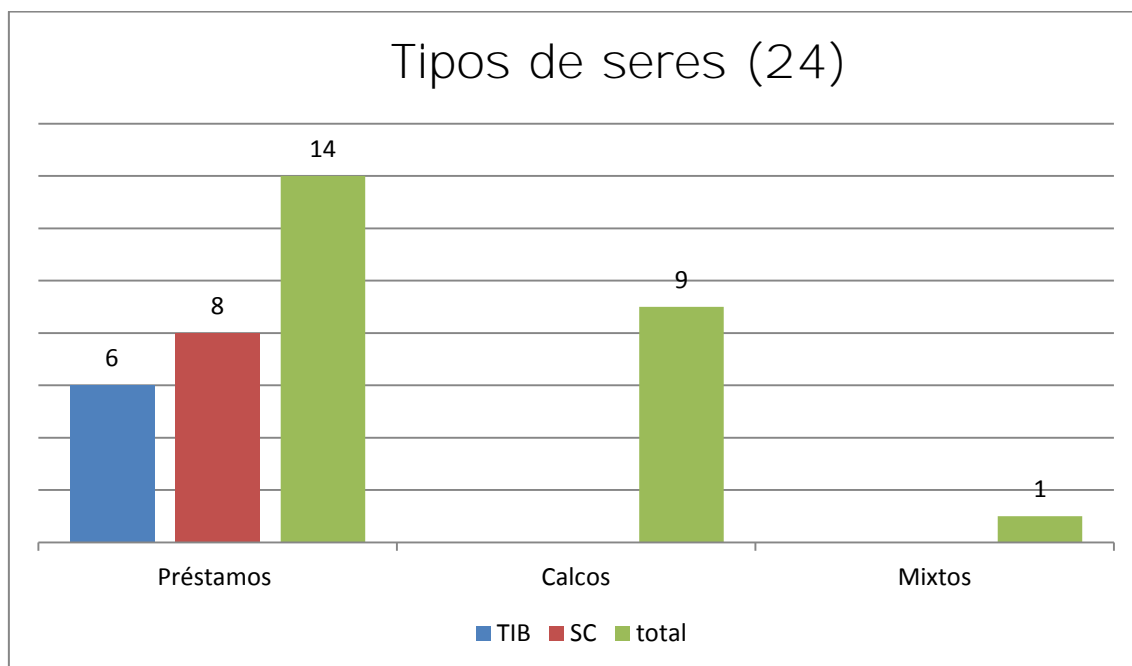


Gráfico 7. Tratamiento de los tipos de seres

En este caso la tendencia claramente predominante es la del préstamo, aunque con un número significativo de calcos. Es posible que los préstamos respondan a un vacío cultural y terminológico, mientras que los calcos indiquen una cierta proximidad. Y digo cierta proximidad puesto que suelen ser calcos que de una manera u otra explican el término, como en los casos de «deidad de la riqueza» y «espíritu dueño del lugar».

4.3 Español

4.3.1 Transcripción

Una de las primeras evidencias que saltan a la vista es que, tanto en los términos tomados del sánscrito como en los tomados del tibetano, se ha utilizado una transcripción, no una transliteración. Por lo tanto, si tenemos en cuenta lo dicho por Martínez de Sousa y la *Ortografía* que se ha visto más arriba, al ser fruto de una transcripción, estos términos deberían estar adecuados a las normas del español. Para comprobar si se ha hecho así, analizo a continuación estos términos utilizando la teoría del español recopilada en el apartado de la metodología.

4.3.1.1 Vocales no usadas en español

Existen en tibetano ciertas vocales que no se corresponden con ningún fonema español, pero la traductora decidió en su momento no solo no reflejarlos, sino que se acercó, a la hora de transcribir, a la grafía y no a la pronunciación. Si bien esto no sigue la recomendación de la Fundéu de aproximarse a la pronunciación, esto puede deberse, a como comentaba en el respectivo apartado de la metodología, que no exista un tibetano estándar al que ceñirse.

Los siguientes son algunos ejemplos en los que puede verse que no hay ninguna grafía extraña al español aun cuando en tibetano cada ejemplo tiene una vocal labial: «bompo» (Wylie: bon po), «Cho» (Wylie: gcod), «tulku» (Wylie: sprul sku), «Yamgon» (Wylie: jam mgon), «Kongtrul» (Wylie: kong sprul) y «Lodro» (Wylie: blo gros).

4.3.1.1.1 «E» epentética

Solo en el caso del término sánscrito «estupa» se ha llegado a escribir esta grafía. En los demás casos, «shravaka», «Shri Singha», «Shrona», «Smritijñana», «svabhavikakaya», todos ellos términos sánscritos también, se ha prescindido de ella.

Por lo tanto, vemos que se sigue la idea de la Fundéu de no añadir la «e» epentética salvo en un único caso. Puede que esto se deba a que este término se consideró ya totalmente naturalizado y se adaptó a las grafías del español siguiendo los consejos de Martínez de Sousa.

4.3.1.2 G

La traducción sigue principalmente las reglas de la *Ortografía*. Se usa esta grafía para representar el fonema /g/ ante las vocales «a», «o», «u», como en «Angulimala», «garuda» (SC) y en «Gampopa», «Gostangpa» (TIB), a final de sílaba «Dagpo» (TIB) y a final de sílaba también tras la letra ene, fruto de la transcripción de la sílaba tibetana «nga», (Wylie: nga), como en «Drikung». En los casos en los que precede a «e», «i» también se sigue la ortografía española, como en «gueñen», «guialpo». Estos usos están recogidos en la tabla del apéndice correspondiente.

Esta grafía no aparece a principio de sílaba agrupada con otras consonantes debido a la tipología de la lengua tibetana, la cual indica que las sílabas que representen este fonema —«ga», (Wylie: ga)— o que lo incluyen —«nga», (Wylie: nga)— o bien pierden este fonema por otro como en el caso de «dra», (Wylie: gra), o bien no se alteran, es decir, no se les añade un fonema consonántico antes de la vocal, como en el caso de «guia», (Wylie: gya).

Hay tres casos de excepción sobre los que me gustaría llamar la atención antes de acabar este apartado. El primero de ellos es «Machik» (Wylie: ma cig), en el que a pesar de tener la sílaba que representa el fonema /g/ se ha transcrito con la grafía «k». El segundo es «Trakpa» (Wylie: grags pa) y el cambio es el mismo que en el término anterior. Y, por último, «tanka» (Wylie: thang ka), término en el cual la grafía original directamente no se refleja. Es posible que, al ser transcripciones, se haya considerado tan extendida la forma que se ha reflejado —ya sea esta fruto de la pronunciación de un dialecto o de una evolución natural causada por la economía del lenguaje— que se pensara que ceñirse a la grafía original resultaría confuso.

4.3.1.3 La aspiración: grafías, dígrafos y acento diacríticos

En la tabla del apéndice correspondiente, en la que se recogen todos los términos con grafías que señalan aspiración, puede comprobarse fácilmente que la inmensa mayoría (69) aparecen en la columna de préstamos del sánscrito, mientras que solo unos pocos (13) en la de préstamos del tibetano.

El silabario tibetano, compuesto por 30 sílabas básicas, tiene 7 sílabas aspiradas. Estas sílabas básicas pueden, además, sobrescribirse o subcribirse, dando lugar a todavía más casos con aspiración. Teniendo esto en cuenta, puede deducirse con bastante seguridad que en la transcripción de esta lengua se ha intentado seguir la recomendación de la Fundéu de adaptar la misma al sistema gráfico español, aunque se encuentren excepciones como «theurang» o «khampa» que no están adaptadas por ser grafías de fonemas aspirados.

En cuanto a los préstamos del sánscrito, al no contar el glosario con la transcripción AITS, es difícil saber qué es lo que se ha hecho. Es posible que se hayan respetado aquellas haches que aparecen en dicho sistema y que se hayan añadido otras como en el caso de la grafía «Ś» (que como se ha dicho antes Cornu sugiere transcribirla «sh»). Aunque también es posible que, al no haber diccionarios ni otras obras de consulta de peso en español, se haya recurrido a obras inglesas y se hayan importado ciertos términos con grafías propias de ese idioma y no del nuestro. Pero, como digo, para asegurarlo sería necesario contar con la transcripción AITS de cada préstamo del sánscrito.

4.3.1.3.1 H

Los términos en los que esta grafía representa el sonido aspirado de una jota suave, que la Fundéu acepta, aparece en los casos de préstamos de SC «doha» y los derivados de «maha» («Mahakasyapa», «Mahamudra», «mahasiddha» y «mahayana»).

4.3.1.3.2 SH

Aparecen los términos «gueshe», «Shang» y «yeshe» que, como digo en el apartado concerniente a los dígrafos que señalan aspiración, ni están adaptadas al sistema gráfico español ni se aceptan.

4.3.1.4 «J» e «Y»

Una vez más, en el caso de los préstamos del SC se recurre a ambas grafías, en mi opinión, siguiendo el sistema AITS que las diferencia, como en los casos de «Amitayus» y «vajra».

En tibetano, por el contrario, como puede observarse en la tabla de estas grafías en el apéndice correspondiente, no se recurre a la grafía «j», sino a la «y» con los sonidos que se indican en el apartado homónimo de la metodología.

Sin embargo, si tenemos en cuenta que la Fundéu acepta el uso de la grafía «j» con el sonido que se le da en inglés, y que hay dos sílabas en tibetano —la «ja», འཇམ་པལ་, (Wylie: ja) y la «ya», འཕྲེལ་པལ་, (Wylie: ya)— que en esta obra se ha transcrito siempre con la «y», podría haberse adaptado la transcripción Wylie, que ya diferencia estas dos sílabas, para crear las transcripciones al español. Esto daría a términos como por ejemplo «Jamgon» y no «Yamgon», término escrito con la primera sílaba tibetana citada más arriba.

Por otro lado, cabe destacar que hay una serie de términos que utilizan la grafía «y» exclusivamente con valor vocálico mientras que también aparece la «i» con ese mismo valor — como puede verse en la tabla correspondiente del apéndice IV— para transcribir la misma sílaba tibetana: la «ya», འཕྲེལ་པལ་ (wylie: ya).

Por lo tanto, la forma de transcribir encontrada en el glosario no mantiene la uniformidad que permite una transcripción que se ciña a lo que he propuesto más arriba: usar una grafía diferente para cada una de las dos sílabas. Además hay que tener en cuenta que el glosario proviene de una traducción que se empezó en 1995. Si bien me parece que yo también habría optado por adaptar al máximo la transcripción al español de estar en ese año, considero que en el 2017 el uso de la «j» está extendido y aceptado, quizás por la gran cantidad de términos tomados del inglés y del francés con esta grafía.

4.3.1.5 K

En el uso de esta grafía la traductora optó por seguir lo recomendado en la RAE (2010:110) de utilizar la grafía «k» para palabras de origen foráneo —especialmente en caso de transcribir desde alfabetos no latino—, y no la «q» o la «c». Esta decisión se refleja tanto en los términos tomados del sánscrito como en los tomados del tibetano.

4.3.1.6 M

La traductora procedió a naturalizar los términos según la regla de la *Ortografía*, por lo que no encontramos los dígrafos «np» o «nb». Por otro lado, hay una serie de términos del tibetano en que puede apreciarse la naturalización al español —ningún término del sánscrito la ha necesitado en este glosario—: «bompo» (Wylie: bon po), «rimpoché» (Wylie: rin po che), «Tompa» (Wylie: ston pa), «Gompo» (Wylie: mgon po), «Longchempa» (Wylie: klong chen pa) y «Orgyempa» (Wylie: o rgyan pa)

4.3.1.7 Ñ

La sílaba tibetana «ña», འཕྲེལ་པལ་ (wylie: nya) aparece con la grafía «ñ»; no se encuentra en el glosario ninguna grafía extranjera para este sonido, por lo que está bien adaptada al español.

4.3.1.8 W

Esta grafía aparece en los siguientes términos tibetanos con valor vocálico: «Chakshingwa», «Chekawa», «Chengawa», «Guialwe», «Potowa», «Puchungwa», «Siwa», «Sharawa» y «yowo». No aparecen ni a comienzo de palabra ni en términos del sánscrito. Por lo tanto, vemos que en la traducción se siguió la norma que acepta adaptaciones como «Taiwán» y «kiwi», pero sin llegar a convertir esta grafía en la «u».

La opción por la que se decantó la traductora me parece la más sensata puesto que evita así la posibilidad de que se den términos con doble consonante «uu», los cuales podrían ser fruto de la coincidencia de cualquier sílaba tibetana con esta vocal y con un prefijo mudo con la sílaba «ba», (Wylie: ba).

4.3.1.9 Dobles consonantes

Como puede verse en las tablas del apéndice correspondiente, no hay dobles consonantes en ningún término tomado del tibetano. Sin embargo, hay 13 términos del sánscrito con dobles consonantes, por lo que me inclino a pensar que la traductora optó por ceñirse más al AITS que a las reglas del español que incitan a simplificar estas grafías, lo que dio como resultado préstamos crudos o no naturalizados.

4.3.1.9.1 RR

El caso de la grafía «rr» es curioso. En español el fonema /rr/ se puede representar con dos grafías, la «r» y la «rr» (RAE 2010: 118) según la posición que dicho fonema ocupe dentro de la palabra: a principio de palabra y detrás de consonantes que pertenezcan a la sílaba anterior («roca» y «alrededor») por un lado, y por otro en posición intervocálica en medio de la palabra («susurro»).

En el glosario se encuentran los siguientes términos siempre con la misma grafía «r» indistintamente de su posición: «dorye», «Chenresi», «torma», «Garab», «Kharak», «Milarepa», «theurang», «repa», «rakshasa», «rinchen» o «rupakaya». Esto podría deberse a dos motivos. O bien la transcripción de la sílaba tibetana «ra», (Wylie: ra), no se ha adaptado a las reglas del español y se ha transcrito siempre con la misma grafía indistintamente de su posición; o bien se debe que la pronunciación tibetana no hace uso de este fonema. Puesto que en el glosario lo único relativo a la pronunciación es la transcripción, no se puede deducir con seguridad cuál de las opciones es el motivo, aunque personalmente me inclino por la primera.

4.3.2 Mayúsculas

Puesto que todas las entradas empiezan con mayúscula por defecto no es posible decir con claridad cuándo se han usado de acuerdo con las reglas de la *Ortografía* en todos los casos. Pero hay algunos en los que sí: no hay un uso combinado de mayúsculas y minúsculas; los NP pluriverbales la usan en cada palabra significativas, como en «Aquel que Proclama el Dharma con una Voz Melodiosa e Inagotable» y «Aspiración Infinita». Estos casos siguen las reglas del español y son correctos

Sin embargo, colectivos como los «Protectores de las Tres Familias», los «Ocho Símbolos de Buen Augurio» y los «Ocho Grandes Hijos» deberían ir en minúscula (Martínez de Sousa 2015: 615) como en los casos de las «cien familias» y las «cinco familias».

Otros términos, como el «Camino de la Visión», el «Camino de la Acumulación», están delimitados por una frontera más flexible que hace que se dependa más de la consideración personal. Con todo, yo me habría inclinado por seguir la recomendación de Trungpa Rimpoché de hacer el menor uso posible de la mayúscula para reducir la impresión teísta (Mermelstein 2004). Al igual que en el caso de los términos compuesto por tratamientos, como «Yetsun Mila» o «Repa Siwa O», habría optado por seguir la *Ortografía* habría escrito «jestun Mila» y «repa Siwa O». Aunque reconozco que esta es una idea difícil de utilizar de manera normativa debido a la dificultad de distinguir qué pertenece al NP y qué no.

4.3.3 La tilde, la representación gráfica del acento

Así pues, y como ya se ha visto antes, toda transcripción implica la adaptación o naturalización de los términos. Por tanto, deberían regirse por las reglas del español, entre las que se incluye las de acentuación —lo cual excluye, en consecuencia, todo acento gráfico tomado de otras lenguas o de sistemas de transliteración que no corresponda con su representación prosódica tal y como se establece en la *Ortografía*. En la tabla de préstamos hay dos términos adaptados de esta manera, uno de origen sánscrito —«brahmán»— y otro de origen tibetano —«rimpoché»—, y en la tabla de préstamos mixtos derivan del préstamo «karma» los términos «kármica» y «kármicos», y del préstamo «buda», «búdica».

Estos términos están claramente adaptados al sistema español, pero no dejan de ser muy pocos para un glosario tan extenso. Sin embargo, para poder indicar claramente si se ha dado la adaptación es necesario conocer el acento prosódico de cada término de origen, conocimiento que no se puede extraer del glosario. Eso sí, esa misma falta del acento gráfico descarta también los usos que se hace del mismo en otros idiomas como el inglés o el francés («Samyé» o «Thayé», por ejemplo).

4.4 Adaptación al español: conclusión general

En la siguiente tabla resumo el nivel de adaptación —total, parcial o ninguno— revelado en los objetos de análisis, de tal manera que pueda apreciarse a simple vista la tendencia general lo que respaldan los gráficos del apartado anterior. Por desgracia, como puede observarse, me he visto en la obligación de añadir una última columna que poder marcar en el caso de que los datos de los que he dispuesto hayan sido insuficiente, entre ellos, por desgracia, el uso de las mayúsculas, que considero importante por la tendencia a imitar su uso en inglés.

Nivel de adaptación/ objeto de análisis	Total	Parcial	Ninguno	Datos insuficientes
Préstamos		X		
Vocales	X			
«E» epentética		X		
G	X			

aspiración		X (TIB)	X (SC)	
H		X (TIB)	X (SC)	
SH		X (TIB)	X (SC)	
«J» e «Y»	X (TIB)	X (SC)		
K	X			
M	X			
Ñ	X			
W	X			
Dobles consonantes	X (TIB)	X (SC)		
RR				X
Mayúsculas				X
Tilde				X

Tabla 4. Resumen de elementos adaptados

El uso de una transcripción en lugar de una transliteración es el primer síntoma de adaptación. Sin embargo, esta es parcial, ya que algunas grafías siguen las reglas del español y otras no.

Las vocales están totalmente adaptadas puesto que no se recurren a grafías extrañas para vocales que no estén en el español y se mantiene la unidad gráfica, aunque con respecto a la grafía²⁷ y no a la pronunciación. Aunque parece ser que cuando la economía del lenguaje lo exige sí que se atiende a la pronunciación, como en el caso de «tanka» y no «tangka» (Wylie: thang ka), «Chenresi» y no «Chenrezig» (Wylie: spyen ras gzigs). En el caso concreto de la «e» epentética se sigue la propuesta de la Fundéu, salvo en el único caso de «estupa», en el que se sigue a Martínez de Sousa.

El uso de las grafías «g», «m», «ñ» y «w» se amolda completamente al español, esta última siguiendo los criterios de la Fundéu, concretamente.

La aspiración se marca con diferentes grafías, pero no en absolutamente todos los casos. La mayor naturalización se ha llevado a cabo con la «h» en los términos del tibetano —desaparece— mientras que esa grafía y la «sh» aparecen en numerosas ocasiones en los términos del sánscrito.

La «j» y la «y» aparecen según las normas de la academia. Siempre en el caso de los términos del tibetano, que aparecen siempre con la segunda; y parcialmente en caso de los del tibetano, que pueden aparecer con la primera.

En el caso de las dobles consonantes, se podría decir que se siguen las reglas del español, aunque el hecho de que el glosario no transmita la pronunciación exacta de los términos hace que no tenga datos suficientes en el caso del dígrafo «rr».

Si bien está claro que el uso de la tilde no es el de otras lenguas, el glosario no proporciona datos suficientes como para conocer el nivel de adaptación de esta grafía.

²⁷ Esta, si tampoco está del todo clara, es seguro que no sigue la regla en que la sílaba «la», (Wylie: la), no produce cambio vocálico al aparecer como prefijo —quizás por considerarlo propio del dialecto de Kham— que convertiría en los términos «Guialpo» (Wylie: rgyal po) y «Guialtsen» (Wylie: rgyal mtshan) que encontramos en el glosario en «Guielpo» y «Guieltsen».

Igualmente, en el caso de las mayúsculas no puede extraerse nada en claro debido a que cada entrada comienza con ella.

5. Conclusiones

5.1 Limitaciones metodológicas

Hay una serie de limitaciones que no me han permitido ser preciso en algunas de las situaciones analizadas. Una de las limitaciones ha sido no disponer de la transliteración AITS de los términos en sánscrito, lo cual me ha impedido saber ni si la transcripción es una adaptación de la transliteración o si proviene de la transcripción a otra lengua, ni formularla en caso de poder extraerla.

En cuanto al glosario en sí, destacaría, por un lado, que al marcar todas las entradas con mayúsculas, no permite saber con total exactitud si estas se usan según la regla, y por otro lado que no aporta información sobre la pronunciación y la prosodia del tibetano, por lo que los análisis sobre el dígrafo «rr» y la tilde no son cuentan con la debida información. Tampoco permite saber si términos encontrados en sánscrito en el glosario, como las categorías textuales, se tomaron como préstamo al traducir al tibetano o si se trata de retraducciones — traducciones del tibetano al sánscrito, por las razones que sea. Saberlo daría una razón a los traductores de hoy en día para no traducirlos tampoco aunque, tras la entrevista con María Jesús Hervás, se puede suponer que pudo haber sido una norma en aquella época sin que necesariamente se siguiese en todos los casos; no puede saberse con seguridad.

Por último, en lo que se refiere al efecto natural o exótico provocado, al no haber una línea clara que limite la frontera entre el exceso incomprensible y una cantidad admisible y comprensible de exotización, no he podido demostrar que sea el caso, por lo que me he limitado a proporcionar los datos.

5.2 Conclusiones generales

5.2.1 Efecto

Considero que hay un fuerte efecto exótico, aunque hay una tendencia a naturalizar en casos en los que no cabría esperarlo, como topónimos y antropónimos. Sin embargo, el hecho de que haya tanto un fuerte efecto natural como un fuerte efecto exótico no implica que se anulen —el primero destaca ante lo natural como algo opaco tras algo transparente, como hemos visto en ejemplos tales como «Asiento Vajra».

Como ya he dicho en el apartado correspondiente, el lector se encuentra con un promedio de un término nuevo, en sánscrito o tibetano, cada dos páginas —cifra a la que hay que añadir los términos que se repitan, es decir, los que no aparezcan por primera vez. Este ritmo, sobre todo en una obra tan voluminosa como esta, me parece que no permite digerir toda la información que se transmite. Sin embargo, quizás esta actitud refleje la intención que ya se mencionaba en el comité de 84 000, en el que buscan lectores no especialistas pero sí educados. Quizás se busque educar a los lectores, mantener esta obra como un objeto de estudio al que se tenga que volver una y otra vez para aprender no solo conceptos sino términos también.

Es ese caso se podrían utilizar las cifras extraídas en el análisis, clasificarlas como una cantidad aceptable en una obra destinada a educar a los lectores, y reducir el efecto exótico en obras

destinadas a un público más general o que simplemente no tengan ese carácter educador. En el caso de otras obras con el mismo objetivo, las mismas cifras podrían utilizarse como baremo y no excederlas, aunque evidentemente esta elección rara vez es del traductor, y en ningún caso es la mía.

5.2.2 Normas

De las normas extraídas considero oportuno resaltar las que revelan una tendencia, mayor o menor, a traducir topónimos y antropónimos —algo insólito para el mundo académico occidental— por ser algo que podría considerarse característico de este ámbito y que responde, como revela la entrevista del apéndice VI, a una voluntad de la editorial Padmakara.

En todo caso, considero oportuno recordar lo que decía Toury (1995: 57), de que si bien adherirse a las normas de la lengua de origen determina la adecuación de una traducción comparada con el texto original, subscribirse a las normas originadas en la cultura meta determina su aceptabilidad. Si, como digo, hay casos concretos que propician esta aceptabilidad, en las proporciones detalladas en los gráficos del apartado del análisis, la mayoría del peso recae sobre la adecuación.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que toda ausencia de norma, más o menos estricta, señala un problema que se ha solucionado a nivel individual constantemente, lo cual evidencia esta carencia como una de las fuentes del caos terminológico surgido al traducir, y no hay que olvidar que la tradición del budismo tibetano está compuesta casi en su totalidad por traducciones.

5.2.3 Corrección

No se usa la transliteración oficial ni del sánscrito ni del tibetano, aunque las transcripciones a las que se recurre en su lugar todavía se pueden pulir más. Si se crearan unas en este momento o en el futuro habría que tener en cuenta los términos o grafías que, como dicen Martínez-Melis y Orozco (2008), se encuentren ya aclimatadas por el uso.

Pero en cualquier caso hay que tener en cuenta que toda representación fonética de una lengua con un alfabeto no latino es una transcripción y, por tanto, una adaptación con el objetivo de permitir al lector de la lengua meta pronunciar un término de origen extranjero.

No quiero dejar pasar la ocasión de señalar que, en mi opinión, no hay que dejarse amedrentar en ningún momento por la expansión y aceptación de las que puedan gozar ciertas transcripciones, como «rinpoché» en inglés. Sobre todo si tenemos en cuenta que en otras lenguas se ha optado por otras transcripciones, como «rimpotché» en francés, no hay razón ninguna para considerar una transcripción adaptada al español como algo negativo. Aunque debo admitir que, en este caso en concreto, se puede argumentar que la sílaba utilizada es la que se usa para representar el sonido /n/, debo insistir en que estamos hablando de una transcripción, con lo que la pronunciación de una misma sílaba puede variar según su posición en una palabra o el dialecto utilizado, por lo que defender esta postura sería insostenible puesto que, como he dicho más arriba, no existe un tibetano estándar que permita afirmar con total certeza cuál es la pronunciación de las sílabas de esta lengua.

En cuanto a las transliteraciones oficiales, opino que son útiles para la precisión científica o académica, pero considero que solo aumentarían el grado de exotismo en un texto. Si bien es cierto que podrían utilizarse sin producir ese efecto como complemento de las entradas de un glosario.

5.3 «Discussion»

El mundo académico se queda más bien escaso en lo que se refiere a publicaciones relativas a la traducción del budismo tibetano, mucho más todavía si limitamos esa traducción al español, ámbito en el que lo único a resaltar que he encontrado han sido los trabajos de Trafil. Son sus artículos los que encontramos en revistas como la CEIAP (Colección Española de Investigación sobre Asia Pacífico) de la Universidad de Granada o *Théologiques* de la Universidad de Montreal. La tesis de 2011 *Terminología del Sutra del corazón. Técnicas y opciones metodológicas de su traducción al chino, inglés y español*, escrita por Tsai Hui-Wen y dirigida por Nicole Martínez-Melis (de Trafil), si bien aborda la terminología de la traducción del budismo, no cuenta el tibetano entre sus lenguas de trabajo, por lo que tampoco se incluye en ella nada referente al trasvase del budismo al Tíbet ni del Tíbet a Occidente.

Considero que será interesante observar la tendencia que hemos visto ya en este glosario de traducir cada vez más términos que, en nuestra cultura, ahora se toman como préstamos en casi todos los casos. Por tanto, tanto si comités de traducción como Padmakara mantienen esta tendencia, consciente o inconscientemente pueden llegar a crear escuela. Para más información al respecto remito al apéndice V, la introducción a una de las últimas obras traducidas por Padmakara al francés, en la que se especifica que se les pidió a los traductores que tradujesen nombres propios para hacer la historia más viva y cercana, aunque estos admiten que no puede hacerse esto en todos los casos debido a la diferencia de concisión y flexibilidad que hay entre el tibetano y el francés. Pero como digo, habrá que esperar a ver el comportamiento de esta tendencia o a ver otros trabajos académicos que indiquen que ya existe.

Es posible que uno de los aportes más valiosos de este trabajo sean los vacíos académicos señalados, aunque no sea el primero en hacer tal cosa, puesto que puede dar pie a investigaciones que cubran dichos vacíos. También considero que podría resultar de utilidad la recopilación de los diferentes usos de grafías para alguien que quisiera, idílicamente junto con alguien con la experiencia necesaria en el sánscrito o el tibetano, crear una transcripción que pudiese optar a ser oficial. Sin embargo, soy bien consciente de que esta no es actualmente una necesidad imperiosa y que «oficial» es un concepto no del todo preciso y que no garantizaría que una transcripción fuese la más difundida.

5.4 Vías a futuras investigaciones

Tras este trabajo han quedado varias líneas abiertas que podrían desarrollarse más en otros trabajos o ser objeto de una tesis. Una de ellas es la recopilación exhaustiva de bibliografía concerniente a la traducción del budismo tibetano. En mi trabajo, tanto por tiempo como por necesidad, me he limitado a aquellos artículos y obra que he considerado más relevantes o que aportaban datos útiles pero desconocidos. Se podría ahondar más en la forma en que se

llevó el budismo al Tíbet en el pasado —y del Tíbet a otros lugares como Mongolia. Solo este tema considero que podría ser objeto de una tesis.

Por otro lado, estaría la definición exhaustiva de qué es lo que se está haciendo en la actualidad para traducir el budismo tibetano en Occidente, o más concretamente al español. Se podría recopilar la información disponible sobre grupos, comités y proyectos de traducción —quiénes lo conforman, su formación, su fuente de ingresos, si tienen una terminología estandarizada o a qué conclusiones o acuerdos han llegado tras ciertas reuniones y conferencias. Otra opción sería recopilar de manera exhaustiva un glosario de términos y las diferentes opciones traductológicas con las que se ha tratado cada uno.

También podría hacerse este mismo análisis, no necesariamente con todos sus elementos, con un corpus mayor que permita deducir las normas —o ausencia de ellas que se señale como fuente de caos terminológico— que marcan la traducción del budismo tibetano al español, cómo se genera y cuáles son las consecuencias del nivel de efecto exótico, o si se siguen las normas del español para las transcripciones y creación de términos. Estoy convencido de que, si se hiciera una tesis de esto último, debería incluir una propuesta de transcripción para el sánscrito y para el tibetano.

Sin embargo, quizás lo más audaz, pero al mismo tiempo lo más beneficioso sería, a sabiendas de que un excesivo efecto exótico es contraproducente, o bien tomar aquellos préstamos que se considere que se puedan o deberían traducir y proponer traducciones, o bien tomar un corpus temático y crear un glosario con la menor exotización posible.

Bibliografía²⁸

Ilustración de la portada: *Shrivatsa* el Nudo Infinito, dibujado por Darius M. Wiszniewski
[<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Shrivatsa.JPG>]

Alak Zenkar Rinpoché (2006). «A Brief Biography of Dza Patrul Rinpoche (1808-1887)»,
Lotsawa House <http://www.lotsawahouse.org/tibetan-masters/patrul-rinpoche/biography> [última consulta el 20/06/2017]

Berzin, Alexander (2009). «Methodology for translating Buddhist texts from Tibetan and Sanskrit into Modern languages», *The Berzin archives; The Buddhist Archives of Dr. Alexander Berzin*
http://www.berzinarchives.com/web/en/archives/approaching_buddhism/modern_adaptation/recommendations/buddhism_west/methodology_translating_buddhist_texts/transcript.html [última consulta 20/06/2017]

___ (dine die). «Preface to “A Lexicon Resource for the Learned” by Changkya Rolpai Dorje»,
Study Buddhism, Project of Berzin Archives <https://studybuddhism.com/en/tibetan-buddhism/original-texts/sutra-texts/preface-to-a-lexicon-resource-for-the-learned>
[última consulta 20/06/2017]

Bokar Rinpoché (2010). *Un Corazón sin Límite* Barbastro: Chabsol.

Cornu, Philippe (2004). *Diccionario Akal del Budismo* Madrid: Akal.

Crosby, Kate (2005): «What Does Not Get Translated in Buddhist Studies and The Impact on Teaching», *Translation and religion; holy untranslatable?* Clevedon: Multilingual Matters, p. 41-57.

Dargyay, Eva (1977). *The rise of esoteric buddhism in Tibet* Delhi: Motilal Banarsidass.

Delisle, Jean; Woodswort, Judith (eds.) (2005). *Los traductores en la historia* Medellín: Hermes.

Denkô Mesa (ed) (2005A). *Budismo: historia y doctrina. Volumen 1: Los orígenes del budismo.* Madrid: Miraguano.

___ (ed)(2005B). *Budismo: historia y doctrina Volumen 2: El budismo Mahayana* Madrid: Miraguano.

Denwood, Philip (1999) *Tibetan*. London Oriental and Afrikan Language Library.

²⁸ El anisomorfismo existente entre el mundo académico occidental y la cultura tibetana llama a evitar la inversión de nombre y apellido en los nombres procedentes de esta cultura, entre otras razones porque rara vez aparecen. Por ejemplo «Tsang Nyön Heruka», que en nuestro sistema debería aparecer como «Heruka, T.», está compuesto por elementos que no coinciden con nuestro nombre y apellido. «Tsang» es un topónimo, «Nyön» significa «loco» y «Heruka» hace referencia al tipo de practicante que era. Por lo tanto, en estos casos los nombres o títulos de cultura tibetana aparecen tal cual se utilizan.

- Díez de Velasco, Francisco (2013). *El budismo en España. Historia, visibilización e implantación*. Madrid: Akal.
- Finnegan, Diana (2012). *Karmapa: 900 años* México: Albricias
- Franco Aixelá, Javier (2000). *La traducción condicionada de los nombres propios (inglés español)*. Salamanca: Almar.
- ____ (2015). «La traducción de nombres propios», *Enciclopedia Ibérica de la Traducción e Interpretación AIETI*: <http://www.aieti.eu/enciclopedia/la-traducion-de-los-nombres-proprios-espanol/en-breve/> [última consulta: 20/06/2017]
- Fundeu BBVA (2015): *Sistemas de transcripción. Guía de aplicación. Versión 1.2*. <http://www.fundeu.es/wp-content/uploads/2014/04/TranscripcionesGuiaFundeu.pdf> [última consulta: 20/06/2017]
- Gil-Bardají, Anna (2003) *Procedimientos, técnicas, estrategias: operadores del proceso traductor*, Recercat: <http://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/8998/TREBALL%20DE%20RECERCA%20ANNA%20GIL.pdf?sequence=1> [última consulta: 20/06/2017]
- Gold, Jonathan (2005): «Guardian of the Translated Dharma: Sakya Pandita on the Role of the Tibetan Scholar», *Translation and religion; holy untranslatable?* Clevedon: Multilingual Matters.
- Gyalwa Tchangchoub y Namkhai Nyingpo (1995) *La vie de Yéshé Tsogyal, souveraine du Tibet «Le Luth enchanté des gandharvas»* Peyzac-le-Moustier: Padmakara.
- Gyurme Dorje y Leschly, Jakob (sine die). «Foundations of Tibetan Buddhism ; Nyingma History of the Early Propagation of Buddhism in Tibet», *The Treasury of Lives* <http://treasuryoflives.org/bo/foundations/view/7> [última consulta el 20/06/2017]
- Hahn, Michael (2007). «Striving for Perfection: On the Various Ways of Translating Sanskrit into Tibetan», *Pacific World Journal* 3rd series nº9, p. 123-149. En Raine, Roberta (2011): «Translating the Tibetan Buddhist canon: Past strategies, future prospects», *Forum* vol. 9 nº2, p. 157-186. Hong Kong: Lingnan University: https://www.academia.edu/3987419/Translating_the_Tibetan_Buddhist_canon_Past_strategies_future_prospects [última consulta el 20/06/2017]
- Kalu Rinpoché (2012). *Budismo esotérico* Barbastro: Chabsöl.
- Kapstein, Matthew (2003). «The Indian Literary Identity in Tibet», *Literary Cultures in History: Reconstructions from South Asia*, Pollocks, S. (ed), p. 747-802. Berkeley: University of California Press. En Raine, Roberta (2011): «Translating the Tibetan Buddhist canon: Past strategies, future prospects», *Forum* vol. 9 nº2, p. 157-186. Hong Kong: Lingnan University: https://www.academia.edu/3987419/Translating_the_Tibetan_Buddhist_canon_Past_strategies_future_prospects [última consulta el 20/06/2017]

- Khenpo Karthar Rinpoché (11986). «The First Jamgön Kongtrül Lodrö Thaye», en *Karma Triyana Dharmachakra* <http://www.kagyu.org/kagyulineage/lineage/kag37.php> [última visita el 03/03/2015]
- Leschly, Jakob (2007). «Nyang Tingdzin Zangpo» en *The Treasury of Lives* <http://treasuryoflives.org/biographies/view/Nyang-Tingngedzin-Zangpo/6205> [última consulta el 20/06/2017]
- Lonsdale, Deryle (2005). *Transcription, transliteration, transduction, and translation typology of crosslinguistic name representation* *BYU Linguistics*: <http://fhtw.byu.edu/static/conf/2005/lonsdale-transcription-fhtw2005.pdf> [última consulta: 20/06/2017]
- Martínez de Sousa, José (2015). *Manual de estilo de la lengua española*. Madrid: Gijón, Trea.
- Martínez-Melis, Nicole (2006): «Traduction, sens et vérité, dans la tradition bouddhiste tibétaine» en Lederer (ed), *Le sens en traduction*. Caen: Lettres Modernes Minard, Cahiers Champollion.
- ____ (2007A). «Traducir la terminología budista: algunas consideraciones teóricas y prácticas», P. San Ginés Aguilar (ed.) CEIAP (Colección Española de Investigación sobre Asia Pacífico) nº1, capítulo 15. Editorial Universidad de Granada.
- ____ (2007B). «Traduire la terminologie du bouddhisme à la lumière de la pratique du dharma», *Théologiques* 15 (2), p. 115-132.
- Martínez Melis, Nicole y Orozco, Mariana (2008): «Traducir la terminología budista: del sánscrito y el tibetano al castellano y catalán », Pegenaute L., et al. (ed.) *Actas del III Congreso Internacional de Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación*. Barcelona: PPU (Promociones y Publicaciones Universitarias).
- Mermelstein, Larry (2004). *Chögyam Trungpa the Translator*. *Chronicles of Chögyam Trungpa Rinpoche*: http://chronicleproject.com/ntc_1.html [última consulta: 20/06/2017]
- Molina, Lucía y Hurtado Albir, Amparo (2002). «Translation Techniques Revisited: A Dynamic and Functionalist Approach» en *Meta: journal des traducteurs* vol. 47, nº 4, p. 498-512.
- Moya, Virgilio (2000). *La traducción de los nombres propios*. Madrid: Cátedra.
- Patrul Rinpoché (2002). *Las palabras de mi maestro perfecto*. León-sur-Vézère: Padmakara.
- RAE (2010). *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Raine, Roberta (2010): «The Translator in Tibetan History: Identity and Influence», *Forum* vol. 8.2, p. 133-161. Hong Kong: Lingnan University. [https://translationintibet.files.wordpress.com/2012/09/papermaine.pdf]

- (2011). «Translating the Tibetan Buddhist canon: Past strategies, future prospects», *Forum* vol. 9 nº2, p. 157-186. Hong Kong: Lingnan University.
[https://www.academia.edu/937419/Translating_the_Tibetan_Buddhist_canon_Past_strategies_future_prospects]
- Ray, Reginald (2004). *Verdad indestructible*. Vitoria-Gasteiz: La llave D.H.
- Rigpa Shedra, *Rigpa Shedra Wiki* [<http://www.rigpawiki.org>] [última consulta el 20/06/2017]
- Riggs, Nicole (2005) *Como una Ilusión; Las Vidas de los Maestros Shangpa*. Gracia Chabsel.
- Ruiz Casanova, José Francisco (2000) *Aproximación a una historia de la traducción en España*. Madrid: Cátedra.
- Samten Chosphel (2010). «Tonmi Sambhota», *The treasury of lives* [<http://treasuryoflives.org/biographies/view/Tonmi-Sambhata/8342>] [última consulta el 20/06/2017]
- Schapsiro, Joshua (2010). «Patrul Orgyen Jigme Chokyi Wangpo», *The Treasury of Lives* [<http://www.treasuryoflives.org/biographies/view/Patrul-Orgyen-Jigme-Chokyi-Wangpo/4425>] [última consulta el 20/06/2017]
- Snellgrove, David (1987). *Indo-Tibetan Buddhism: Indian Buddhist & Their Tibetan Successors*. Boston: Shambhala Publications.
- Taranatha (2003). *Le Soleil de la Confiance la vie du Bouddha*. Puy-l'Évêque (France): Éditions Padmakara.
- Toury, Gideon (1995). *Descriptive Translation Studies and Beyond*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Townsend, Dominique (2010A). «The Third Changkya, Rolpai Dorje», *The Treasury of lives* [<http://www.treasuryoflives.org/biographies/view/Third-Changkya-Rolpai-Dorje/P182>] [última consulta el 20/06/2017]
- (2010B). «Thakya Pandita Kunga Gyeltsen», *The Treasury of lives* [https://treasuryoflives.org/biographies/view/Sakya-Pandita/TBRC_P1056] [última consulta el 20/06/2017]
- Translation in Tibetan History* [<https://translationintibet.wordpress.com/>] [última consulta el 20/06/2017]
- Tsai Hui-Wen (2011). *Terminología del Sutra del Corazón; Técnicas y opciones metodológicas de su traducción al chino, inglés y español*. (Tesis doctoral) Martínez-Melis, Nicole (directora). Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Tsang Nyön Heruka (2012). *La vida de Marpa el traductor; Ver cumple el propósito*. Sepúlveda: Dharma.

Valentín García Yebra (1982). *Teoría y práctica de la traducción*. Madrid: Gredos.

Venuti, Lawrence (1995). *The u*
Routledge.

@

Oxon:

=

Wedemeyer, Christian (2006). «Tantalising Traces of the Labours of the Lotsawas: Alternative Translations of Sanskrit Sources in the Writings of Rje Tsong Kha Pa», *Tibetan Buddhist Literature and Praxis: Studies in its Formative Period*, pp. 149-182. Leiden and Boston: Brill. En Raine, Roberta (2011): «Translating the Tibetan Buddhist canon: Past strategies, future prospects», *Forum* vol. 9 nº2, p. 157-186. Hong Kong: Lingnan University:

https://www.academia.edu/3987419/Translating_the_Tibetan_Buddhist_canon_Past_strategies_future_prospects

Wylie, Turrel (1959). «A Standard System of Tibetan Transcription», *Harvard Journal of Asiatic Studies* Vol. 22, pp. 261. Harvard-Yenching Institute:

<ftp://vps.ingmardeboer.nl/Wylie%20-%20Standard%20System%20of%20Tibetan%20Transcription.pdf> [Última consulta 15/03/2017]

Apéndice I: Préstamos

	Préstamos	Org	Cat	Definición
1	abhidharma	SC	NC	Uno de los tres pitakas ²⁹ .
2	Adhichitta	SC	NP	Encarnación previa de Garab Dorye en los reinos celestiales.
3	Akanishtha	SC	NP	«Nada por encima», puede hacer referencia a un cielo del Mundo de la Forma o a una tierra pura.
4	Akshobya	SC	NP	El buda de la familia del vajra.
5	Amitabha	SC	NP	El buda de la familia del loto.
6	Amitayus	SC	NP	Buda de la longevidad.
7	Amoghasiddhi	SC	NP	El buda de la familia de la actividad.
8	Ananda	SC	NP	Primo y sirviente de Buda que recordaba cuanto este había enseñado.
9	Anandagarbha	SC	NP	Otro nombre de Adhichitta.
10	Angulimala	SC	NP	«Guirnalda de dedos», discípulo de Buda que alcanzó el estado de arhat tras purificar la negatividad de haber matado a 999 personas.
11	anuyoga	SC	NC	En la clasificación ñingmapa de los tantras es el quinto tipo y enfatiza la fase de perfección.
12	arhat	SC	NC	Realizado del shravakayana.
13	arura y kyurura	SC	NC	Dos plantas medicinales.
14	Aryadeva	SC	NP	Discípulo y comentador de Nagaryuna.
15	Asanga	SC	NP	Fundador del yogachara y autor de shastras que recibió de Maitreya.
16	asuras	SC	NC	Una de las seis clases de seres, dominados por la envidia y enfrentados a los dioses.
17	Atisha	SC	NP	Maestro y erudito indio de la universidad monástica de Vikramashila que pasó los últimos años de su vida en Tíbet, enseñando y participando en las traducciones. Sus discípulos fundaron la escuela Kadampa.
18	atiyoga	SC	NC	Según la clasificación ñingmapa el más elevado de los tres yogas internos.
19	Avalokiteshvara	SC	NP	Uno de los Ocho Grandes Hijos Cercanos, la encarnación de la compasión.
20	bhagavan	SC	NC	Epíteto de buda.
21	bhikshu	SC	NC	Monje completamente ordenado.
22	Bhrikuti	SC	NP	Forma airada de Tara.
23	bindu	SC	NC	Esencia, gota, círculo, esfera, punto.
24	bodhichitta	SC	NC	«Mente de la Iluminación».
25	bodhisattva	SC	NC	Quien recorre este camino o alguien que ha alcanzado uno de los bhumis.
26	Bodhnath ³⁰	SC	NP	Una de las dos grandes estupas del valle de Kathmandú.
27	bompo	TIB	NC ³¹	Relativo al Bon, tradición religiosa predominante en el Tíbet antes de la introducción del budismo.
28	Brahma	SC	NP	Un dios sobreño de los dioses del Mundo de la Forma.

²⁹ El que versa sobre el análisis de los fenómenos (Cornu 2004:21) .

³⁰ O «Boudhanath».

³¹ Ver definición de NP sobre la tabla de préstamos.

29	brahmán	SC	NC	La casta de los sacerdotes indios.
30	buda	SC	NC	Quien ha disipado los dos oscurecimientos y desarrollado las dos clases de omnisciencia.
31	Chagme Rimpoché	TIB	NP	Ver «Karma Chagme».
32	chakra	SC	NC	«Rueda», un centro de energía.
33	Chakshingwa	TIB	NP	Gueshe kadampa discípulo de Langri Thangpa.
34	Chamara (Chamaradvipa)	SC	NP	Subcontinente del suroeste en la cosmología de la antigua India.
35	Chekawa Yeshe Dorye	TIB	NP	Gueshe kadampa que sistematizó las enseñanzas del entrenamiento mental en siete puntos.
36	Chengawa	TIB	NP	Gueshe kadampa discípulo de Drom Tompa.
37	Chenresi	TIB	NP	Nombre tibetano de Avalokiteshvara.
38	Cho	TIB	NP	«Cortar, destruir». ³²
39	Choguial Pakpa	TIB	NP	Uno de los cinco patriarcas de la escuela Sakya, preceptor de Kublai Khan y regente de Tíbet.
40	Dagpo Rimpoché	TIB	NP	Gampopa, principal discípulo de Milarepa.
41	daka	SC	NC	«Héroe», el equivalente tántrico del bodhisattva.
42	dakini	SC	NC	«La que se mueve por el espacio». Puede hacer referencia a la equivalente femenina del daka o al principio femenino de la sabiduría.
43	damaru	SC	NC	Pequeño tambor de mano.
44	Damchen	TIB	NP	Damchen Dorje Legpa, un protector del Dharma.
45	Darshaka	SC	NP	Otro nombre de Ayatashatru, rey de Magadha e hijo de Bimbisara. Un gran benefactor de Buda.
46	Devadatta	SC	NP	Monje y primo de Buda.
47	dharani	SC	NC	Un tipo de mantra largo que suele encontrarse en los sutras.
48	Dharma	SC	NP	Escrito con mayúsculas hace referencia a la Joya del Dharma. Su significado más general es «todo aquello que puede ser conocido».
49	dharmakaya	SC	NC	«Cuerpo del Dharma», el aspecto vacuidad de la budeidad.
50	dharmata	SC	NC	«La naturaleza vacía».
51	Dharmodgata	SC	NP	«Dharma Sublime», un bodhisattva.
52	Dipamkara	SC	NP	Nombre de ordenación de Atisha.
53	doha	SC	NC	Canto en el que un siddha expresa su realización.
54	Drikung Kyobpa	TIB	NP	Fundador del monasterio y escuela Drikung.
55	Drom Tompa	TIB	NP	Principal discípulo de Atisha y fundador de monasterio de Randreng (pronunciado «Reting»).
56	Druk Pema Karpo	TIB	NP	Tercer Drukchen Rimpoché de la escuela Drukpa.
57	dso	TIB	NC	Cruce entre un yak y un buey.
58	estupa	SC	NC	«Soporte de ofrenda», representación de la mente de Buda.
59	Gampopa	TIB	NP	Ver «Dagpo Rimpoché».
60	gandharva	SC	NC	«Comedor de olores». Puede hacer referencia a un tipo de espíritu o a los seres de los estados intermedios.
61	Garab Dorye	TIB	NP	Primer maestro humano de la gran perfección.
62	garuda	SC	NC	Ave mitológica capaz de volar nada más salir del cascarón.
63	Gotsangpa, Gampo Dorye	TIB	NP	Discípulo del fundador de la escuela Drukpa, Tsampa Guiare.

³² Linaje de la práctica tántrica basada en la prajñāparamita difundido en Tíbet principalmente por Machik Labdron (Cornu 2004:506).

64	gueñen	TIB	NC	Ver «veintiún gueñens» ³³ .
65	guelong	TIB	NC	Monje completamente ordenado.
66	guelugpa	TIB	NC ³⁴	Relativo a la escuela Guelug, fundada por Ye Tsongkhapa.
67	gueshe	TIB	NC	Término usual para los maestros kadampa. Más adelante se empezó a usar como sinónimo de doctor en filosofía en la escuela Guelug.
68	guialpo	TIB	NC	Una clase de espíritu que es iracundo y poderoso.
69	Guialse Rimpoché	TIB	NP	«Precioso Hijo de los Victoriosos», título dado a Thogme Zangpo, autor de <i>Los Treinta y Siete Elementos de la Práctica del Bodhisattva</i> .
70	guiandrang	TIB	NC	«El alcance del oído», medida de longitud.
71	guiegong	TIB	NC	Clase de espíritu maligno.
72	Guru Rimpoché ³⁵	TIB	NP	Nombre por el que se conoce a Padmasambhava en Tíbet.
73	guru yoga	SC	NC	Práctica de unión de la mente propia con la del maestro.
74	Indra	SC	NP	Rey de los dioses del cielo de los Treinta y Tres del Mundo del Deseo.
75	kadampa	TIB	NC ³⁶	Relativo a la escuela Kadam, en la que se seguían la enseñanzas de Atisha que se continuaron en otras escuelas, sobre todo la Guelug.
76	kaguiupa	TIB	NC ³⁷	Relativo a la escuela Kaguiu de la Tradición Nueva.
77	kalpa	SC	NC	Proceso alternativo de deformación y disolución al que está sometido el universo.
78	kapala	SC	NC	«Bol craneal».
79	karma	SC	NC	«Acción». Ver «principio de causa y efecto».
80	Karma Chagme	TIB	NP	Famoso lama de la escuela Kaguiu que unió las enseñanzas de esta escuela y la Níngma. Tutor de Minguiur Dorye.
81	Karmapa ³⁸	TIB	NP	Linaje de un lama de una de las escuelas kaguiu.
82	Kashyapa	SC	NP	Buda previo a Shakyamuni.
83	katvanga	SC	NC	Tridente con ornamentos simbólicos.
84	Katyayana	SC	NP	Arhat discípulo de Buda y autor de una sección del abhidharma.
85	kaya	SC	NC	Ver «tres kayas».
86	Khampa Lungpa	TIB	NP	Lama kadampa, uno de los principales discípulos de Drom Tompa.
87	Kharak Gomchung	TIB	NP	Gueshe kadampa discípulo de Potowa.
88	Khu	TIB	NP	Khuton Tsondru Yungdrung. Uno de los tres discípulos principales de Atisha.
89	Ngok	TIB	NP	Ngok Lekpe Sherab. Uno de los tres discípulos principales de Atisha.
90	Drom ³⁹	TIB	NP	Drom Guialwe Yungne (Drom Tompa). Uno de los tres discípulos principales de Atisha.

³³ Persona laica que ha tomado refugio en las Tres Joyas y con los cinco votos de los laicos (SC: upasaka) (Cornu 2004:553).

³⁴ Ver definición de NP sobre la tabla de préstamos.

³⁵ Unión de «guru» (SC) y «rimpoché» (TIB).

³⁶ Ver definición de NP sobre la tabla de préstamos.

³⁷ Ver definición de NP sobre la tabla de préstamos.

³⁸ Unión de «karma» (SC) y «pa» (TIB).

³⁹ Khu, Ngok y Drom aparecen en el glosario como un solo término, pero me ha parecido inapropiado para mi análisis, en el que cada caso cuenta.

91	Kila	SC	NP	Deidad airada, el aspecto de la actividad de todos los budas.
92	Krishnacharya	SC	NP	Uno de los 84 mahasiddhas de la India.
93	Kriyayoga	SC	NC	El primero de los tantras externos
94	kshatriya	SC	NC	Una de las cuatro castas de la sociedad de la antigua India, la de los reyes y guerreros.
95	kusha	SC	NC	Tipo de hierba sobre la que buda alcanzó la Iluminación.
96	lakhe	SC	NC	Tipo de árbol de corteza dulce.
97	lama	TIB	NC	«Maestro espiritual», pero es frecuente que se use para designar monjes o yoguis budsatas en general.
98	Langri Thangpa	TIB	NP	Gueshe kadampa discípulo de Potowa.
99	Lingye Repa	TIB	NP	Fundador de la escuela Drukpa ⁴⁰ .
100	Longchempa	TIB	NP	Gran erudito y realizado, entre los mayores de la escuela Ñingma, gran exponenete de la Gran Perfección.
101	Machik Labdron	TIB	NP	Discípula de Padampa Sanguie y transmisora tibetana del linaje del Cho.
102	Madhyamika	SC	NP	Ver «Camino Medio».
103	mahayoga	SC	NC	El primero tipo de tantra interno según la clasificación ñingma.
104	Mahakasyapa	SC	NP	Un shravaka, de los principales discípulos de Buda, primer responsable del Dharma tras su muerte y uno de los primeros compiladores del abhidharma.
105	Mahamudra	SC	NP	«Gran sello», puede hacer referencia a la enseñanza, la práctica o la realización suprema.
106	mahasiddha	SC	NC	Quien ha alcanzado la realización suprema.
107	mahayana	SC	NC	Ver «gran vehículo».
108	Maitreya	SC	NP	Futuro buda que se encuentra por ahora entre los Ocho Grandes Hijos Cercanos.
109	Maitriyogui	SC	NP	Uno de los tres maestros principales de Atisha.
110	mala	SC	NC	Collar de cuentas usado para contar los mantras recitados.
111	mamo	SC	NC	Puede ser bien una dakini airada o bien una clase de espíritu maligno y carnívoro.
112	mandala	SC	NC	«Centro y circunferencia» ⁴¹ .
113	Mandarava	SC	NP	Una de las principales discípulas y consortes de Guru Rimpoché.
114	Mandhari	SC	NP	Una encarnación previa de Buda.
115	mani	TIB	NC ⁴²	El mantra <i>om mani padme hum</i>
116	mantra	SC	NC	Manifestación de la Iluminación suprema en forma de sonido.
117	Manyusri	SC	NP	Bodhisattva que personifica el conocimiento y la sabiduría de todos los budas.
118	Manyusrimitra	SC	NP	Discípulo de Garab Dorye.
119	mara	SC	NC	Demonio que crea obstáculos en la práctica espiritual.
120	Marpa	TIB	NP	Gran maestro y traductor que llevó el linaje Kagui al Tíbet.
121	Maudgalyayana	SC	NP	Uno de los dos principales discípulos de Buda.
122	Melong Dorye	TIB	NP	Mahasiddha tibetano.
123	Meru	SC	NP	Montaña central en la cosmología de la antigua India.
124	Milarepa	TIB	NP	Discípulo de Marpa.
125	Muni	SC	NP	«Poderoso», epíteto de Buda.

⁴⁰ Yogui kaguiupa maestro de Tsampa Guiare (Cornu 2004:272).

⁴¹ Representación simbólica del universo (Cornu 2004:302).

⁴² Al igual que «padreneustro» es un NC.

126	nada	SC	NC	Se define como «el sonido espontáneo del dharmata» y se representa con una pequeña llama.
127	naga	SC	NC	Clase de ser que vive bajo tierra o en el agua.
128	Nagaryuna	SC	NP	Maestro indio que expuso el camino medio.
129	Nalanda	SC	NP	Uno de los principales centros de aprendizaje budista en la India en el siglo V, destruido sobre el siglo XIII.
130	Namcho Minguiur Dorye	TIB	NP	Famoso descubridor de tesoros.
131	Nanda	SC	NP	Primo y discípulo de Buda.
132	Naropa	SC	NP	Pandita y siddha indio, maestro de Marpa.
133	nirmanakaya	SC	NC	Cuerpo de manifestación.
134	nirvana	SC	NC	Estado más allá del sufrimiento.
135	ñingmapa	TIB	⁴³	Relativo a la escuela Ñingma, la Tradición Antigua.
136	Oddiyana	SC	NP	Una tierra de dakinis.
137	Padampa Sanguie	TIB	NP	Siddha indio y maestro de Machik Labdron.
138	padma	SC	NC	Loto. También es como Guru Rimpoché hablaba de sí mismo.
139	Padma Thotreng	TIB	NP	Uno de los nombres de Guru Rimpoché.
140	Padmasambhava de Oddiyana	SC	NP	Uno de los nombres de Guru Rimpoché.
141	pagtsa	TIB	NC	Una medida de longitud en el sistema tibetano.
142	Palmo	TIB	NP	Famosa monja india que propagó unas enseñanzas de Avalokiteshvara relacionadas con el ayuno y el silencio.
143	Palyul	TIB	NP	Uno de los seis grandes monasterios de la escuela Ñingma.
144	pandita	SC	NC	Erudito. Suele usarse con los eruditos indios.
145	pitaka	SC	NC	Ver «tripitaka».
146	Potowa	TIB	NP	Gueshe kadampa, uno de los tres discípulos de Drom Tompa, tibetano que fue el discípulo principal de Atisha.
147	pratimoksha	SC	NC	Votos de liberación individual.
148	pratyekabuda	SC	NC	Alguien que llega al fin del samsara sin la ayuda de un maestro espiritual ⁴⁴ .
149	preta	SC	NC	Espíritu ávido, una de las seis clases de seres.
150	Puchungwa	TIB	NP	Gueshe kadampa, uno de los tres discípulos de Dom Tompa.
151	Purnakashyapa	SC	NP	Uno de los principales maestros tirthika en la época de Buda.
152	rakshasa	SC	NP	Clase de espíritu maligno.
153	Ratnasambhava	SC	NP	Buda de la familia de la joya.
154	Repa Siwa O	TIB	NP	Uno de los principales discípulos de Milarepa.
155	Rinchen Pel, Orgyempa	TIB	NP	Gran siddha tibetano.
156	Rinchen Sangpo	TIB	NP	Gran traductor de comienzos de la Tradición Nueva.
157	rishi	SC	NC	Puede hacer referencia a los santos, sabios o ermitaños de la mitología india o a una constelación.
158	rupakaya	SC	NC	«Cuerpo de la forma», engloba el nirmanakaya y el sambhogakaya.
159	Sadaprurudita	SC	NP	«Siempre llorando», nombre de un bodhisattva.
160	sakyapa	TIB	⁴⁵	Relativo a la escuela Sakya, una de las escuelas de la Tradición Nueva fundada por Khon Konchok Guialpo.
161	Samantabhadra	SC	NP	Buda primordial o un bodhisattva.

⁴³ Ver definición de NP sobre la tabla de préstamos.

⁴⁴ «Buda por sí mismo» (Cornu 2004:387).

⁴⁵ Ver definición de NP sobre la tabla de préstamos.

162	samaya	SC	NC	«Promesa». Vínculo sagrado del vajrayana.
163	sambhogakaya	SC	NC	Cuerpo del gozo perfecto, el aspecto espontáneamente luminoso de la budeidad.
164	samsara	SC	NC	Ciclo de existencias condicionadas.
165	Samvarasara	SC	NP	Uno de los nombres de Manyusri.
166	Samye	TIB	NP	Primer monasterio de Tíbet.
167	Samye Chimpu	TIB	NP	Conjunto de lugares de retiro en las laderas de las montañas que rodean Samye.
168	Sangha	SC	NP	Practicantes de la enseñanza de Buda, es una de las Tres Joyas. Puede usarse con comunidades concretas.
169	Saraha	SC	NP	Mahasiddha indio.
170	Sattvavajra	SC	NP	Un nombre de Vajrapani.
171	Shakyamuni	SC	NP	Nombre de Buda.
172	Shang Rimpoché	TIB	NP	Gran lama guiupa fundador de la rama Tsarpa.
173	Shankara	SC	NP	Alguien cuyo fuerte odio y deseo le llevó a matar a su madre
174	Shantarakshita	SC	NP	También conocido como <i>Abad Bodhisattva</i> , fue el abad de la universidad budista de Nalanda (India) invitado a Samye (Tíbet) por el rey budista Trisong Detsen y consagró a los primeros monjes tibetanos.
175	Shantideva	SC	NP	Poeta y realizado indio de Nalanda, autor del <i>Bodhicharyavatara</i> .
176	shapkyu	TIB	NC	Signo del alfabeto tibetano para el sonido «u».
177	Sharawa	TIB	NP	Gueshe kadampa discípulo de Potowa.
178	Shariputra	SC	NP	Uno de los dos discípulos principales de Buda
179	Shavaripa	SC	NP	Uno de los 84 mahasiddhas de la India.
180	shastra	SC	NC	Un género textual. ⁴⁶
181	shravaka	SC	NC	Seguidor del vehículo básico.
182	shravakayana	SC	NC	Vehículo de los shravakas.
183	Shri Singha	SC	NP	Tercer maestro humano en el linaje del Dzogchen.
184	Shrona (Shronaja)	SC	NP	Músico que tocaba la vina y se volvió discípulo de Buda.
185	Shubu Pelgui Sengue	TIB	NP	Uno de los 25 discípulos de Guru Rimpoché
186	siddha	SC	NC	Alguien que ha alcanzado el siddhi.
187	siddhi	SC	NC	Ver «realización».
188	Smritijñana	SC	NP	Realizado y erudito indio que colaboró en el proyecto de traducción y revisión de textos budistas. Su muerte marcó el final del periodo de las primeras traducciones.
189	So	TIB	NP	Nombre de la familia de uno de los primeros transmisores del linaje kama de la escuela Ñingma.
190	Sur	TIB	NP	Nombre de la familia de uno de los primeros transmisores del linaje kama de la escuela Ñingma.
191	Nub ⁴⁷	TIB	NP	Nombre de la familia de uno de los primeros transmisores del linaje kama de la escuela Ñingma.
192	Songtsen Gampo	TIB	NP	El primero de los tres reyes religiosos, mandó construir los primeros templos budistas en Tíbet.
193	sugata	SC	NC	«Que ha ido a la falicidad», sinónimo de buda.
194	Sunakshatra	SC	NP	Un primo de Buda que no le veía a este cualidad ninguna.
195	sutra	SC	NC	Texto que recoge las enseñanzas orales de Buda. Se agrupan

⁴⁶ Tratado filosófico compuesto por maestros budistas, no por Buda (Cornu 2004:449).

⁴⁷ So, Sur y Nub aparecen en el glosario como un solo término, pero me ha parecido inapropiado para mi análisis, en el que cada caso cuenta.

				en el pitaka que lleva el mismo nombre.
196	Suvarnadvipa	SC	NP	Conocido en tibetano como Serlingpa (gser gling pa), es el nombre de un maestro de Atisha y del lugar en que vivía.
197	svabhavikakaya	SC	NC	Cuerpo Esencial, el aspecto de la inseparabilidad del dharmakaya, el sambhogakaya y el nirmanakaya.
198	tanka	TIB	NC	Pintura hecha sobre tela, papel o pergamino enrollable.
199	Tangtong Guialpo	TIB	NP	Famoso siddha tibetano que construyó numerosos templos (entre otros Dergue) y puentes mentálicos.
200	tantra	SC	NC	Un tipo de texto basado en la pureza original de la naturaleza de la mente.
201	Tara	SC	NP	Conocida en tibetano como la Liberadora (sgrol ma) es la manifestación femenina de la gran compasión.
202	tathagata	SC	NC	Quien ha alcanzado la talidad, epíteto de buda.
203	Tenma	TIB	NP	Grupo de doce diosas locales ligadas por juramento a la protección del Dharma.
204	terma	TIB	NC	Ver «tesoros espirituales»
205	theurang	TIB	NC	Tipo de espíritu con apariencia de enano de una sola pierna.
206	Tilopa	SC	NP	Uno de los 84 mahasiddhas de la India, maestro de Naropa.
207	Tingdsing Sangpo (Ñang)	TIB	NP	Mahasiddha discípulo de Vimalamitra y Guru Rimpoché, fue el primer tibetano en alcanzar el cuerpo de arco iris de la gran transferencia, la gran realización de la Gran Perfección.
208	tirthika	SC	NC	«Aquellos que residen en los extremos». Seguidor del eternalismo o del nihilismo, no budista.
209	Tompa	TIB	NP	Otro nombre de Drom Tompa.
210	torma	TIB	NC	Objeto ritual hecho generalmente con harina y mantequilla.
211	Trakpa Guialtsen	TIB	NP	Uno de los cinco patriarcas de la escuela Sakya
212	Tripitaka	SC	NP	Los «tres cestos» en que se ordenan los textos budistas llamados vinaya, sutra y abhidharma.
213	Trisong Detsen	TIB	NP	El segundo de los tres reyes religiosos, invitó a maestros como Guru Rimpoché y Shantarakshita y estableció firmemente el budismo en Tíbet.
214	tsampa	TIB	NC	Harina hecha de cebada y otros granos tostados, la comida básica tibetana.
215	tsha tsha	TIB	NC	Pequeña estupa, buda u otra figura de arcilla.
216	tsen	TIB	NC	Clase de espíritu malévolo e iracundo.
217	tulku	TIB	NC	Traducción al tibetano del término «nirmanakaya».
218	Tushita	SC	NP	Reino celestial en el cuarto nivel del mundo del deseo.
219	ushnisha	SC	NC	Ver «protuberancia de la cabeza»
220	Vairochana	SC	NP	El buda de la familia buda.
221	Vairotsana	TIB ⁴⁸	NP	Gran traductor, uno de los primeros monjes ordenados por Shantarakshita, también uno de los principales discípulos de Guru Rimpoché.
222	Vaishaka	SC	NP	Cuarto mes del calendario lunar tibetano en el que Buda nació, se iluminó y pasó al nirvana.
223	Vaishravana	SC	NP	Uno de los Cuatro Grandes Reyes, guardián del norte y dios de la riqueza.
224	vajra	SC	NC	Símbolo de la sabiduría inmutable e indestructible capaz de

⁴⁸ Parece ser el intento tibetano de pronunciar el nombre sánscrito Vairochana (Rigpawiki:Vairotsana).

				penetrar a través de todo.
225	Vajradhara	SC	NP	En la Tradición Nueva representa el principio del maestro como poseedor iluminado de las enseñanzas vajrayana.
226	Vajradhatvishvari	SC	NP	Una de las cinco consortes de las Cinco Familias
227	Vajrapani	SC	NP	Uno de los Ocho Grandes Hijos Cercanos.
228	Vajrasattva	SC	NP	Buda que personifica las cien familias.
229	vajrayana	SC	NC	conjunto de enseñanzas y prácticas basadas en los tantras.
230	Vajra Yoguini	SC	NP	Forma femenina de buda en el aspecto sambhogakaya.
231	vidyadhara	SC	NC	«Poseedor del conocimiento».
232	Vikramashila	SC	NP	Famosa universidad budista del norte de la actual India.
233	Vimalamitra	SC	NP	Uno de los maestros indios más eruditos que fue al Tíbet en el siglo IX, donde se dedicó a la enseñanza y la traducción.
234	vina	SC	NC	Instrumento musical de cuerda.
235	vinaya	SC	NC	Uno de los tres pitakas. Agrupa textos sobre la disciplina monástica y la ética en general.
236	Vipashyin	SC	NP	Buda de este kalpa anterior a Shakyamuni.
237	Virupa	SC	NP	Uno de los 84 mahasiddhas de la India.
238	yaksha	SC	NC	Clase de espíritu.
239	Yama	SC	NP	El Señor de la Muerte.
240	Yamantaka	SC	NP	Forma airada de Manyusri.
241	Yambudvipa	SC	NP	Continente del sur en la cosmología tradicional india.
242	Yamgon kongtrul, Lodro Thaye	TIB	NP	Gran maestro kaguiupa del movimiento rimé. Compiló varias colecciones de enseñanzas y prácticas.
243	Yetsun Mila	TIB	NP	Ver «Milarepa».
244	Yeshe Tsoguial	TIB	NP	Una de las consortes místicas de Guru Rimpoché.
245	yídam	SC	NC	Deidad tutelar sobre la que se medita.
246	Yigme Lingpa	TIB	NP	Gran maestro ñingmapa del movimiento rimé.
247	yoga	SC	NC	Método de unión con el estado auténtico de la mente.
248	yogui, yoguini	SC	NC	Practicante (masculino y femenino respectivamente) del yoga.
249	yowo	TIB	NC	«Señor». Título generalmente usado con Atisha.
250	Yowo Rimpoché	TIB	NP	Estatua del templo Yokhang (Lhasa) de Bud a los 12 años.
251	Yowo y Shakya	TIB	NP	Dos estatuas de Buda llevadas al Tíbet por las dos esposas del rey Songtsen Gampo.
252	yungpo	TIB	NC	Clase de espíritu maligno.

Apéndice II: Calcos

	Calcos	Wylie	SC	Cat	Definición
1	abad	mkhan po		NC	Persona que imparte los votos monásticos o título que reconoce un alto nivel de conocimiento.
2	acción negativa	sdig pa	ashuba	NC	Acción que produce sufrimiento.
3	acción positiva	dge ba	kushala	NC	Acción que produce felicidad.
4	adamantino				Que tiene las cualidades del Vajra.
5	afectada por las emociones negativas (acción)			NC	Ver «imperfecta (acción)».
6	aferramiento	'dzin pa		NC	Agarrar, aferrarse, tener una creencia.
7	Alegría Manifiesta	mnong par dga' ba	Abhirati	NP	Nombre de un Kalpa y de la tierra pura de Akshobya
8	Amante de las Estrellas	skar ma la dga' ba		NP	Nombre de un bodhisattva.
9	ambrosía	bdud rtsi	amrita	NC	Néctar símbolo de la sabiduría.
10	amigo espiritual	dge ba'i gshes gnyen	kalyanamitra	NC	Maestro espiritual.
11	apariencias	snang ba		NC	Ver «percepciones».
12	aproximación y consecución	bsnyen sgrub		NC	Dos estadios de la práctica en la fase de generación ligados a la recitación del mantra.
13	Aquel que Proclama el Dharma con una Voz Melodiosa e Inagotable	sgra sbyangs mi zad pa sgrogs pa		NP	Un buda.
14	árbol de la Iluminación	byang chub kyi shing		NC	Árbol bajo el que se iluminó Buda.
15	árbol que colma los deseos	dpag bsam gyi shing		NC	Árbol con raíces en el mundo de los asuras que da sus frutos en el cielo de los Treinta y Tres.
16	Aspiración Infinita	mos pa mtha' yas		NP	Un buda futuro.
17	ausencia de existencia inherente	bdag med	anatmya, nairatmya	NC	Ausencia de existencia propia del individuo y los fenómenos.
18	ausencia de elaboraciones mentales	sems ma bcos pa		NC	Estado inalterado de la mente.
19	ausencia de pensamiento	mi rtog pa'i nyams		NC	Experiencia de meditación en la que no hay pensamientos.
20	Bandera de la Victoria Todas las Direcciones	phogs las rnam par rgyal ba'i rgyal mtshan		NP	Uno de los Ocho Símbolos de Buen Augurio.

21	bilis	mkhris pa		NC	Uno de los tres humores del cuerpo.
22	caída	ltung ba		NC	Falta debida a la transgresión de una regla.
23	calma mental	zhi nas	shamatha	NC	Base de cualquier concentración.
24	calor (señal de)	drod rtags		NC	Seña que indica que la práctica está dando fruto, no es calor físico.
25	Camino de la Acumulación	tshogs lam	sambharamarga	NP	Primero de los cinco caminos a la Iluminación, el que acumula las causas.
26	Camino de la Conexión	sbyor lam	prayogamarga	NP	Segundo de los cinco caminos a la Iluminación, el que se prepara para ver la ausencia de existencia inherente.
27	Camino de la Visión	mthong lam	darshanamarga	NP	Tercero de los cinco caminos a la Iluminación, el que se ve la ausencia de existencia inherente.
28	Camino Medio	dbu ma'i lam	madhyamika	NP	Enseñanzas sobre la vacuidad sistematizadas por Nagaryuna.
29	campana	dril bu	ghanta	NC	Campana ritual.
30	campo de mérito	tshogs zhing		NC	Visualización de la samblea de refugio.
31	canal sutil	rtsa	nadi	NC	Vena sutil por la que circula la energía sutil.
32	canal central	rtsa dbu ma	avadhuti, sushumma	NC	Eje central del cuerpo sutil.
33	canales sutiles y energías (ejercicios)	rtsa lung gi 'phrul 'khor		NC	Ejercicios con los que se controla y dirige la energía por los canales.
34	cielos			NC	Ver «seis reinos».
35	cien familias	rigs brgya		NC	Familias de las 42 deidades pacíficas y 58 coléricas.
36	cien sílabas	yig brgya		NC	Mantra de Vajrasattva.
37	cinco caminos	lam lnga	pañchamarga	NC	Caminos a la Iluminación, el de la acumulación, conexión, visión, meditación y el de más allá del aprendizaje.
38	cinco ciencias	rig gnas lnga	pañchavidya	NC	Cinco ramas de conocimiento que un pandita debe dominar.
39	cinco crímenes con efecto inmediato	mtshanms med lnga		NC	Crímenes que tienen un efecto inmediato tras la muerte, sin pasar por el bardo.
40	cinco crímenes que son casi tan graves	nye ba'i mtshams med lnga		NC	Crímenes tan casi tan graves como los de efecto inmediato.
41	cinco degeneraciones	snyigs ma lnga		NC	Degeneración de la vida, las emociones negativas, los seres, la época y de los puntos de vista erróneos.
42	cinco energías			NC	Ver «energía».
43	cinco familias	rigs lnga	pañchakula	NC	Familias del buda, vajra, loto, de la acción y la joya.
44	cinco	phun sum		NC	Maestro, enseñanza, lugar, discípulos

	perfecciones	tshogs pa lnga			y tiempo.
45	cinco sabidurías	ye she lnga		NC	Cinco aspectos de la sabiduría primordial que se manifiestan tras alcanzar la Iluminación.
46	cinco venenos	dug lnga		NC	Ignorancia, deseo, aversión, envidia y orgullo.
47	circunvalación	skor ba		NC	Acto de veneración que consiste en rodear andando un objeto sagrado.
48	clara luz	‘od gsal		NC	Aspecto luminoso y espontáneo de la naturaleza de la mente.
49	clara luz, dioses de la	‘od gsal gyi lha	abhasvara	NC	Nivel más alto de los dioses de la segunda concentración en el Mundo de la Forma.
50	clara luz del momento de la base primordial	gzhi dus kyi ‘od gsal		NC	Naturaleza de la mente de todos los seres, pura desde siempre y espontáneamente luminosa.
51	claridad	gsal nyams		NC	Uno de los tres tipos de experiencias en la meditación.
52	claridad, crecimiento y obtención	snang mched thob		NC	Tres experiencias sucesivas que ocurren al morir.
53	compañeros espirituales	chos grogs		NC	Discípulos del mismo maestro o con quienes se ha recibido enseñanzas.
54	concentración	bsam gtan	dhyana	NC	Absorción meditativa, estado mental sin distracciones.
55	concentraciones mundanas			NC	Concentraciones que no llevan a la iluminación.
56	condicionada	‘dus byas	sanskrita		Acción producida por una combinación de causas y condiciones.
57	consciencia subyacente	kun gzhi	alaya	NC	Base de todas las consciencias, en la que se almacenan las tendencias habituales etc.
58	consciencia primordial	rig pa		NC	Estado de la mente más allá del pensamiento.
59	consecución	sgrub pa		NC	Ver «aproximación y consecución».
60	consorte	yum, sang yum		NC	Deidad femenina que simboliza la sabiduría o esposa de un gran lama.
61	creatividad de la consciencia primordial	rig pa’i rtsal		NC	Habilidad inherente y espontánea de la consciencia primordial de manifestar los fenómenos.
62	cuatro actividades	phrin las bzhi		NC	Actividades ejercidas por los seres iluminados para ayudar a los seres y eliminar circunstancias desfavorables: pacificar, incrementar, controlar y someter.
63	cuatro alegrías	dga’ ba bzhi	chaturananda	NC	Experiencias de felicidad cada vez más sutil conectadas con la tercera iniciación.
64	cuatro concentraciones	bsam gtan bzhi	chaturdhyana	NC	Cuatro niveles de absorción meditativa.

65	cuatro consideraciones	‘dus shes bzhi		NC	Pensar en uno mismo como en un enfermo, en el maestro como el médico, en el Dharma como la medicina y en la práctica como el medio de recuperarse.
66	cuatro cualidades ilimitadas	tshad med bzhi	chaturaprimeya	NC	Amor, compasión, alegría y ecuanimidad.
67	cuatro demonios	bdud bzhi		NC	Ver «demonio».
68	cuatro elementos	‘byung ba bzhi	chatur bhuta	NC	Tierra, agua, fuego y viento.
69	cuatro estados sin forma	gzugs med bzhi		NC	Cuatro concentraciones y sus correspondientes reinos de dioses en el Mundo Sin Forma.
70	cuatro grandes corrientes de sufrimiento	sdug snal gyi chu bo chen po bzhi		NC	Nacimiento, enfermedad, vejez y muerte.
71	Cuatro Grandes Reyes	rgyal chen rigs bzhi	chaturmaharajakayika	NP	Dioses protectores de las direcciones.
72	cuatro iniciaciones	dbang bzhi		NC	La del vaso, la secreta, la de sabiduría y la de la palabra.
73	cuatro modos de atraer a los seres	bsdu ba’i dngos po bzhi		NC	Modos en que los bodhisattvas atraen discípulos.
74	cuatro oscurecimientos	sgrib bzhi		NC	Los de las emociones negativas, los kármicos, los conceptuales y los de las tendencias habituales.
75	cuatro visiones	snang ba bzhi		NC	Estadios sucesivos en la práctica del thogal.
76	cuerpo, palabra, mente, cualidades y actividad	sku, gsung, thugs, yon tan, phrin las		NC	Los cinco aspectos de la budeidad.
77	deidad	lha	deva	NC	Buda o deidad de sabiduría. Ver «dioses».
78	deidad de riqueza	nor lha		NC	Deidad que se propicia para incrementar la riqueza.
79	demonio	bdud		NC	Origen de todo sufrimiento del samsara y obstáculo a la Iluminación.
80	descubridor de tesoros	gter ston		NC	Ver «tesoro espiritual».
81	determinación de alcanzar la liberación	nges ‘byung	nihsharana	NC	Renuncia. La mente que desea liberarse del samsara.
82	devenir	srid pa		NC	Posibilidad, también puede ser el proceso de existencia samsárica.
83	diamantino				Que tiene las cualidades del vajra.
84	diez direcciones	phyogs bcu		NC	Los cuatro puntos cardinales, las cuatro direcciones intermedias, el cenit y el nadir.
85	dioses	lha		NC	Una de las seis clases de seres, la

					dominada por el orgullo.
86	dioses y demonios	lha 'dre		NC	Todas las diferentes clases de espíritus, benignos o malignos.
87	dioses sin percepciones	'du shes med pa'i lha		NC	Los del Mundo Sin Forma.
88	Disfrutando de las Emanaciones de los Otros	gzhan 'phrul dbang byed	paranirmitavashavartin	NP	Más alto reino celestial del mundo del deseo.
89	disolución	thim rim		NC	Proceso dado en el momento de la muerte.
90	distinción, decisión nítida y autoliberación	san 'byed, la bzla, rang grol		NC	Puntos vitales en la práctica del trekcho.
91	doble objetivo	don gnyis		NC	Beneficio propio y el de los demás.
92	doble pureza	dag pa gnyi		NC	La original y la conseguida con la práctica.
93	Doce Carcajadas Adamantinas	rdo rje gad mo bcu gnyis		NP	Una enseñanza.
94	doce cualidades del entrenamiento completo	byang pa'i yon tan bcu gnyis	dvadashadhutaguna	NC	Prácticas ascéticas de los shravakas y los pratyekabudas.
95	dos acumulaciones	tshogs gnyis		NC	Acumulación de mérito y sabiduría.
96	dos oscurecimientos	sgrib gnyis		NC	Oscurecimiento de las emociones negativas y los conceptos.
97	Dos Supremos	mchog gnyis		NP	Según el criterio general, son Gunaprabha y Shakyaprabha.
98	dos verdades	bden pa gnyis		NC	La absoluta y la relativa.
99	dualista	gnyis 'dzin			Lo que es «yo» y «lo que no es yo».
100	efecto condicionante	dbang gi 'bras bu		NC	Efecto de las acciones sobre el medio ambiente.
101	emociones negativas	nyon mongs pa	klesha	NC	Fenómeno mental que provoca tormento mental y lleva a efectuar acciones negativas.
102	energía	rlung	prana	NC	«Viento», energía sutil sobre la que cabalga la mente.
103	época degenerada	snyigs dus		NC	Una de las cinco degeneraciones.
104	esencia	thig le	bindu	NC	«Gota», esencia de la gran felicidad.
105	espacio absoluto	chos dbying	dharmadhatu	NC	Espacio en el que aparecen todos los fenómenos.
106	espíritu dueño del lugar	gzhi bdag, sa bdag	bhumipati	NC	Espíritu que vive en un lugar y lo considera suyo.
107	espíritus malignos rojos	dmar gdon		NC	Poderosos espíritus malignos.
108	estado intermedio	bar do	antarabhava	NC	Generalmente hace referencia al estado que sigue a la muerte y precede al renacimiento.
109	estado intermedio del	srid pa'i bar do		NC	Estado en el que se es empujado por el karma a un renacimiento.

	devenir				
110	estado intermedio de la realidad absoluta	chos nyid bar do		NC	Estado durante el que se manifiesta la realidad absoluta con formas puras.
111	estudio	thos pa		NC	«Escuchar», tradicionalmente se estudiaba escuchando.
112	eternalismo	rtag par lta ba	atmadrshiti	NC	La creencia de una entidad que existe eternamente, por ejemplo el alma. Es una corriente filosófica considerada como extrema.
113	experiencias (meditativas)	nyams		NC	Felicidad, claridad y ausencia de pensamiento.
114	extraer las esencias	bcud len		NC	Método con el que no se ingiere comida ordinaria.
115	felicidad			NC	Una de las tres experiencias meditativas.
116	felicidad y vacuidad	bde stong		NC	Felicidad sin apego.
117	fiesta de ofrecimiento	tshogs kyi 'khor lo	ganachakra	NC	Práctica de ofrecimiento de comida y bebida como néctar.
118	flema	bad kan		NC	Uno de los tres humores del cuerpo.
119	generación	bskyed rim	utpattikrama	NC	Fase en que se medita en las formas, sonidos y pensamientos como puros.
120	gesto amenazante	sdigs mdzubs	tarjani mudra	NC	Gesto que amenaza con el índice y el meñique.
121	Gran Compasivo	thugs rje chen po		NP	Epíteto de Avalokiteshvara.
122	Grandes Lagos Deleitables	rol pa'i mtsho chen		NP ⁴⁹	Los siete lagos que rodean el monte Meru.
123	Grandes Océanos Exteriores	phyi'i rgya mtsho chen po		NP ⁵⁰	Los grandes océanos que rodean el monte Meru y los continentes.
124	Gran Omnisciente	kun mkhyen chen po		NP	Título por el que se suele nombrar a Longchenpa.
125	Gran Perfección	rdzogs pa chen po		NP	Otro nombre del atiyoga.
126	gran universo de un billón ⁵¹ de mundos	stong gsum	trishastra	NC	Universo compuesto por un billón de mundos ⁵² .
127	gran vehículo	theg pa chen po	mahayana	NC	Vehículo de los bodhisattvas, llamado grande porque considera a todos los seres.

⁴⁹ Topónimo de la ofrenda de manda que, sin embargo, pierde su unicidad si tenemos en cuenta que aparece en cada mundo de la ofrenda de mil millones de mundos.

⁵⁰ Topónimo de la ofrenda de manda que, sin embargo, pierde su unicidad si tenemos en cuenta que aparece en cada mundo de la ofrenda de mil millones de mundos.

⁵¹ Considero este término inapropiado puesto que no es un «billón» español (una cifra tras la que hay doce ceros), son mil millones (una cifra seguida de nueve ceros). Rigpawiki (Trichilocosm) se define como mil veces mil sistemas de mil mundos cada uno.

⁵² Universo compuesto por mil millones de mundos (Cornu 2004: 302).

128	igualdad última ⁵³	mnyam pa nyid	samata	NC	Naturaleza definitiva de todos los seres y fenómenos: la vacuidad.
129	Iluminación	byang chub	bodhi	NC	Purificación de todos los oscurecimientos y realización de todas las cualidades.
130	Iluminación total	rdzogs pa'i byang chub	sambodhi	NC	Iluminación definitiva superior a la de los shravakas y pratyekabudas.
131	imperfecta	zag bcas		NC	Acción hecha con los conceptos del sujeto, el objeto y la acción.
132	inalterado/a	ma bcos pa	naisargika	NC	En su estado natural.
133	infierno	dmyal ba	naraka	NC	Uno de los seis reinos, en el que se experimenta intenso sufrimiento.
134	inherente	lhan skyes	sahaja	NC	Lo que nace o aparece conjuntamente.
135	iniciación	dbang bskur	abhisekha	NC	Autorización para oír, estudiar y practicar enseñanzas vajrayana.
136	iniciación de la palabra (preciosa)	tshig dbang (rin po che)		NC	Cuarta iniciación.
137	iniciación de la sabiduría	shes rab kyi dbang		NC	Tercera iniciación.
138	iniciación del fruto	'bras bu'i dbang		NC	Aquella en la que se alcanza la Iluminación total.
139	iniciación del vaso	bum dbang		NC	Primera iniciación.
140	iniciación secreta	gsang dbang		NC	Segunda iniciación.
141	instrucciones esenciales	man ngag	upadesha	NC	Explicación de los puntos más profundos y esenciales.
142	joya que colma todos los deseos	yid bzhin nor bu	chitamani	NC	Tipo de joya fabulosa que colma los deseos.
143	Júbilo	dga' ldan	Tushita	NP	Cielo de Tushita. Ver «Tushita».
144	Liberación	thar pa	moksha	NC	Liberación del samsara. También es como se traduce bsgral las byed pa, liberarse de un ser maligno.
145	linaje de la transmisión mental de los victoriosos	rgyal ba dgongs brgyud		NC	Transmisión de las enseñanzas de mente a mente.
146	linaje de la transmisión oral de los seres corrientes	gang zag snyam brgyud		NC	Transmisión de las enseñanzas de maestro a discípulo (con palabras).
147	llamada al maestro desde lejos	bla ma rgyang 'bod		NC	Oración o súplica al maestro espiritual.
148	Madre Airada y Negra	ma chig khros ma nag mo	Krodhakali	NP	Un aspecto de Vajravarahi.
149	maestro raíz	rtsa ba'i bla ma		NC	Principal maestro espiritual o aquel

⁵³ Considero este término unapropiado por su uso de «última» con el sentido de «definitivo».

					que señala la naturaleza de la mente.
150	Magia Alegre	‘phrul dga’	Nirmanarata	NP	Reino celestial de quinto nivel en el reino de los dioses del deseo.
151	manuscrito amarillo	shog ser		NC	Un pedazo de papel sobre el que se escribió un tesoro espiritual, no necesariamente amarillo.
152	marcas mayores y menores	mttshan dang dpe byad		NC	32 marcas mayores y 80 menores que caracterizan a un buda.
153	medios hábiles	thabs	upaya	NC	Actividad altruista y espontánea que emana de la sabiduría.
154	meditar, meditación	sgom pa		NC	Bien dejar reposar la mente sobre el objeto de atención bien reflexionar.
155	mérito	bsod nams		NC	Karma creado por acciones positivas.
156	Montaña Gloriosa de Color Cobrizo	zangs mdog dpal ri		NP	Tierra pura manifestada por Guru Rimpoché.
157	Montaña Preciosa	rin po che ri bo		NP	Nombre de una montaña del continente Videha.
158	movimiento no sectario	ris med		NC	Movimiento caracterizado por una actitud de respeto hacia todas las escuelas y enseñanzas del budismo.
159	Nacido del Loto	padma ‘byung nas		NP	Nombre tibetano de Guru Rimpoché.
160	naturaleza (esencial), expresión natural, compasión	ngo bo, rang bzhin, thugs rje		NC	Dentro de la gran perfección, la naturaleza es la vacuidad, cuya expresión es la claridad y manifiesta compasión.
161	néctar			NC	Ver «ambrosía».
162	nihilismo	chad par lta ba	vibhava drsti	NC	Materialismo. Tendencia filosófica considerada extrema, niega el karma, vidas pasadas y futuras etc.
163	nivel de unión	zung ‘jug gi go ‘phang		NC	Nivel de Vajradhara, unión de dharmakaya y rupakaya.
164	niveles puros	dag pa sa gsum		NC	Octavo, noveno y décimo de los niveles de los bodhisattvas.
165	niveles sublimes			NC	Ver «niveles de los bodhisattvas».
166	no acción			NC	Acción sin conceptos.
167	novicio	dge tshsul	shramanera	NC	Monje novicio, con menos votos que uno plenamente ordenado.
168	Nuevas Traducciones			NP	Ver «Tradición Nueva».
169	Nueve Espacios	klong dgu		NP	Subdivisiones de la sección del espacio en la gran perfección.
170	nueve vehículos			NC	Clasificación ñingmapa. Vehículos de los shravakas, pratyekabudas y bodhisattvas, de los tres tantras externos (kriya, upa y yoga) e internos (mahayoga, anuyoga, atiyoga).
171	ocho actos	log pa rgyad		NC	Criticar el bien, alabar el mal,

	perversos				interrumpir la acumulación de mérito de una persona virtuosa, perturbar la mente de alguien confe, abandonar a nuestro maestro espiritual, abandonar la deidad, abandonar a nuestros hermanos vajra, profanar el mandala.
172	ocho consciencias	rnam shes tshogs rgyad		NC	Las seis consciencias más la emocional y la subyacente.
173	ocho diosas de las ofrendas	mchod pa'i lha mo brgyad		NC	Diosas que hacen las ocho diferentes ofrendas.
174	Ocho Grandes Cementerios ⁵⁴	dur khrod chen po brgyad		NP ⁵⁵	Lugares de aspecto aterrador donde se reúnen los dakas y las dakinis.
175	Ocho Grandes Hijos Cercanos	nye ba'i sras chen brgyad		NP	Bodhisattvas principales en el séquito de Buda.
176	ocho preocupaciones mundanas	'jig rten chos brgyad		NC	Ganancia y pérdida; placer y dolor; elogio y crítica; fama y deshonor.
177	Ocho Símbolos de Buen Augurio	bkra shis rtags brgyad		NP	Símbolos de buen augurio que corresponden con la partes del cuerpo de buda.
178	ofrendas negras	dkor nag po		NC	Ofrendas de las que alguien se apropia con una motivación impura.
179	ofrenda quemada	gsur		NC	Ofrenda de olor que se hace quemando comida.
180	oscurecimientos	sgrib pa	avarana	NC	Factores que enmascara la naturaleza búdica.
181	oscurecimientos conceptuales	shes bya'i sgribd pa	jñeyavara	NC	Conceptos de sujeto, objeto y acción.
182	oscurecimientos de las emociones negativas	nyon mongs kyi sgrib pa	kleshavarana	NC	Emociones negativas que velan la naturaleza búdica.
183	oscurecimientos de las tendencias habituales	bag chag kyi sgrib pa	vasanavarana	NC	Tendencias acumuladas y registradas en la consciencia subyacente que velan la naturaleza búdica.
184	país periférico	mtha' 'khob		NC	Lugar donde no se conocen las enseñanzas de Buda.
185	Palacio de Luz de Loto	padma 'od kyi pho brang		NP	Palacio de Guru Rimpoché en su tierra pura.
186	Palacio de la Completa Victoria	rnam rgyal pho brang		NP	Palacio de Indra.
187	pensamiento	rnam rtog	vikalpana	NC	Lo surgido en la mente de un modo

⁵⁴ «Campo mortuario» parece ser una traducción más precisa de «charnel ground», donde no necesariamente se entierran cadáveres.

⁵⁵ En Rigpawiki (eight great charnel grounds) se indica que son ocho lugares, uno para cada casta, que rodeaban cada ciudad. Sin embargo, aparece una lista de lugares históricos, en cuyo caso este término sería un nombre propio.

					dualista.
188	pequeño tambor craneal	thod pa'i da ma ru		NC	Tamborcillo hecho con dos bóvedas craneales.
189	percepciones	snang ba		NC	Lo que aparece en los sentidos de cada cual según sus tendencias y desarrollo.
190	percepciones puras	dag snang		NC	Percepción de todo como manifestación de la sabiduría.
191	perfección	rdzogs rim	sampannakrama	NC	Fase en la que se disuelve lo creado en la fase de creación.
192	perfección trascendental	pha rol tu phyin pa	paramita	NC	Métodos de aplicación de la bodhichitta.
193	perfectamente pura	zag med		NC	Acción hecha si los conceptos de sujeto, objeto y acción.
194	postración	phyag 'tshal ba		NC	Gesto de reverencia.
195	postura de marcha	mnyam pa'i 'dor stabs		NC	En pie, con las piernas juntas pero con el pie derecho adelantado.
196	postura real	rgyal po'i rol stabs		NC	Pierna derecha medi extendida, izquierda replegada.
197	practicante insensible	chos dred		NC	«Oso del Dharma», alguien sin experiencia real del Dharma.
198	practicante laico	dge bsnyen	upasaka	NC	Laico que ha tomado refugio y puede que también los cinco votos de laico o alguno de ellos.
199	preparación, parte principal y dedicación			NC	Ver «tres métodos supremos».
200	Primeras Traducciones	snga 'gyur		NP	Nombre de las primeras enseñanzas llevadas al Tíbet.
201	principio de causa y efecto	las rgyu 'bras		NC	«Acción, causa y fruto», ver «karma».
202	Protectores de las Tres Familias	rigs gsum mgon po		NP	Manyusri, Avalokiteshvara y Vajrapani.
203	protuberancia de la cabeza	gtsug tor	usnisa	NC	Una de las treinta y dos marcas mayores de los budas.
204	punto de vista erróneo	log lta		NC	Punto de vista que lleva a cometer acciones que crean sufrimiento.
205	pureza primordial	ka dag		NC	Naturaleza de la budeidad presente en todos los seres.
206	realidad última ⁵⁶	gnas lugs		NC	Naturaleza de todo.
207	realización	dngos grub	siddhi	NC	Fruto que se obtiene al practicar las instrucciones.
208	refugio	skyabs yul, skyabs 'gro		NC	El objeto en que uno toma refugio o la práctica de tomar refugio.
209	reino			NC	Ver «seis reinos».
210	reinos inferiores	ngan song		NC	Los infiernos, el reino de los pretas y el de los animales.
211	rey, el súbdito y la amiga ⁵⁷	rje 'bang grogs gsum			El rey Trisong Detsen, el gran traductor Vairotsana y la dakini

⁵⁶ Ver nota en «igualdad última».

					yeshe Tsoguial.
212	Rey que Ya Había Venido	sngon byung gyi rgyal po		NP	Nombre de un buda.
213	sabiduría	she rab	prajña	NC	Habilidad de comprender correctamente.
214	sabiduría primordial	ye she	jñana	NC	Conocimiento presente desde el principio.
215	sabiduría ilustrativa	dpe'i ye shes		NC	Sabiduría obtenida por la práctica espiritual.
216	seis clases de seres	'gro dug		NC	Ver «seis reinos de existencia».
217	seis consciencias	rnam shes tshogs drug	shadvijñanakaya	NC	Conciencia de cada uno de los sentidos y el sentido mental.
218	seis ornamentos	rgyan drug		NP	«Seis seres que mbellecen el universe», son Nagaryuna, Aryadeva, Asanga, Vasubandhu, Dignaga y Dharmakirti.
219	seis perfecciones trascendentales	pha rol tu phyin pa drug	shad paramita	NC	Las perfecciones trascendentales de la generosidad, disciplina, paciencia, diligencia, concentración y sabiduría.
220	seis reinos de la existencia	'gro drug	shadgati	NC	Tipos de existencia causados y dominados por un veneno mental específico.
221	Señor de la Muerte	'chi bdag	Yama	NP	Ver «Yama».
222	Señor de los Secretos	gsang ba'i bdag po	Vajrapani	NP	Epíteto de Vajrapani.
223	ser sublime	skyes bu dam pa		NC	Ser realizado que tiene la capacidad de actuar a gran escala para el beneficio de los demás.
224	siete atributos de la realeza	rgyal srid sna bdun	saptaratna	NC	Siete posesiones de un soberano universal, cada una con un significado simbólico.
225	siete ramas	yang lag bdun	saptanga	NC	Clase de oración con siete aspectos.
226	siete riquezas supremas	'phags pa'i nor bdun	saptadhanam	NC	Fe, disciplina, generosidad, conocimiento, vergüenza ante uno mismo, vergüenza ante los demás y sabiduría.
227	significado indirecto	ldem dgongs		NC	Palabras con un significado diferente del que parecen indicar.
228	significado oportuno	drang don	neyartha	NC	Enseñanzas dadas para guiar a los seres que no han comprendido la realidad última.
229	significado real	nges don	nithartha	NC	Expresión directa de la verdad definitiva desde el punto de vista de los seres realizados.
230	Sin Luchas	'thab bral		NP	Reino celestial en el tercer nivel del mundo del deseo.

⁵⁷ Perífrasis que, si bien puede no considerarse un término, es comprensible que aparezca en el glosario para facilitar su comprensión al lector.

231	soberano universal	'khor los sgyur ba'i rgyal po	chakravartin	NC	Soberano que reina sobre un universo.
232	Sombrilla Preciosa	rin po che'i gdugs		NP	Uno de los Ocho Símbolos de Buen Augurio.
233	Sublime Compasivo	'phags pa thugs rje chen po		NP	Epíteto de Avolokiteshvara.
234	tendencias habituales	bag chags	vasana	NC	Pautas de conductas habituales producidas por lo hecho anteriormente.
235	tesoros espirituales	gter ma		NC	Enseñanzas, estatuas u otros objetos escondidos por Guru Rimpoché o Yeshe Tsogual para el beneficio de generaciones futuras.
236	tierra pura	dag pa'i zhing		NC	Lugar manifestado por un buda o gran bodhisattva.
237	Tierra Pura de la Felicidad	bde ba can	Sukhavati	NP	Tierra pura del oeste emanada por Amitabha.
238	Tradición Antigua	rnying ma pa		NP	Tradición de las primeras enseñanzas llevadas al Tíbet.
239	Tradición Nueva	gsar ma pa		NP	Tradición que surgió con la traducción nuevos tantras, comenzó con Rinchen Sangpo (958-1055).
240	transferencia	'pho ba		NC	Transmigrar. También es el nombre de una práctica para dirigir la conciencia en el momento de la muerte.
241	Treinta y Tres	gsum cu rtsa gsum	Trayastrimsha	NP	Reino celestial del segundo nivel del mundo del deseo, cielo de Indra.
242	tres (alimentos) blancos	dkar gsum		NC	Leche, mantequilla y cuajada.
243	tres conceptos	'khor gsum		NC	Sujeto, objeto y acción.
244	tres (alimentos) dulces	mngar gsum		NC	Azúcar, melaza y miel.
245	Tres Hermanos ⁵⁸	sku mched gsum		NP	Los tres discípulos de Drom Tompa: Potowa, Chengawa y Puchungwa.
246	Tres Joyas	dkon mchog gsum	Triratna	NP	Buda, Dharma y Shanga.
247	tres métodos supremos	dam pa gsum		NC	Métodos a aplicar en cada práctica: prepararse, mantener la concentración y dedicar los méritos.
248	tres mundos	kham s gsum sa gsum	tribhavana	NC	El mundo del deseo, de la forma y el Mundo Sin Forma. «Los tres niveles», es decir, los reinos de los dioses, los hombres y los nagas.
249	tres tiempos	dus gsum	trikala	NC	Pasado, presente y futuro.
250	tres vehículos			NC	El básico, el grande y el adamantino.
251	tres votos	sdom pa gsum	triamvara	NC	Votos de liberación individual,

⁵⁸ Perífrasis que, si bien puede no considerarse un término, es comprensible que aparezca en el glosario para facilitar su comprensión al lector.

					preceptos de bodhisattva y samayas del vajrayana.
252	tres venenos	sug gsum		NC	Ignorancia, deseo y aversión.
253	Tres Raíces	rtsa gsum		NP	Lama, yidam y dakini.
254	triple entrenamiento	bslab pa gsum	trishiksha	NC	Entrenamiento en disciplina, concentración y sabiduría.
255	vacuidad	stong pa nyid	shunyata	NC	Ausencia de existencia inherente en todos los fenómenos.
256	Vasija del Gran Tesoro	gter chen po'i bum pa		NP	Uno de los Ocho Símbolos de Buen Augurio.
257	vehículo	theg pa	yana	NC	Sistema de enseñanzas para recorrer el camino a la Iluminación.
258	Vehículo Adamantino			NP	Ver «vajrayana».
259	Vehículo Básico		hinayana	NP	Vehículo basado en el hastío al samsara y en el deseo de alcanzar la propia Iluminación.
260	veinticinco discípulos	rje 'bang byer lnga		NP	Los más notables discípulos tibetanos de guru Rimpochhé.
261	verdad absoluta	don dam bden pa	paramartha	NC	Verdad percibida por la sabiduría, sin elaboraciones mentales.
262	verdad relativa	kun rdzob bden pa	samvriti satya	NC	Verdad aparente tomada como real por la mente engañada.
263	victorioso	rgyal ba	jina	NC	Sinónimo de buda.
264	viento	rlung		NC	Energía o uno de los tres humores del cuerpo.
265	visión	lta ba		NC	Punto de vista (creencia) o el conocimiento de la realidad definitiva.
266	visión penetrante	lhag mthong	vipashyana	NC	Ver con el ojo de la sabiduría la auténtica naturaleza de los fenómenos.

Apéndice III: Términos mixtos

	Términos mixtos	Org	Cat	Definición
1	Abad Bodhisattva	SC	NP	Epíteto de Shantarakshita.
2	Asiento Vajra	SC	⁵⁹	El lugar donde todos los budas de este kalpa obtendrán la Iluminación.
3	canto vajra ⁶⁰	SC	NC	Canto que expresa las experiencias de un yogui y su realización de la naturaleza indestructible.
4	cinco kayas	SC	NC	Expresión que puede hacer referencia a cinco cuerpos de buda o a cinco aspectos de la budeidad (cuerpo, palabra, mente, cualidades y actividad).
5	cinco samayas de disfrutar	SC	NC	Cinco samayas secundarios relacionados con disfrutar sustancias consideradas impuras normalmente.
6	cuatro kayas	SC	NC	Los tres cuerpos y el svabhavikakaya.
7	cuatro o seis secciones de los tantras	SC	NC	Clasificación de los tantras según la Tradición Nueva o la Tradición Antigua, respectivamente.
8	Destructor del Samsara	SC	NP	Nombre del primer buda del kalpa.
9	doce clases de enseñanzas en los pitakas	SC	NC	«Doce cestos», clasificación de la enseñanzas dadas por Buda.
10	energía kármica	SC	NC	Energía determinada por nuestro karma (TIB: las kyi rlung).
11	extinción de los fenómenos en el dharmata	SC	NC	Cuarta visión o experiencia en la práctica del thogal.
12	hermanos vajra	SC	NC	Discípulos del mismo maestro o aquellos con quienes se ha recibido conjuntamente enseñanzas del vajrayana.
13	kalpa Favorable	SC	NP	Kalpa actual llamado «Favorable» por los mil budas que aparecerán.
14	linaje de transmisión simbólica de los vidyadharas	SC	NC	Linaje de transmisión de las enseñanzas por medio de gestos o símbolos.
15	maestro vajra	SC	NC	Maestro espiritual que introduce al vajrayana y da las instrucciones que liberan.
16	mandala de los siete elementos	SC	NC	Ofrenda de un mandala compuesto por el monte meru, los cuatro continentes, el sol y la luna.
17	mantrayana secreto	SC	NC	Sinónimo de vajrayana.
18	mundo de Brahma	SC	NC	En general, todos los reinos de los dioses en el Mundo de la Forma y el Mundo Sin Forma.
19	naturaleza búdica	SC	NC	Potencial de la budeidad (SC: tathagatagarbha).
20	nirvana que no reside	SC	NC	La Iluminación total que no reside ni en el samsara ni en el nirvana.
21	niveles de los bodhisattvas	SC	NC	«Los niveles sublimes», niveles de realización de los bodhisattvas (SC: bhumi).
22	objeto de samaya	SC	NC	Objeto o ingrediente usado en el vajrayana para reparar o reforzar el samaya.
23	ochenta siddhas	SC	NP	Grupo (de 80 u 84) siddhas de la India antigua, o 80 siddhas de Yerpa (Tíbet) discípulos de Guru Rimpoché.
24	Omnisciente Rey del Dharma	SC	NP	Epíteto de Longchenpa.

⁵⁹ Que sea NP depende de que se use como topónimo de Bodhgaya.

⁶⁰ Cabe destacar que este término es una traducción literal de «rdo rje mgur». Puesto que el término sánscrito «doha» cuenta con su propia entrada parece sugerir que son dos términos diferentes, aunque no he encontrado nada que lo confirme y no veo que el contexto marque una diferencia.

25	orificio de Brahma	SC	NC	Punto más alte de la cabeza en el que acaba el canal central.
26	oscurecimientos kármicos	SC	NC	Oscurecimientos creados por acciones negativas.
27	postura de los siete puntos de Vairochana	SC	NC	Postura de meditación que observa siete puntos.
28	postura vajra	SC	NC	Postura de meditación (SC: vajrasana).
29	Precioso Maestro de Oddiyana	SC	NP	Epíteto de Guru Rimpoché.
30	protector del Dharma	SC	NC	Ser que evita que el Dharma se adultere y su transmisión se distorsione.
31	recitación vajra	SC	NC	Recitación de un mantra combinada con la respiración (TIB: rdo rje bzlas pa).
32	rueda del Dharma	SC	NC	Símbolo de la enseñanza de Buda.
33	Segundo Buda	SC	NP	Epíteto de Guru Rimpoché.
34	sustancia de samaya	SC	NC	Ver «objeto de samaya».
35	tántrico	SC	NC	Relativo al tantra.
36	torma de agua	TIB	NC	Ofrenda de agua.
37	Treinta y Cinco Budas	SC	NP	Treinta y cinco budas de confesión.
38	tres kayas	SC	NC	El nirmanakaya, el sambhogakaya y el dharmakaya.
39	tres mandalas	SC	NC	Los mandalas del cuerpo, la palabra y la mente como manifestaciones de la naturaleza primordial.
40	Vajra de la Alegría	SC	NP	Nombre de Garab Dorye.
41	Vajra de la Risa	SC	NP	Nombre de Garab Dorye.
42	Veintiún Gueñens	TIB	NP	21 espíritus sometidos por Guru Rimpoché y convertidos en protectores del Dharma.

Apéndice IV: tablas del análisis según las grafías

Grafía «g»

	/g/ (SC)	/g/ + vocal o vocal + /g/ (TIB)	Vocal o consonante + /ng/ (TIB)
1	Amoghasiddhi	Chagme	Chakshingwa
2	Anandagarbha	Choguial	Drikung
3	Angulimala	Dagpo	guelong
4	Asanga	Gampopa	guiandrang
5	bhagavan	gandharva	guielgong
6	Dharmodgata	Garab	Lungpa
7	garuda	guelugpa	Lingye
8	Guru	Gompo	Gomchung
9	Maudgalyayana	gue ⁶¹ long	Gotsangpa
10	naga	gueñen	Thangpa
11	naga	gueshe	Ngok
12	sugata	guialpo	Longchempa
13	tathagata	Guialse	Melong
14		guiandrang	ñingmapa
15		guielgong	Puchungwa
16		kaguiupa	Sangpo
17		Minguiur	Shang
18		Pelgui	Songtsen
19		Sengue	Tangong
20			theurang
21			Tingdsing (Ñang)
22			Trisong

Grafías que marcan aspiración

	SC	TIB
1	abhidharma	gueshe
2	Adhichitta	Khampa
3	Akanishtha	Kharak
4	Akshobya	Khu
5	Amitabha	Thangpa
6	Amoghasiddhi	Thotreng
7	Anandagarbha	Shang
8	arhat	shapkyu
9	Atisha	Sharawa
10	Avalokiteshvara	Shubu
11	bhagavan	theurang
12	bhikshu	Thaye
13	Bhrikuti	Yeshe
14	bodhichitta	
15	bodhisattva	

⁶¹ En casos como este, en el que la grafía aparece más de una vez, resalto en negrita solo aquellas veces en que se refleja la clasificación de su columna.

16	Bodhnath	
17	Brahma	
18	brahmán	
19	Darshaka	
20	dharani	
21	Dharma	
22	dharmakaya	
23	dharmata	
24	Dharmodgata	
25	Dipamkara	
26	doha	
27	gandharva	
28	Kashyapa	
29	Krishnacharya	
30	kshatriya	
31	kusha	
32	lakhe	
33	Madhyamika	
34	mahayoga	
35	Mahakasyapa	
36	Mahamudra	
37	mahasiddha	
38	mahayana	
39	Mandhari	
40	pratimoksha	
41	Purnakashyapa	
42	Ratnasambhava	
43	Samantabhadra	
44	sambhogakaya	
45	Sangha	
46	Shakyamuni	
47	Shankara	
48	Shantarakshita	
49	Shantideva	
50	Shariputra	
51	Shavaripa	
52	shastra	
53	shravaka	
54	shravakayana	
55	Shri Singha	
56	Shrona (Shronaja)	
57	siddha	
58	siddhi	
59	Sunakshatra	
60	svabhavikakaya	
61	tathagata	
62	tirthika	
63	Tushita	
64	ushnisha	
65	Vaishaka	

66	Vaishravana	
67	Vajradhara	
68	Vajradhatvishvari	
69	vidyadharas	

Grafías «j» e «y»⁶²

	SC		TIB	
	J	Y	J	Y
1	Sattvavajra	Amitayus		Dorye
2	Smritijñana	Aryadeva		Lingye
3	svabhavikakaya	anuyoga		Palyul
4	Vajradhara	Kashyapa		Orgyempa
5	Vajradhatvishvari	Katyayana		Samye
6	Vajrapani	kaya		Thaye
7	Vajrasattva	Krishnacharya		Yamgon
8	vajrayana	Kriyayoga		Yetsun
9	Vajra Yoguini	kshatriya		Yeshe
10		Madhyamika		yídam
11		mahayoga		Yigme
12		Mahakasyapa		yowo
13		mahayana		yungpo
14		Maitreya		
15		Maitriyogui		
16		Manyusri		
17		Manyusrimitra		
18		Maudgalyayana		
19		Nagaryuna		
20		nirmanakaya		
21		nirmanakaya		
22		Purnakashyapa		
23		rupakaya		
24		samaya		
25		sambhogakaya		
26		shravakayana		
27		svabhavikakaya		
28		vidyadhara		
29		vinaya		
30		Vipashyin		
31		Yama		
32		Yamantaka		

⁶² No incluye aquellos términos que contenga la «y» con valor vocálico.

33		Yambudvipa		
34		yoga		
35		yogui, yoguini		

La grafía «Y» con valor vocálico

	Transcripción	Tibetano	Wylie
1	Minguiur	མི་འགུར	mi 'gyur
2	Kaguiupa	བཀའ་བརྒྱུད་པ	bka' brgyud pa
3	Sanguie	སངས་རྒྱས	sangs rgyas
4	shapkyu	ཞམས་ཀྱུ་	zhabs kyu
5	Lingye	ལྷིང་རྗེ	gling rje
6	Orgyen	ཨ་རྒྱལ	o rgyen
7	Kyurura	སྐུ་རུ་ར	skyu ru ra ⁶³
8	Sakya	ས་སྐུ	sa skya
9	Shakyamuni	ཤ་ཀྱ་ཐུབ་པ	sha kya thub pa
10	Kyobpa	སྐྱོབ་པ	skyob pa

Dobles consonantes

	dd (SC)	mm (SC)	nn (SC)	tt (SC)
1	Amoghasiddhi	sushumma	sampannakrama	Adhichitta
2	Mahasiddha			bodhichitta
3	Oddiyana			bodhisattva
4	Siddha			Devadatta
5	Siddhi			Sattvavajra
6				Vajrasattva

Introduction des traducteurs

Le Soleil de la Confiance est une biographie du Bouddha Shakyamuni qui se fonde sur les écrits du canon bouddhiste. Son auteur, Jonang Taranatha Kunga Nyingpo, plus connu sous le nom de Jetsun Taranatha, vécut au Tibet entre 1575 et 1636. Dès son plus jeune âge, et sans les avoir apprises, cet homme remarquable comprenait facilement plusieurs langues indiennes et même le sanskrit. Il semblerait que le nom « Taranatha », qui n'a rien de tibétain, lui fut donné par un yogi indien dans un rêve à l'âge de vingt ans environ. Ce chercheur infatigable, qui n'a jamais pu visiter l'Inde, puisait son inspiration dans les manuscrits sanskrits originaux et leurs traductions tibétaines, complétant ses connaissances par les liens épistolaires qu'il entretenait avec des pandits indiens.

Bien qu'il fut aussi historien, Jetsun Taranatha est surtout célèbre chez les bouddhistes tibétains pour ses recherches sur les tantras, notamment sur le *Tantra de Kalachakra*, et pour ses nombreux et brillants commentaires philosophiques.

Jetsun Taranatha composa cette biographie en vue d'offrir à ses lecteurs un texte de référence simple, fondé sur les sources authentiques du canon bouddhique et rattaché sans ambiguïté à la tradition du Véhicule de Base, seule reconnue par toutes les écoles du bouddhisme. Dans la postface de ce livre il souligne que les ouvrages biographiques dans lesquels les auteurs mélangent les enseignements du Véhicule de Base et ceux du

⁶⁴ Fuente: <http://www.padmakara.com/livres-editions-padmakara/117-soleil-de-la-confiance-le-9782906949287.html>

Grand Véhicule sont source de mauvaise compréhension. Pour produire cette œuvre, il puisera donc ses informations dans les traductions tibétaines des *Textes Mineurs de la Corbeille des Instructions sur la Discipline*¹ et dans certains sutras du Véhicule de Base, généralement peu traduit au Tibet, où était privilégiée la traduction des textes du Grand Véhicule et du Véhicule de Diamant.

Le texte xylographié que nous avons traduit provient de la collection des œuvres de Jetsun Taranatha conservée dans la bibliothèque du vénérable Péma Wangyal Rinpoché. Il compte 294 folios pour un total d'à peu près 108 000 mots. Dès le début de notre projet, nos maîtres ont exprimé le souhait qu'à l'instar des traducteurs tibétains nous traduisions aussi les noms propres, afin de rendre l'histoire plus vivante et plus proche des lecteurs. Mais la langue française, n'ayant ni la concision ni la souplesse du tibétain, se prête difficilement à un tel exercice.

Pour donner quelques exemples, dans ce premier essai la ville de Vaiśālī en sanskrit, devenue *yangs pa can* en tibétain, se transforme en Spacieuse ; *rgyal po'i khab*, le tibétain pour Rājagṛha, sera, pour des raisons évidentes, Palais du Roi et non Palais Royal. *Lhas byin*, le célèbre Devadatta, devient Cadeau des Dieux, et le patient *kun dga' bo* sera Toute Joie plutôt qu'Ānanda.

Certains mots clés, comme « bouddha » et « bhagavān » continuent de résister à nos efforts. En effet si le terme tibétain *sangs rgyas* rend avec simplicité et élégance les aspects de *budh*, « celui qui a purifié tout ce qui est à purifier » et *dha*, « qui a fait s'épanouir toutes les qualités qu'il est possible d'engendrer », la langue française se refuse à prendre de tels raccourcis. « L'Éveillé » est évocateur, certes, mais pas suffisant. De même,

1. Les titres tibétains et sanskrits des ouvrages mentionnés apparaissent dans les tables de correspondances en fin de volume.

comment traduire le terme *bcom ldan 'das* (sanskrit : bhagavān) qui désigne, en un seul mot, un être qui a vaincu tous les démons, acquis toutes les qualités et transcendé les deux extrêmes du cercle des existences samsariques et de l'état situé au-delà de la souffrance ?

Les rares termes sanskrits qui continuent d'orner notre texte sont généralement des noms de personnes ou de lieux que Jetsun Taranatha lui-même a laissés dans la langue ancienne de l'Inde. Dans ces mots le *u* se prononce *ou*, le *e* se prononce *é*. Nous avons fait de notre mieux pour rapporter dans la table de correspondances à la fin du livre la translittération tibétaine (Wylie) et sanskrite (avec les signes diacritiques) des titres d'ouvrage, des noms propres et des noms d'arbre, de fleur et de type d'êtres. L'aide de Patrick Carré, Gyurme Dorje, Lydie Rakower et Sofia Stril-Rever nous a été précieuse pour ce travail.

Les notes de bas de page ont été limitées au minimum ; un § signale les notes de Jetsun Taranatha lui-même, généralement de brèves explications sur la chronologie des histoires ou bien des précisions d'ordre géographique ou étymologique. Les termes et notions peu familiers au lecteur non-bouddhiste, signalés par un astérisque lorsqu'ils apparaissent pour la première fois, sont expliqués dans le glossaire.

Cet ouvrage a été traduit selon le vœu exprimé par Kyabjé Kangyur Rinpoché et Dilgo Khyentsé Rinpoché, à la demande de Péma Wangyal Rinpoché, et avec leurs bénédictions, par le Comité de traduction Padmakara, qui réunissait à cette occasion la vénérable Yangchen Chhozom, Anne Benson et Catherine Saint-Guily, aidées par Katia Bitner, Daniel Cofman, et nombre d'autres amis que nous tenons à remercier ici.

Cette première traduction a pour seule ambition de contribuer modestement à faire connaître la vie et les enseignements du bouddha Shakyamuni. Ce fut un privilège et un grand bonheur d'y travailler. Le style merveilleusement rythmé de Taranatha méritait sans doute mieux que notre plume imparfaite, et de

rares passages nous sont restés obscurs malgré l'aide patiente d'Ala Zenkar Rinpoché, Jigmé Khyentsé Rinpoché, Péma Wangyal Rinpoché et Gene Smith. Les remarques et les critiques susceptibles d'améliorer ce travail seront donc les bienvenues. Nous osons souhaiter que, même imparfaite, cette version française de la vie du Bouddha éclaire, elle aussi, le cœur de nos lecteurs de cette « joie sublime qui donne à la vie tout son sens ».

*28 octobre 2002, 22^e jour du 9^e mois
de l'année du Cheval de Bois*

Apéndice VI: entrevista a María Jesús Hervás (resumen)

Ella no es traductora de formación, sino maestra de escuela. De hecho este es su segundo libro traducido y el primero que tradujo desde el tibetano. Su formación en el budismo vienen de un retiro que hizo. Su interés por el tibetano surgió a nivel personal, para entender los textos. Y debido a estas dos razones, el retiro y el conocimiento del tibetano, tulku Pema Wangyal Rimpoché (TPWR) le pidió que se hiciese cargo de traducir esta obra al español cuando ya había sido traducida al francés y al inglés.

Ella no creó normas al traducir. Había términos ya traducidos en las traducciones anteriores y ella siguió ese criterio, que había nacido del consejo de TPWR de que era necesario traducir hasta antropónimos en algunos casos para que se comprendiera bien el contexto. Él quería que se tradujese absolutamente todo porque, defendía, todo en tibetano tiene significado, pero a ella no le resultó posible.

Y ese era siempre el objetivo, la comprensión, que iba de la mano de la fidelidad al original (entendiendo fidelidad aquí como una forma de traducir que no pierde información esencial). Esta noción de fidelidad se vio acentuada por el hecho de que lo que se estuviese traduciendo era Dharma.

Traducir del tibetano le resulta muy difícil. Y no solo por las diferentes interpretaciones que puede haber de un mismo texto o una misma frase. Es una lengua que puede variar mucho según la zona, la época, el tipo de texto etc., sin olvidar la gran diferencia lingüística y cultural entre el tibetano y el español. Esta obra, además, cuenta con gran variedad de historias muy típicas, por lo que la necesidad de documentarse sobre las costumbres, dialectos y demás peculiaridades de un registro lingüístico concreto en una época y zona concreta, era grande, por lo que necesitó documentarse mucho. Muchas de estas historias hablan en lenguaje familiar o coloquial de situaciones muy comunes, a lo que había que añadir que el dialecto general en el que está escrita la obra es el de Kham.

Para ello podía recurrir tanto a las anteriores traducciones como a sus traductores, además de a TPWR. Sin embargo incluso entre ellos había diferentes interpretaciones de diferentes pasajes, en cuyo caso ella se decantaba por lo más coherente o preguntaba a TPWR. También aclaró que si,

en su opinión, un término era relevante, lo traducía. Pero también tuvo que hacer frente a la carencia terminológica del español.

Normas, dijo, no hay ninguna definida. En general no se suelen traducir los términos que ya en su día se tomaron como préstamos del sánscrito cuando se traducían al tibetano. Pero tampoco es una regla clara, cada escuela podía obrar a su manera.

En cuanto a la traducción en sí, recuerda que pasó cuatro años traduciéndolo (1995-1999). Y después pasó mucho tiempo sin publicarse: Ediciones Dharma, que normalmente aceptaba cuanto traducían ella, no aceptó publicarlo por el volumen (y, según ella, porque acababan de publicar ellos un *Lam Rimmuy* grande). Aunque ahora los grupos de Nagarjuna, vinculados a esta editorial, utilizan esta traducción como objeto de estudio. También hay que tener en cuenta que no se trata de una obra del género divulgativo. TPWR decidió hacer algo así como crowdfunding desde Padmakara para poder publicar una obra tan larga (y por tanto cara). Las shangas fueron las que más volúmenes compraron. Lo sabe porque ella lo distribuyó todo. Y por eso mismo sabe también que tuvieron que pasar 10 años para que se agotaran los 3000 ejemplares de la primera edición. Después se hizo cargo Kairós, que fue la editorial que permitió que se llevara el libro a Sudamérica. La gente antes llegaba a llevárselos en cajas cuando viajaba.